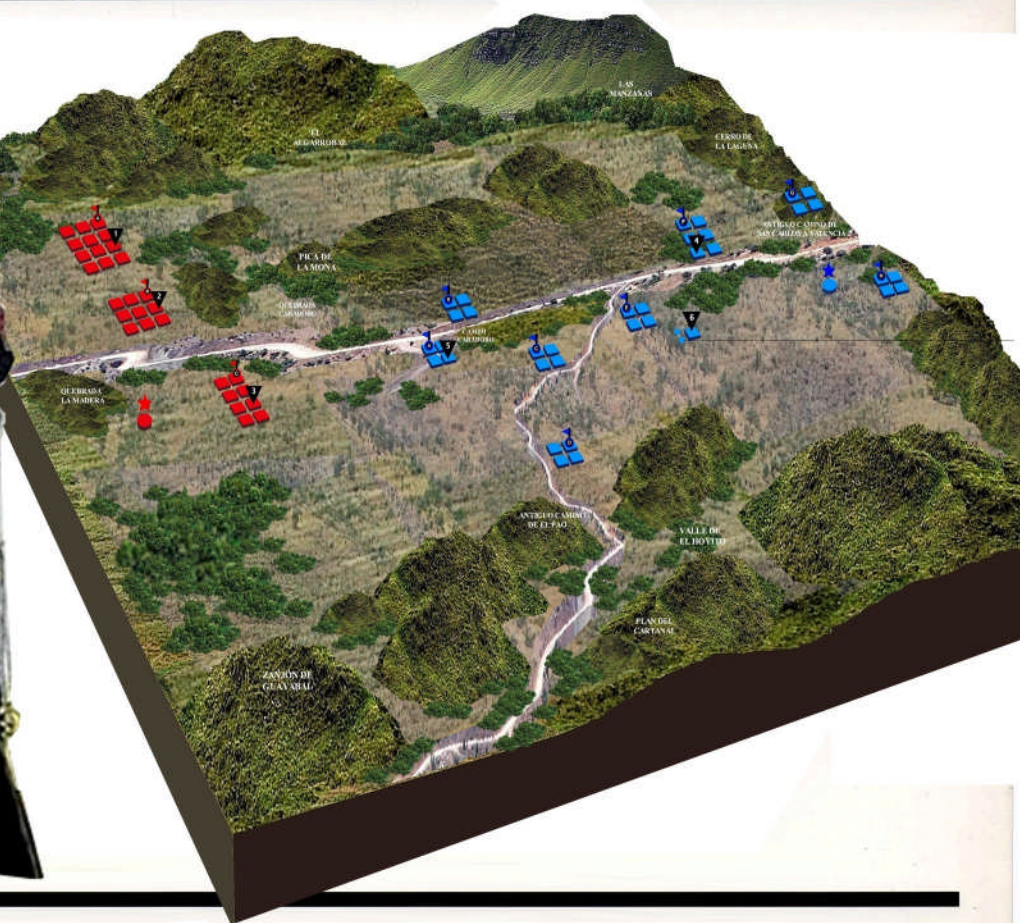


# CARABOBO 1821



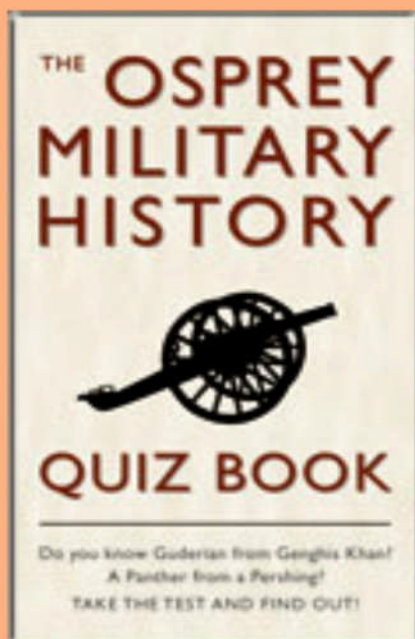
# LA GRAN BATALLA DEL LIBERTADOR

BATALLAS DE LA HISTORIA 29

# CARABOBO 1821

## LA GRAN BATALLA DEL LIBERTADOR

J.C.Martins





# INDICE

Introducción	02
Antecedentes a la independencia	
de Venezuela	05
Los sucesos del 19 de abril	08
La Guerra de Independencia	10
La toma de Valencia	11
Primera República	12
Simón Bolívar	13
Segunda República	15
Decreto de Guerra a Muerte	20
La batalla de Araure	22
La primera batalla de Carabobo, 1814	26
Tercera República	29
Expedición de Los Cayos	31
Batalla del Pantano de Vargas	34
La batalla de Boyacá	36
El Armisticio de Santa Ana	46
El ejército de Bolívar	47
El ejército Realista	49
La campaña de Carabobo	54
Situación del ejército Patriota	55
Situación del ejército Realista	56
Preliminares del Armisticio	56
Ocupación de Merida y Trujillo	57
Situación de los ejércitos a la rotura del	
Armisticio	58
Los planes del ejército Patriota	59
Los planes del ejército Realista	63
Operaciones	63
Lugar de la batalla de Carabobo	72
La batalla de Carabobo	74
Consécuencias	94
El campo de batalla, hoy	95
Cronología	98

# INTRODUCCIÓN

La invasión francesa de España y el secuestro de Fernando VII constituye un hecho sin precedentes que inicia a partir de 1808 un periodo de convulsiones e inestabilidad interna en la América hispánica que tendrá graves consecuencias. Primero una guerra civil entre las élites sociales americanas y más tarde la evolución de este enfrentamiento hacia la independencia de cada territorio. Nunca en la historia de España desde 1492 se dio la circunstancia de que el trono quedara vacante y jamás se interrumpió la legitimidad del poder como ocurre a principios del XIX tanto en la España peninsular como en la americana. El poder, en tanto la tradición del pensamiento político ilustrado, residía en el pueblo que delegaba en un rey legítimo; desaparecido o incapacitado el monarca (en este caso preso de un enemigo exterior) revierte al pueblo. La unidad del estado no se pone en duda pero dada la fuerte regionalización del territorio surgen juntas populares en toda España coordinadas por una Junta Suprema Central.



*Detalle del mural de la Batalla de Carabobo, Asamblea Nacional, Caracas, Venezuela.*

En Ultramar siguen el ejemplo de los españoles peninsulares y crean sus propias juntas que, sin embargo, tendrán serias consecuencias sobre la estabilidad política y social. En el continente aparecen dos líneas diferentes para la solución de la crisis política de un estado español descabezado. Las élites criollas más innovadoras y decididas vieron, en la creación de las juntas, la oportunidad de añadir, al poder económico y social que ya tenían, un poder político necesario para confirmar sus intereses. Defenderán la creación de las juntas a semejanza de las peninsulares, para ellos, representaban al pueblo soberano y debían asumir el poder político en nombre de Fernando VII pero con autoridad propia e independiente. Teoría que coincidía con la defendida por los liberales en España.



Frente a ellos se configuró una tesis fidelista, apoyada por clérigos regalistas, grandes hacendados poderosos, y miembros de la burocracia real.

Defendían que el único poder legítimo dimanaba de la Península y en tanto hubiera algún órgano de poder político en ella, y en aras de la estabilidad, el gobierno correspondía a la antigua burocracia real.

En 1810 se teme por la victoria de los franceses en España, que esta cerca de ser total, y surgen las primeras Juntas en Buenos Aires, Santiago de Chile, Caracas y Cartagena de Indias. Inmediatamente se producen enfrentamientos violentos entre ambas tendencias que dividen a la sociedad e incluso bipolarizan los diferentes territorios latinoamericanos. Las recién creadas juntas serán denominadas autonomistas por su concepción del poder político. El virreinato de Buenos Aires con una oligarquía de mercaderes y hacendados muy compacta y que producía para la exportación, constituye su principal bastión. En Chile y Venezuela las juntas tienen que hacer frente a fuertes resistencias de núcleos fidelistas y por último Nueva Granada debido a su fraccionamiento geográfico y económico caerá en una anarquía con proclamación de juntas en uno y otro sentido. Perú constituye el núcleo de la posición fidelista y contribuye a la bipolarización del enfrentamiento frente a Buenos Aires. El miedo a un levantamiento de la masiva población indígena y mestiza en caso de inestabilidad política, como ya demostró la sublevación de Tupac Amaru, llevo a realizar un pacto tácito entre criollos y fidelistas. Se permitió el acceso al poder político de forma moderada a los criollos que vieron muchas ventajas en un Perú fuerte que intervendrá en contra de las juntas autonomistas de Chile, Quito o Alto Perú territorios del Virreinato del Peru anteriores a las reformas administrativas del siglo XVIII. Nueva España reproduce lo acontecido en Perú y serán las élites criollas las que repriman violentamente los movimientos rebeldes como la de Miguel Hidalgo con marcado carácter social e indígena en 1811.



*El desmoronamiento de la Monarquía en América comenzó en 1810 como reflejo de la grave crisis política en España durante la invasión francesa. Su manifestación fue el enfrentamiento entre dos sectores de la élite social americana que entendieron de manera diferente las soluciones políticas ante el vacío de poder producido por el secuestro de Fernando VII y el posible éxito de las tropas napoleónicas en la ocupación total de la Península.*





*Pronunciamiento de Riego en Cabezas de San Juan*

*El denominado "Pronunciamiento de Riego", fue un golpe de estado de los militares progresista, realizado por el comandante Riego el 1 de enero de 1820 en Cabezas de San Juan. En un acto solemne y brillante de parada militar, en la plaza de Cabezas de San Juan, Riego emite un bando que promulga la hasta entonces derogada Constitución Liberal española de 1812.*

*El pronunciamiento de Riego y el comienzo del gobierno liberal en España supone la definitiva disolución del dividido bando realista ante una política social y económica que atenta directamente en contra de sus intereses. Se busca una salida independiente, pactada y moderada en Nueva España y Guatemala y los patriotas reciben el impulso necesario para explotar la crisis de los realistas en Venezuela y Perú. Más tarde, desaparecida la Monarquía, falta el único elemento eficaz de unidad interterritorial y el regionalismo no tarda en imponerse como marco de las nuevas nacionalidades.*

El pronunciamiento de Riego y el triunfo del liberalismo en España tendrá serias consecuencias que inclinarán la balanza hacia el bando independiente en toda América. El primer gran servicio fue la desaparición del ejército expedicionario preparado y que nunca partirá de la Península. Con ello, perdieron los realistas toda esperanza de recibir refuerzos y los patriotas tuvieron ocasión de reorganizarse e iniciar campañas militares. El segundo será la nefasta política americana que el gobierno de Madrid llevará durante el trienio liberal. Se inicia un tardío plan de negociaciones de concesiones autonomistas que no sirve ya para los concienciados patriotas y que desmoraliza al bando realista. Las cortes liberales comienzan una serie de reformas que atentan directamente contra los intereses de los sectores sociales más conservadores y que en América constituyen el núcleo del bando realista. La expulsión de los jesuitas, la supresión del fuero eclesiástico y sus privilegios, el inicio de confiscaciones de tierras y las propuestas de desamortizaciones legislaba en contra de los grupos sociales que sostenían desde 1810 la causa fidelista. Las consecuencias serían determinantes.



El 19 de abril de 1810, después de la invasión napoleónica en España, los miembros del Cabildo de Caracas desconocían al entonces Capitán General de Venezuela, Vicente Emparan. Alegaron que actuaban en nombre de Fernando VII, rey depuesto de España, y en desobediencia de José I Bonaparte. Se estableció una Junta de Gobierno (Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII) que tomó varias iniciativas como establecer juntas similares en las provincias de Cumaná, Margarita, Barinas, Barcelona, Trujillo y Mérida y enviar delegaciones diplomáticas a los países que podían apoyar la insurrección: el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda, Estados Unidos y Nueva Granada. Con la firma de la declaración de la independencia y las campañas emprendidas por los republicanos se inició la Guerra de Independencia. Venezuela fue el primer país de América Latina que declaró su independencia y el tercero del continente americano después de Los Estados Unidos y Haití. La victoria lograda por Simón Bolívar el 24 de junio de 1821 en Carabobo, resultaría decisiva para la liberación de Caracas y de todo el territorio venezolano.

## Antecedentes a la independencia de Venezuela

Cuando se iniciaron a mediados de 1730 las operaciones de la Compañía Guipuzcoana y llegaron al puerto de La Guaira los dos primeros barcos de la Compañía, que aseguraron el envío de frutos a España, regularizando y aumentando los embarques de cacao y tabaco, principalmente, bajaron los precios de dichos frutos en la Península. Consiguieron frenar y disminuir el contrabando, persiguiendo a los ingleses, holandeses y demás extranjeros que venían ejerciendo ilegalmente gran parte del comercio de la colonia. La compañía influyó decisivamente en la política interna de la Provincia de Venezuela a través de los gobernadores de origen vasco que dirigieron la Capitanía General de Venezuela después de 1777. Los navíos de la Compañía Guipuzcoana fueron los responsables de la introducción de las ideas del Enciclopedismo y la Ilustración en Venezuela, las ideas republicanas de Montesquieu y de otros filósofos griegos y pensadores europeos, encontraron una rápida difusión en Venezuela, donde las familias terratenientes caraqueñas conocían y discutían estas ideas que durante bastante tiempo estuvieron vetadas en la propia España lo cual fue el origen, a su vez, de los ideales de independencia americana. Estos ideales liberales surgieron originalmente en Caracas, antes que en otras partes de Hispanoamérica, por ese mismo motivo, una frase del Himno Nacional dice "seguid el ejemplo que Caracas dio" haciendo referencia a este hecho.



*Estatua ecuestre de Simón Bolívar, El Libertador, Maracaibo.*



Antes de 1811 hubo dos hechos proindependentistas importantes: la conspiración de Gual y España en 1797 y la expedición libertadora del Generalísimo Francisco de Miranda en 1806, ambos proyectos revolucionarios con base en lo igualitario, republicano y democrático, con proyección hacia el resto del continente. Sin embargo, la conspiración se descubrió antes de que llegase a estallar, los revolucionarios españoles lograron huir y se refugiaron en las Antillas; Manuel Gual fue a Trinidad, donde murió envenenado poco después; y José María España, quien había huido y regresado, fue apresado y ejecutado en la plaza mayor de Caracas en 1799.

Por su lado, Francisco de Miranda emprendió la expedición libertadora de Venezuela desde Nueva York. Disponía de tres barcos, en la que la mayoría de los tripulantes eran norteamericanos. El 12 de marzo de 1806 izó la bandera venezolana por primera vez en el buque Leander. Intentó desembarcar en Ocumare de la Costa, pero varios buques españoles se lo impidieron, refugiándose en Trinidad. Meses después logró desembarcar en puerto de La Vela de Coro, donde la bandera venezolana tricolor fue izada por primera vez en territorio venezolano, el 3 de agosto de ese año.

Pese a que en esta ocasión logró poner pie en tierra, la población de Coro había evacuado la ciudad. Al no encontrar apoyo Miranda tuvo que desistir de sus planes. Sin embargo, a bordo del buque "Leander" trajo una imprenta con cual publicó proclamaciones que incitaban a los venezolanos a combatir por su libertad e independencia. Al final Miranda se trasladó a Inglaterra, desde donde siguió buscando apoyo a la independencia de Venezuela y de América Latina...

Este movimiento tuvo su asidero en el rechazo de los caraqueños al nuevo gobernador, don Vicente Emparan, quien había sido nombrado por el monarca usurpador José I de España tras la invasión napoleónica, de la Península Ibérica. Ese día, mientras Emparan se dirigía a la misa en la Catedral de Caracas, un grupo perteneciente a la aristocracia, burguesía criolla y varios miembros del Cabildo de la Ciudad, le abordaron a las puertas de la Iglesia para manifestarle su total desconocimiento al cargo político y militar que ostentaba como Capitán General de Venezuela. Entonces regresa a la sede del ayuntamiento; y desde una ventana en un piso superior, pregunta a la multitud que se había reunido en la plaza mayor plaza de Venezuela (actualmente la plaza Bolívar de Caracas), si querían que él siguiera mandando. El presbítero José Cortés de Madariaga, quien se encontraba detrás de Emparan, le hizo señas a la multitud congregada en la plaza para que respondieran "no". Así lo hicieron y Emparan respondió entonces que él tampoco quería el mando.



*Vicente de Emparán y Orbe. Óleo del pintor español Antonio Carnicero*

## Los sucesos del 19 de abril

Renunció a su cargo ante el mismo Cabildo y se retiró a España. El mismo 19 de Abril de 1810 fue redactada el acta en la cual se consignaba el establecimiento de un nuevo gobierno, en la Provincia de Venezuela. Se establece una Junta de Gobierno (Junta Conservadora de los Derechos de Fernando VII). Esta medida, en los próximos días y meses, se extenderá hacia otras Gobernaciones, de Venezuela. El Acta de la Declaración de Independencia de Venezuela sería un documento en el cual siete provincias españolas, pertenecientes a la Capitanía General de Venezuela en Sudamérica, declararían su independencia del Reino de España y explicarían sus razones para esta acción. Fue redactada principalmente por Juan Germán Roscio y firmada el 5 de julio de 1811 en la Capilla Santa Rosa Lima de Caracas. Los representantes de las provincias, que venían autogobernándose desde los sucesos del 19 de abril de 1810, se constituyeron en la "Confederación Americana de Venezuela".

Con la firma de la Declaración de independencia, siendo Venezuela el primer país de América Latina que la declaró, y las campañas emprendidas por los republicanos, se inició la "Guerra de Independencia".



*Destitución de Vicente Emparan en los Sucesos del 19 de abril de 1810.*



Entre los Párrafos más importantes de la Declaración, destaca el siguiente donde resalta claramente una causa de la Independencia:

"Cuantos Borbones concurrieron a las inválidas estipulaciones de Bayona, abandonando el territorio español, contra la voluntad de los pueblos, faltaron, despreciaron y hollaron el deber sagrado que contrajeron con los españoles de ambos mundos, cuando, con su sangre y sus tesoros, los colocaron en el bono a despecho de la Casa de Austria; por esta conducta quedaron inhábiles e incapaces de gobernar a un pueblo libre, a quien entregaron como un rebaño de esclavos."

El aniversario de la firma se celebra como el "Día de la Independencia de Venezuela". El Libro de Actas original del primer Congreso de Venezuela se encuentra en el Palacio Federal Legislativo en Caracas.



*Firma del Acta de la Declaración de Independencia de Venezuela.  
El acta se encuentra en el Palacio Federal Legislativo de Caracas.*

# La Guerra de Independencia

Los sucesos revolucionarios del 19 de abril de 1810 dan inicio a la independencia de Venezuela. El nuevo sistema de gobierno empezó a crear nuevas perspectivas en todos los sentidos. Las noticias de lo sucedido en Caracas llegaron hasta el Almirante Alexander Cochrane, comandante de las Fuerzas Navales Británicas del Caribe, que procedió a despachar noticias de lo sucedido a Londres y poner a disposición de la Junta de Caracas la corbeta Wellington para que llevara hasta Londres una delegación si así lo querían.

Así, Bolívar fue enviado a Inglaterra con el grado de Coronel junto con Andrés Bello y Luis López Méndez en una misión diplomática con instrucciones de solicitar apoyo británico a la Junta en nombre del rey Fernando VII de España aprovechando la circunstancia de que España y Gran Bretaña eran ahora naciones aliadas que habían dejado de lado sus históricas diferencias ante el peligro común que representaba Napoleón.

La misión diplomática llegó a Londres en un momento político delicado ya que entonces Gran Bretaña estaba dando una costosa ayuda militar a España y la negativa venezolana de aceptar la autoridad del Consejo de Regencia español resultaba inconveniente en esos momentos. Sin embargo, Lord Wellesley, con inglesa perfidia, consideró conveniente recibir a la delegación en su casa particular, Apsley House, por temor a que sus miembros recurrieran a Napoleón en busca de apoyo y así aprovechar la ocasión para averiguar las pretensiones venezolanas.

La postura británica fue muy clara desde el principio dando a entender a la delegación que en esos momentos el apoyo político a Venezuela era imposible y en un intento de presionar a España para que les dejase comerciar libremente con sus colonias, los británicos trataron de desviar las negociaciones hacia acuerdos comerciales más acordes con sus intereses. A pesar de que no se cumplieron todos los objetivos de la delegación, se lograron algunos compromisos importantes gracias a la presencia de Francisco de Miranda en Londres, con quien Bolívar empezó a mantener contactos que fomentaron una participación discreta de este mediante sus contactos personales en las negociaciones. Así se logró la secreta connivencia inglesa (disfrazada como siempre de neutralidad), la apertura del comercio, y la posibilidad de que Inglaterra ejerciera presiones sobre España para favorecer los intereses venezolanos.



*Don Andrés Bello. Retrato  
realizado por Raymond Monvoisin.*



# La toma de Valencia

Los patriotas emprendieron una campaña militar contra la ciudad de Valencia durante el año 1811 con el objetivo de recuperar las provincias del occidente del país y hacer que éstas se sometieran al gobierno de la Junta Suprema. Cuando llegaron a la localidad de Valencia las noticias de la Declaración de Independencia en Caracas, se declararon en rebeldía y leales a Fernando VII. Los valencianos tomaron los cuarteles de la ciudad prácticamente sin resistencia. Tras llegar las noticias a Caracas se organizó una expedición al mando del Marqués del Toro quien marchó a través de los Valles de Aragua y luego alrededor del Lago de Valencia. En Mariara encontraron resistencia tras lo cual el Marqués detuvo su avance. Miranda lo sustituyó y dirigió la campaña, entrando a la ciudad el 23 de julio. Los valencianos habían fortificado la ciudad, la lucha fue casa por casa, los reductos más fuertes eran el cuartel de los milicianos pardos y el convento de San Francisco.

El 11 de julio de 1811, seis días después de la Declaración de la Independencia, estallaron dos insurrecciones, la de los isleños canarios en Caracas que fue controlada con rapidez, y la insurrección de Nuestra Señora de la Anunciación de la Nueva Valencia del Rey. Los mantuanos, que no toleraban a los patriotas, nombraron comandante al Marqués del Toro para enfrentar la sublevación valenciana, pero el 15 de julio es derrotado. Entonces, Francisco de Miranda, a los 61 años, es nombrado Comandante en Jefe del Ejército y sale con sus tropas hacia Valencia el día 19. Las acciones de calles y plazas fueron reñidas. Francisco de Miranda ordena atacar las posiciones más fuertes de los rebeldes y el 23 de julio los republicanos toman la ciudad.



*Francisco de Miranda*

*Militar prodigioso, formó parte de las filas del Ejército Español y del Ejército Francés, alcanzando los rangos de Coronel y Mariscal respectivamente, además detentó el rango de Coronel en el Ejército Ruso, concedido por Catalina II la Grande y fue el primer Comandante en Jefe de los Ejércitos Venezolanos, ostentando el título de «Generalísimo». Su carrera militar contempla su participación en cuatro guerras, las Guerras Coloniales en Marruecos, la Guerra de Independencia Estadounidense, la Guerras Revolucionarias Francesas y la Guerra de Independencia de Venezuela, incluyéndose brillantes hazañas militares, como su desempeño en el Sitio de Melilla, su victoria en la Plaza de Pensacola (Florida Occidental) y su ofensiva en la Batalla de Valmy. De esta forma, Miranda en su carrera militar, fue combatiente destacado en tres continentes: África, Europa y América. A pesar de haber formado parte de tantos procesos revolucionarios y gubernamentales a nivel internacional, fracasó a la hora de poner en práctica sus proyectos en su propio país, Venezuela. No obstante, su ideal político perduró en el tiempo y sirvió de base para la fundación de la Gran Colombia, mientras que sus ideas independentistas influyeron en destacados líderes de la «Emancipación Americana» como Simón Bolívar y Bernardo O'Higgins.*



El Generalísimo contaba con grandes piezas entre sus hombres; entre ellos Simón Bolívar, de 27 años, era coronel de las fuerzas republicanas. Fue la primera campaña en la que participó y fue a su vez su primera victoria militar. Antonio José de Sucre, de sólo 16 años, era un oficial que había llegado como refuerzo para esta campaña y ya empezaba a dar muestras de su talento. Ambos, el coronel y el joven oficial, sirvieron a las órdenes de Miranda y triunfaron. Fue así como el artífice de la independencia, el futuro Libertador y el futuro Gran Mariscal de Ayacucho, unen sus fuerzas en las primeras batallas por la libertad de la patria, alcanzando la victoria.

## Primera República

El 2 de Marzo de 1811 se instaló el primer Congreso de Venezuela, donde estuvieron representadas las siete provincias que apoyaron el proceso. Este Congreso debatió las posibilidades y se decantó, no sin disputas fuertes, por declarar la independencia. Con este acto se oficializó la Primera República, y se inició la Guerra de Independencia.

El 26 de marzo de 1812 a las 4 de la tarde, un terremoto destruye Caracas ocasionando grandes daños y la muerte de cerca de 20.000 personas. Ese mismo año Bolívar perdió el control de Puerto Cabello y Francisco de Miranda capitula en San Mateo ante el jefe realista Domingo Monteverde, firmando un acuerdo que consistió en la entrega de las armas por parte de los patriotas; a cambio, los realistas respetarían personas y bienes. Cuando Miranda se dirigió a embarcar a La Guaira, es detenido -junto a otros 8 jefes- por sus antiguos camaradas, entre los que se encontraba el joven Simón Bolívar. Los apresados fueron acusados de dilapidar los caudales públicos y seguidamente entregados a los realistas. Miranda es encarcelado en Puerto Cabello, después fue trasladado a Puerto Rico y por último al Arsenal de la Carraca, en Cádiz, donde falleció en 1816.

Con la fundación de la Sociedad de Agricultura y Economía, no tardó mucho tiempo para que esta organización se volviera la principal promotora del rompimiento con España. Entre sus miembros se encontraban José Félix Ribas, Antonio Muñoz Tébar, Vicente Salías y Miguel José Sanz. En sus sesiones discutían sobre economía, política, asuntos civiles, religiosos y militares. Llegó a contar con hasta 600 miembros solamente en Caracas y con filiales en Barcelona, Barinas, Valencia y Puerto Cabello.<sup>1</sup> El periódico del Patriota Revolucionario dirigido por Salías y Muñoz Tébar fue desde junio de 1811, su órgano divulgativo.

La incorporación del Generalísimo Francisco de Miranda y del joven Simón Bolívar, dio a la sociedad un carácter revolucionario, volviéndose para el primer aniversario de los sucesos del 19 de abril, la voz principal que abogaba por la independencia. Las críticas del régimen colonial, la difusión de las ideas separatistas y la presión ante el Congreso para que declarara la independencia fueron las acciones más importantes de la Sociedad Patriótica.



*Billete de un peso de la primera república venezolana, Ley del 27 de agosto de 1811, año 1º de la Independencia, su emisión es de fecha 07 de febrero de 1812*



# Simón Bolívar

Simón Bolívar ha pasado a la historia con el título de “El Libertador” merced al decisivo papel que desempeñó en la independencia de varias naciones sudamericanas. Nacido en Caracas en 1783 cuando tras ingresar en el ejército completó su formación en España y viajó por Francia e Italia, donde prometió solemnemente luchar sin descanso hasta liberar a su patria del colonialismo de España (Juramento del Monte Sacro). De vuelta a su país, participó activamente en la proclamación de la independencia de Venezuela y en la expansión de los ideales independentistas por la América española. Sus importantes victorias frente a las fuerzas coloniales afianzaron su liderazgo político y militar, y en 1817 fue nombrado jefe supremo de la República de Venezuela. En 1819 tomó Bogotá y patrocinó la unión de los territorios independizados y funda la llamada República de Colombia (Gran Colombia). Dos años más tarde, su decisiva victoria en Carabobo consolidó la independencia venezolana, a la que siguió la liberación de Perú, Ecuador y Bolivia, procesos todos en los que el Libertador intervino destacadamente, tanto en el terreno militar como en el de la creación de leyes constitucionales. A partir de 1826, Bolívar concentró sus esfuerzos en lograr la unidad de las nuevas repúblicas y una estrecha colaboración con los restantes países de la América hispana, objetivos primordiales, aunque frustrados, de su ideario político. En los últimos años de su vida tuvo que hacer frente a numerosas insurrecciones y, tras renunciar al poder, murió en la hacienda de San Pedro Alejandrino en 1830



Militarmente, las guerras dirigidas por Bolívar no implicaron a un número importante de efectivos, y en total el ejército expedicionario español nunca sobrepasó tampoco la décima parte de la cifra de los realistas. Sin embargo, Bolívar no era un militar profesional en el sentido literal de la palabra, y mucho menos un teórico de la estrategia. Su formación militar fue básica, y su instrucción teórica no pasó los límites de las nociones de disciplina y jerarquía. Su paso por las formaciones militares coloniales de Venezuela fue breve, y se ha comprobado que nunca estuvo en L'École de Sorèze, ni en ningún otro instituto militar de ninguna clase. Sin embargo, la forma en que desarrolló sus diversas campañas militares y la terminología utilizada en su correspondencia sugieren que sus éxitos no pudieron deberse a casualidades afortunadas, y que poseía conocimientos de estrategia militar más avanzados de los que debía tener por su formación.

Mediante el análisis de sus hazañas bélicas se aprecia que Bolívar utilizaba los fundamentos de la Planificación y Estrategia para elaborar sus operaciones y en determinadas acciones demostró tener conocimientos de clásicos del arte de la guerra aplicando tácticas como la del orden oblicuo del rey Federico II de Prusia, formaciones romanas descritas por Tito Livio, puso en práctica los principios militares de Maquiavelo, era consciente de la importancia de la economía de fuerzas, hacía análisis del terreno y del adversario y consideraba fundamental el uso de la Logística.

Dentro de la literatura militar se sabe que Bolívar leyó Historias de Polibio y la Guerra de las Galias de Julio César pero además existen indicios suficientes para creer que manejó los textos militares de Mauricio de Sajonia y del Conde de Guibert. Sin embargo, se sabe casi con seguridad que no conoció las obras de Montecuccoli hasta 1824, ni los estudios sobre Napoleón hasta cuando casi terminó sus campañas militares. Todo esto da como resultado un balance militar favorable a Bolívar ya que, a pesar de una supuesta escasa formación militar puesta en entredicho, ha demostrado ser un auténtico líder que dio la talla como estratega dotado de audacia e imaginación.



# Segunda República

Acabada la primera República, los principales responsables políticos y militares de la Independencia se exilian. Bolívar escribe el Manifiesto de Cartagena donde analiza las razones del fracaso de la república y el futuro de los países que participan en este proceso, los que luego formarán la Gran Colombia. Fue escrito en Cartagena de Indias (Colombia), el 15 de diciembre de 1812. Entre las causas políticas, económicas, sociales y naturales mencionadas por Bolívar destacan:

- El uso del sistema federal, al cual Bolívar considera débil para la época.
- Mala administración de las rentas públicas.
- El terremoto de Caracas de 1812.
- La imposibilidad de establecer un ejército permanente.
- La influencia contraria de la Iglesia Católica.

En el bando realista, Monteverde, engreído por su éxito, se niega a entregar el poder al general Fernando Mijares, llegado a Puerto Cabello desde Puerto Rico y nombrado Capitán General por la Regencia. Faltando a lo pactado con Miranda, inicia una represión contra los patriotas con la finalidad de preparar el terreno para ejecutar sus planes de invasión de la República de Nueva Granada, declarada independiente del poder español. Enterado de sus intenciones, Bolívar solicita su incorporación al ejército neogranadino y apoyo logístico para posteriormente iniciar las operaciones militares de lo que se conoce en la historia con el nombre de "Campaña Admirable". El 8 de enero de 1813 ocupó a la ciudad de Ocaña, (la segunda en importancia en Norte de Santander, después de Cúcuta) después de haber dejado el paso libre en el Magdalena Medio, consiguiendo así la navegación entre Bogotá y Cartagena.

El 16 de febrero sale rumbo a Cúcuta pues había peligro por la presencia de Ramón Correa y sus fuerzas realistas. En su recorrido venció una fuerza enemiga que le cerraba el paso en La Aguada. El 28 del mismo mes se llevaba a cabo lo que hoy en día se conoce como Batalla de Cúcuta, con la cual se le dio la independencia a esta ciudad. El Libertador solicitó ayuda al gobierno neogranadino a través del Manifiesto de Cartagena, la cual le fue concebida por las acciones que ya había llevado a cabo en ese país.

En los seis primeros meses de 1813, la resistencia de los realistas se derrumba.

Monteverde es derrotado y herido. Se retira a Puerto Cabello, donde sus soldados lo deponen del mando. La guerra continúa con dos campañas paralelas, inconexas pero efectivas, una desde Oriente, comandada por el general Santiago Mariño, conocida como Campaña de Oriente, y otra desde Occidente, comandada por Bolívar, conocida como Campaña Admirable.

Cumaná es liberada el 3 de agosto de 1813 por Mariño; Bolívar entra el 6 de agosto a Caracas.

La reconquista de Caracas por parte de los republicanos es para los historiadores el hito que marca el inicio de lo que han llamado la Segunda República.

Bolívar, desde Caracas, proclama la guerra a muerte con exterminio de la raza española. La Municipalidad de Caracas le confiere a Bolívar el título de "El Libertador" y "General en Jefe del ejército Republicano". El año siguiente es nombrado Jefe Supremo. La situación militar se complica por la aparición de la figura de José Tomás Boves, asturiano, que organiza un ejército que lucha en el bando de los realistas, y que subleva a la población negra o mestiza en contra de los blancos venezolanos, es decir, quienes dirigen el proceso independentista. En opinión de algunos historiadores, Boves se aprovechó del resentimiento social existente en este grupo.



A partir de febrero de 1814 se produjo una serie de encuentros entre patriotas y realistas en un área que comprende desde el lago de Valencia hasta San Mateo, es decir, en lo que se conoce como los Valles de Aragua. En la casa alta de la hacienda San Mateo, propiedad de Simón Bolívar, se colocó el parque cuya custodia fue encomendada al capitán Antonio Ricaurte y a una pequeña tropa de 50 soldados. Durante el ataque realista, Francisco Tomás Morales se apoderó del Ingenio mientras una de sus columnas, - bajando por la fila de Los Cucharos - tomó la «casa alta». No fue capturado el parque por dicha columna porque lo impidió su custodio. el capitán Antonio Ricaurte, quien, al ver tropas realistas en condiciones de capturar aquel depósito, prendió fuego a la pólvora y lo hizo volar el 25 de marzo de 1814, con lo cual pereció él y aquellos que se hallaban dentro del recinto. Bolívar aprovechó el desorden momentáneo que se produjo entre los atacantes y lanzó un contraataque, con el cual reconquistó la «casa alta». La estatua que inmortaliza el gesto heroico de Ricaurte en el "Ingenio Bolívar en San Mateo" es una obra del escultor Lorenzo González. En 1814 se suceden cruentas batallas, represalias contra la población civil de ambos bandos, y el asedio de las ciudades.



*Antonio Ricaurte. "Libertad a la patria  
ofrendó la proeza inmortal de Ricaurte, que  
en tierra aragüeña su Olimpo encontró."*



*Santiago Mariño, uno de los próceres de la  
Independencia, comandó la Campaña de Oriente.*

La población de Caracas, amenazada ante la llegada inminente de Bóves, debe huir a oriente. Los historiadores marcan la batalla de Maturín, el 11 de diciembre de 1814, como el fin de la Segunda República.

Culminada la Campaña Admirable con la entrada a Caracas, Bolívar abre nuevamente operaciones contra la reacción española que pronto se hizo sentir en gran parte del país. Desde Caracas envió a los tenientes coroneles Tomás Montilla a los llanos de Calabozo que eran amenazados por Boves y Vicente Campo Elías a pacificar los valles del Tuy, donde había estallado una rebelión. Boves derrota una avanzada de Montilla en el sitio de Santa Catalina tras lo cual este se retira a Caracas y Boves entra en Calabozo sin oposición. En los valles del Tuy Campo Elías llega a Ocumare del Tuy el 26 de agosto y en poco tiempo logra la pacificación de la región tras lo cual regresa a Caracas. En la capital recibe órdenes de dirigirse a Calabozo para apoyar a Montilla lo que resulta en la derrota de Boves en Mosquiteros el 14 de octubre





*Mapa de la Campaña Admirable*

*La Campaña Admirable fue comandada por el Libertador Simón Bolívar y consiguió la liberación del occidente de Venezuela, integrado en aquel entonces por las provincias de Mérida, Barinas, Trujillo y Caracas. Estos éxitos juntos con los obtenidos en oriente por Santiago Mariño darían origen a la conformación de la Segunda República de Venezuela.*



Bolívar se dirige a Valencia con la columna de Urdaneta donde hace una concentración de tropas y las divide en 3 columnas: la primera comandada por García de Serna a Barquisimeto contra el indio Reyes Vargas, la segunda dirigida por Atanasio Girardot hacia Puerto Cabello por el camino de Aguas Calientes, y la tercera de Rafael Urdaneta también hacia Puerto Cabello pero por el camino de San Esteban. García de Serna triunfa sobre Reyes Vargas en Cerritos Blancos mientras que en Puerto Cabello, Urdaneta y Girardot tomó las fortalezas de Vigía alta, Vigía baja y el pueblo exterior. Monteverde recibe refuerzos y lanza una ofensiva sobre Valencia, Bolívar lo espera en Naguanagua y el 30 de septiembre lo derrota en la batalla de Bárbula. Los realistas son derrotados nuevamente en la batalla de Trincheras, el 3 de octubre. Monteverde se retira a Puerto Cabello y Bolívar vuelve a Caracas tras destacar a Urdaneta contra Coro.

La derrota de la primera República Venezolana en 1812 dejó en el Libertador la más profunda huella, pero sobre todo, la más honda lección acerca de la importancia cardinal que la unidad tenía para el triunfo de la revolución. "Nuestra división y no las armas españolas nos tornaron a la esclavitud", había escrito en su célebre Manifiesto de Cartagena haciendo el balance de esos años. La Campaña Admirable comenzó el 28 de febrero de 1813 con la Batalla de Cúcuta contra el coronel Ramón Correa donde el Mariscal de Campo Ribas dio el golpe decisivo con una carga de bayoneta al centro de las líneas realistas. No olvidaba el Libertador que la primera y segunda Repúblicas se habían derrumbado porque la revolución se había orientado exclusivamente a la eliminación de los privilegios personales o fueros de naturaleza feudal, y a la proscripción de títulos nobiliarios en beneficio exclusivo de los ricos propietarios venezolanos o neogranadinos; sin tener en cuenta para nada a la masa de esclavos o campesinos pobres que constituían el grueso del ejército independentista.



Retrato equestre de Simón Bolívar

*"Nuestras armas, por siempre triunfales, humillaron al fiero español, del clarín a las voces marciales que oyó en sus montañas la tierra del sol. Coronó nuestras cumbres de gloria cuando Ribas la espada blandió, y a su homérico Afán La Victoria con sangre opresora sus campos regó."*

## Decreto de Guerra a Muerte

El coronel Atanasio Girardot se unió a Simón Bolívar en la denominada Campaña Admirable del Libertador y combatió valientemente al frente de varios batallones que lograron ocupar las ciudades de Trujillo y Mérida. En el avance de Bolívar hacia Caracas, Girardot se encargó de la retaguardia desde Apure, hasta alcanzarlo cerca de la ciudad de Naguanagua, junto al cerro de Bárbula, donde habrían de enfrentarse con el ejército realista comandado por Domingo Monteverde. El 26 de agosto de 1813, Bolívar se encargó personalmente del asedio contra la plaza de Puerto Cabello. El 16 de septiembre arribaron refuerzos enemigos, por lo que Bolívar decidió emprender la retirada hacia el pueblo de Naguanagua. Ante la retirada patriota, el realista Monteverde movilizó sus tropas hasta situarse en el sitio de Las Trincheras, enviando una columna de hombres a tomar posición en las alturas de la hacienda Bárbula. Bolívar decide enviar el 30 de septiembre las tropas de Girardot, Urdaneta y D'Elhuyar, quienes finalmente consiguieron el desalojo de los realistas, pero pagando el alto precio del sacrificio del coronel Girardot, quien muriera al ser alcanzado por una bala de fusil cuando trataba de fijar la bandera nacional en la altura conquistada, durante la Batalla de Bárbula.

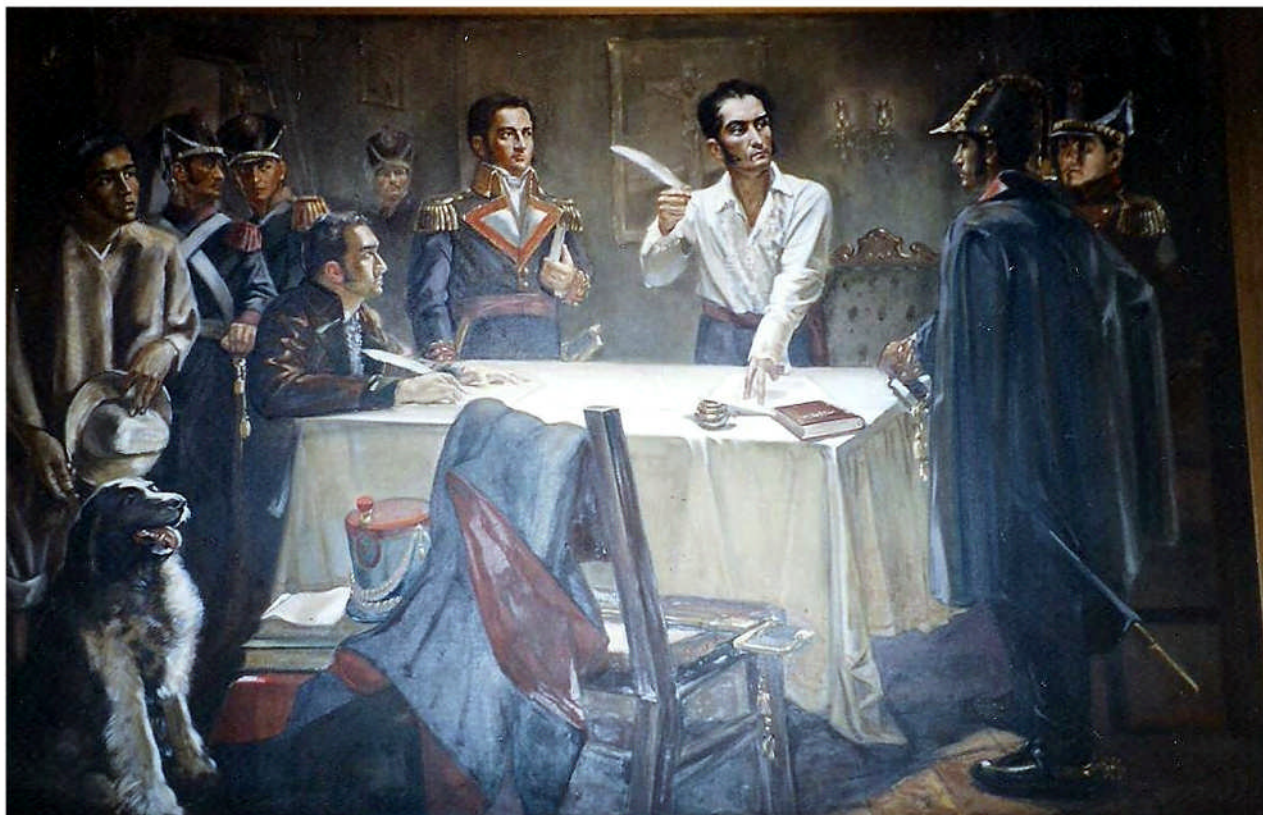


La muerte de Girardot en Bárbula - Óleo de Cristóbal Rojas.



El Decreto de Guerra a Muerte fue una declaración hecha por Simón Bolívar el 15 de junio de 1813 en la ciudad venezolana de Trujillo. Según lo expresa el Libertador, el 15 de junio fue creada como respuesta a varios crímenes y masacres realizados por soldados españoles tras la caída de la Primera República, contra miles de republicanos. El objetivo del documento era cambiar la opinión pública sobre la guerra venezolana de liberación, para que en vez de ser vista como una mera guerra civil en una de las colonias de España, fuera vista como una guerra internacional entre dos países, Venezuela y España. Proclamaba que todas las personas españolas en América del Sur que no participaran activamente en favor de su independencia serían asesinadas, y que todos los sudamericanos serían perdonados, incluso si cooperaban (pasivamente) con los españoles. La "guerra a muerte" fue practicada por ambos bandos. Así, entre 1815 y 1817 fueron asesinados varios ciudadanos distinguidos de Nueva Granada a manos de los españoles, y en febrero de 1814 varios prisioneros españoles fueron ejecutados en Caracas y La Guaira por órdenes de Bolívar.

La Declaración duró hasta el 26 de noviembre de 1820, cuando el general español Pablo Morillo se reunió con Bolívar para declarar como guerra convencional a la guerra de independencia.



*Firma del Decreto de Guerra a Muerte, Trujillo.*

*"Españoles y Canarios, contad con la muerte, aún siendo indiferentes, si no obráis activamente en obsequio de la libertad de América. Americanos, contad con la vida, aún cuando seáis culpables. Decreto de Guerra a Muerte, 15 de junio de 1813"*



# La batalla de Araure

Tras el final de la Campaña Admirable, los republicanos se encontraban en campaña contra los realistas en el centro occidente de Venezuela. En una de esas batallas, cerca de Barquisimeto, los republicanos se enfrentaron a los realistas dirigidos por José Ceballos el 10 de noviembre. Los republicanos fueron derrotados por la falta de coordinación entre el ejército. Profundamente molesto, el Libertador ordenó fusionar los restos de los batallones Aragua, Caracas y Agricultores que habían participado en la batalla, en un solo batallón que no recibiría nombre.

Venezuela estaba bajo el control de los patriotas a mediados de 1813, a excepción de las provincias de Guayana y de Maracaibo. En Septiembre de 1813 los realistas recibieron refuerzos desde Cádiz extendiéndose a los enfrentamientos armados por todo el país, mientras los éxitos de los patriotas continuaron hasta fines de 1813. En estos encuentros destaca la Batalla de Araure, en la que Simón Bolívar venció a José Ceballos.



*Parque Batalla de Araure, Acarigua*

El 3 de diciembre de 1813 tuvo conocimiento Simón Bolívar de que las fuerzas realistas (3.500 hombres), bajo el mando del brigadier José Ceballos, se habían reunido con las de José Yáñez en la villa de Araure del Estado Portuguesa; y en virtud de ello, dispuso que todos los cuerpos que se hallaban en El Altar y Cojedes concurriesen a la concentración que se llevaría a cabo en el pueblo Aguablanca. El día 4 marcharon los republicanos hacia Araure y acamparon a unos 1.000 m del poblado, frente a los realistas, los cuales se habían desplegado a la entrada de la montaña del río Acarigua; con sus alas apoyadas en sendos bosques y cubierto su frente por un pequeño lago, su espalda estaba guarnecida por un bosque, disponían, además, de 10 piezas de artillería.



El coronel Florencio Jiménez, comandante del Caracas, fue designado como el comandante del Batallón sin nombre. Para mayor humillación, el batallón recibió lanzas en lugar de fusiles como arma de combate. El batallón se convirtió en la burla del ejército republicano, hasta que recibió su oportunidad de probar de nuevo su valor el 5 de diciembre de 1813 en Araure. En la batalla de Araure, la acción del batallón sin nombre resultó decisiva. Armados solamente con lanzas atacaron al batallón Numancia (uno de los mejores batallones españoles) y lograron desordenar sus cuadros, forzándolos a retirarse.

El día 5, la descubierta republicana empeñó la acción y de inmediato se vio flanqueada y cortada por una columna de caballería, la pequeña fuerza atacante fue virtualmente destruida. Entre tanto, Bolívar desplegaba en batalla sus divisiones, para reanudar el ataque. El coronel Manuel Villapol se colocó a la derecha; el coronel Florencio Palacios en el centro y el teniente coronel Vicente Campo Elías, con el batallón Barlovento, a la izquierda. La caballería cubría los 2 flancos del dispositivo. Como reserva fue destinado un cuerpo de caballería. Ante el ataque republicano, Ceballos hizo marchar su caballería contra la derecha de los atacantes, para distraerlos y desordenarlos, pero Bolívar, atento a este movimiento, empeñó su reserva, la cual desordenó y puso en fuga a la caballería contraria. Esta intervención de Bolívar permitió la ruptura del frente enemigo, acción que produjo gran confusión dentro de la posición defensiva, con el consiguiente triunfo de los republicanos. Una división fue encargada de recorrer el campo de batalla, el cual quedó cubierto de cadáveres y suministros de todas las clases, en tanto que de la persecución de los vencidos se encargó el propio Bolívar. Las fuerzas republicanas marcharon ese día a Aparición de la Corteza, donde Bolívar fijó su cuartel general provisional. La Batalla comenzó al amanecer y tuvo una duración de seis horas, aproximadamente. Las tropas realistas eran numéricamente superiores a los efectivos patriotas. Quedaron en poder de los patriotas 200 prisioneros, cuatro banderas y numerosas piezas de artillería. En este solo choque, apasionado y violento, perecieron alanceados más de 500 jinetes de Yañez, el Ñaña de los llaneros. Aquí peleó el batallón que en la pasada jornada de Barquisimeto fue castigado por el Libertador, negándole el nombre y el derecho a llevar bandera. Pero tan valientemente se comportó en la acción, que Bolívar dijo a los soldados al día siguiente:

"Vuestro valor ha ganado ayer en el campo de batalla, un nombre para vuestro cuerpo, y aún en medio del fuego, cuando os vi triunfar, le proclamé del Batallón Vencedor de Araure. Habéis quitado al enemigo banderas que en un momento fueron victoriosas; se ha ganado la famosa llamada invencible de Numancia".



*Entrega de la bandera del Numancia al batallón sin nombre", óleo sobre lienzo, por Arturo Michelena.*



# BATALLA DE ARAURE

5 de diciembre de 1813.  
Cerca de la ciudad de Araure, Portuguesa.

XXXX

JOSE CEBALLOS

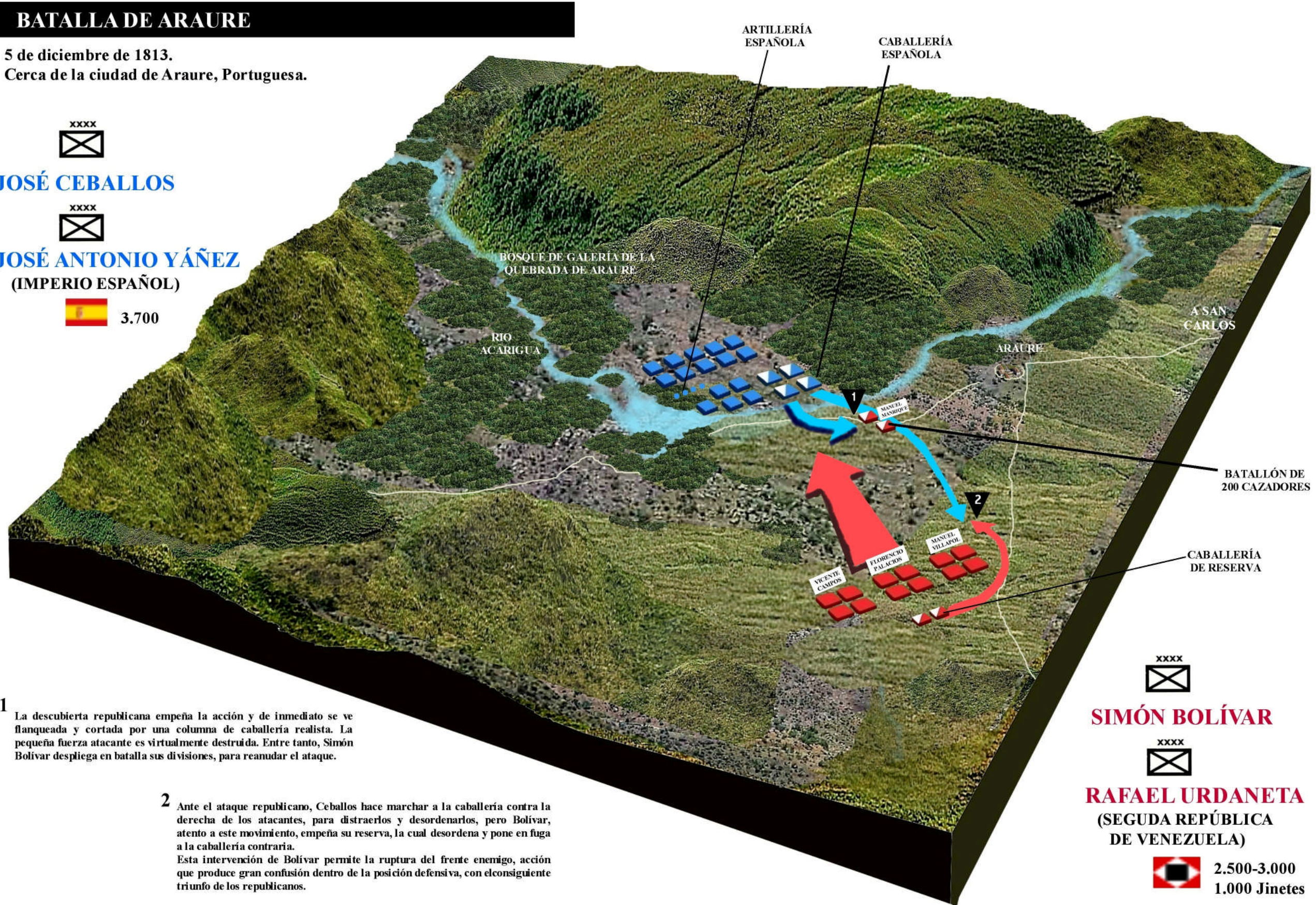
XXXX

JOSE ANTONIO YANEZ

(IMPERIO ESPAÑOL)



3.700



1 La descubierta republicana empuja la acción y de inmediato se ve flanqueada y cortada por una columna de caballería realista. La pequeña fuerza atacante es virtualmente destruida. Entre tanto, Simón Bolívar despliega en batalla sus divisiones, para reanudar el ataque.

2 Ante el ataque republicano, Ceballos hace marchar a la caballería contra la derecha de los atacantes, para distraerlos y desordenarlos, pero Bolívar, atento a este movimiento, empuja su reserva, la cual desordena y pone en fuga a la caballería contraria. Esta intervención de Bolívar permite la ruptura del frente enemigo, acción que produce gran confusión dentro de la posición defensiva, con el consiguiente triunfo de los republicanos.

XXXX

SIMÓN BOLÍVAR

XXXX

RAFAEL URDANETA

(SEGUNDA REPÚBLICA DE VENEZUELA)



2.500-3.000  
1.000 Jinetes



# La primera batalla de Carabobo, 1814

El 23 de marzo de 1814 el ejército patriota de Occidente y su par de Oriente al mando de Bolívar y Mariño respectivamente se unieron en Los pilones, en el actual Estado Guárico, con el fin de sumar fuerzas contra los realistas, sin embargo, su mando permaneció dividido lo que habría de ser decisivo en el futuro. La mayoría de las tropas de Bolívar venían de las regiones andinas del oeste y las de Mariño eran de la costa oriental. Cuando en las tropas de Mariño empezaron a producirse un gran número de desertiones tras la batalla de Bocachica el 31 de marzo, Bolívar se lo recriminó a pesar de que lo mismo pasaba en sus propias filas y habían además espías realistas en sus unidades. Esto solo contribuyó a aumentar la tensión entre ambos comandantes. El ejército español comandado por Cajigal, tras haber partido de Coro se detuvo el 16 de mayo en Guataparo, a tan solo siete kilómetros de la ciudad de Valencia, en poder de Ceballos. Cajigal asumió una posición defensiva, pues deseaba abstenerse de atacar hasta que Boves hubiese penetrado a los valles de Aragua. Bolívar salió de Valencia el 16 de mayo con 4 divisiones y al día siguiente encontró a Cajigal desplegado en orden de combate en Tocuyito, los patriotas atacaron a la vanguardia enemiga, pero Cajigal evitó el combate y se retiró vía San Carlos para dar auxilio al derrotado ejército de Ceballos. Bolívar retrocedió hasta Valencia donde tenía una mejor posición estratégica el día 18. Cajigal volvió a avanzar hacia Valencia llegando a las afueras de la ciudad el 20 de mayo pero al ver la cercanía de las fuerzas patriotas retrocedió y tomó posiciones en la sabana de Carabobo. Ante esto las fuerzas patriotas avanzan saliendo de sus posiciones a la sabana el día 25. Bolívar salió el 26 de ese mes con cinco divisiones y con toda la caballería que había en la ciudad. El 28 de mayo ambos ejércitos tomaron posiciones en la sabana listos para la batalla.



*La batalla de Bocachica ocurrió el 31 de marzo de 1814, cerca de San Mateo estado Aragua, las fuerzas venezolanas se encontraban bajo el mando de Santiago Mariño y las españolas bajo la conducción de José Tomas Boves.*

*El 31 de marzo, en horas de la mañana, se presentó Boves a la cabeza de unos 4.000 combatientes, la mayor parte de caballería. Al empeñarse el combate, las fuerzas realistas fueron rechazadas, gracias a la eficacia de los fuegos, particularmente los de artillería. Trató Boves de hacer un desbordamiento, pero fracasó en su intento, porque el terreno de los flancos de la posición, escarpado en extremo, no era apto para la maniobra. Varias veces cargaron los realistas, con iguales resultados; hasta que, en las últimas horas de la tarde, fatigados y diezmados los atacantes y agotadas sus municiones, emprendieron la retirada hacia Villa de Cura y de allí a Valencia por Güigüe, perseguidos de cerca por una columna de infantería y caballería bajo el mando del coronel Tomás Montilla, destacada por el Libertador desde San Mateo. Por su parte, el triunfante general Mariño se retiró por la serranía del Pao de Zárate, en dirección de La Victoria.*



El combate de la primera batalla de Carabobo comenzó a la una de la tarde cuando la división de Rafael Urdaneta abrió fuego contra el enemigo intentando flanquear a los realistas por la derecha, pero esto era un truco, ya que distrajo a Cajigal del principal ataque que se dio por el otro flanco y el centro con el avance de José Francisco Bermúdez, Juan Manuel Valdés y Florencio Palacios. Por cerca de una hora las posiciones realistas resisten dándose feroces combates y un nutrido fuego cruzado hasta que su centro empieza a ceder, el Mariscal Cajigal envía entonces a sus mejores tropas, los Carabineros de Granada a proteger dicha posición. En respuesta a esto Bolívar ordena a Santiago Mariño que la caballería de José Gregorio Monagas, Juan José Rondón y Lucas Carvajal ataque a los carabineros granadinos mientras la artillería patriota de Diego Jalón se dedica a bombardear la posición del Estado Mayor realista forzándolo a cambiar de lugar varias veces, impidiéndole reaccionar. Los lanceros patriotas atacan de frente a los carabineros a caballo que tras un terrible combate empiezan a retroceder, arrastrando con ello a la infantería realista que rompe filas y huye en medio del pánico. A las seis de la tarde la batalla termina y Cajigal intenta organizar una retirada ordenada, cosa que le es impedido por la caballería republicana que ataca a su comitiva desde todos lados. El mariscal y su Estado Mayor apenas logran escapar con unos pocos hombres.

Tras su derrota Ceballos escapó hacia Occidente y Cajigal a Apure. La batalla pudo ser decisiva para la independencia venezolana pero Bolívar en vez de avanzar contra el Guárico para acabar con la rebelión de los llaneros con todo su ejército, lo que era la decisión más sensata, optó por dividirlo: encargó al general Rafael Urdaneta la persecución de los restos realistas en el occidente venezolano, a José Félix Ribas ir hacia Caracas y acantonó en Aragua a Santiago Mariño con 3.000 hombres. Este acampó en Villa de Cura, desde donde podía atacar los Llanos, bastión realista. Mientras José Tomás Boves partió con un poderoso ejército desde Calabozo en una campaña que terminaría en la Segunda Batalla de La Puerta.

El 15 de junio de 1814 se produjo la batalla decisiva. En la madrugada, Mariño tuvo que ordenar a sus tropas para el enfrentamiento mientras que las de Boves, aparentemente, se movían sin orden ni plan alguno. Sus cuerpos de infantería, seguidos siempre por un escuadrón de jinetes, marchaban y contramarchaban buscando las mejores posiciones. Esto sirvió para ocultar el verdadero tamaño de la División Infernal de Boves. El comandante patriota creyó que eran unos 3.000 hombres, tantos como los que él disponía.

Fue en esos momentos que Bolívar llegó al campo con algunos jinetes y dos batallones de infantes, unos 400 a 700 hombres, aunque agotados por la marcha fueron suficientes para darles a los comandantes patriotas una aparente superioridad numérica. Bolívar planea una retirada ante una ubicación tan desfavorable de sus fuerzas pero Boves al notar la llegada de Bolívar ordena el ataque de su vanguardia. Los patriotas responden con un bombardeo de su artillería. Pronto la batalla se generaliza por todo el frente. Tras una hora de batalla la infantería realista empezó a retroceder ante su par republicana lo que motivó a los comandantes patriotas a lanzar a su caballería contra esta para acabar la batalla. Sin embargo, cuando se produjo la carga republicana aparecieron desde distintas posiciones tres divisiones de jinetes llaneros, cada una de 1.500 hombres, que arrollaron a los jinetes enemigos y después al resto del ejército. En menos de media hora la tropa patriota quedó destruida, sus restos huyeron en desorden y pánico del modo en que pudieron.

Bolívar escapó por el camino real de Villa de Cura y Mariño por el de San Sebastián. Cayeron en poder de los realistas 3.000 fusiles y todo el parque de artillería. También se perdieron más de mil vidas de soldados republicanos, incluido el Batallón Cumaná completo al que cuando se le agotaron las municiones formaron un cuadro y resistieron con sus bayonetas a la caballería rival hasta que fueron masacrados. Boves informó que en la batalla murieron 2.600 rebeldes, pero estimaciones modernas rebajan el número a 1.200, sin incluir los prisioneros que ejecutaron luego.





El desastre militar llevó al colapso del gobierno de la Segunda República. Murieron gran cantidad de miembros del gobierno y de comandantes militares, otro tanto fue capturado. Tras la batalla Boves tomó Villa de Cura y Maracay, forzando a los republicanos a retirarse a Caracas. Buscando cortar las comunicaciones entre esta urbe y Valencia optó por atacar La Cabrera, defendida por 500 hombres al mando del capitán José María Fernández, el día 17, forzando a su capitulación e hizo degollar a toda la guarnición capturada, (algunos hablan de hasta 1.600 republicanos ejecutados). El caudillo optó por sitiar Valencia el 19 de junio, defendida por el coronel Juan de Escalona y el doctor Miguel Peña, el 8 de julio la ciudad cayó tras feroces combates y se produjo una terrible masacre a pesar que cuando los patriotas capitularon les fue prometido que sus vidas y las de sus familiares serían respetadas. Escalona fue uno de los pocos que logró escapar. Dos días después ingresaron a la urbe Juan Manuel de Cajigal y Martínez y Sebastián de la Calzada que se habían enterado de la victoria de Boves. Este se negó a reconocer la autoridad del primero y le dijo: «He recobrado las armas y el honor de las banderas que vuestra excelencia perdió en Carabobo».

En Caracas la situación era crítica. Bolívar advirtió que era imposible defenderla, por lo que fue de inmediato abandonada por unos 20.000 civiles el 6 de julio, número que disminuyó a causa de las enfermedades y el hambre mientras escapaban al Oriente. Apenas 5.000 personas, principalmente realistas o personas muy débiles como para escapar, permanecieron en sus hogares.



# Tercera República

El 5 de diciembre de 1814 se libró en el pueblo de Urica, en el actual estado de Anzoátegui, la batalla de Urica. En esa batalla se enfrentaron el Mariscal de Campo venezolano José Félix Ribas y José Tomás Boves quien fue reconocido por su extrema crueldad, tanto dentro como fuera del campo de batalla. Rafael María Baralt le califica de cruel y sanguinario por la aplicación de la ley del talión con que respondió a las acciones de Bolívar. Boves comandó a los realistas en la Batalla de Urica que tuvo como desenlace final, la muerte del temible comandante. Para esta empresa contaba Ribas con 2.000 hombres, al frente de quienes se hallaban José Tadeo Monagas, Pedro Zaraza, Manuel Cedeño, Francisco Parejo y otros.

Al llegar al sitio de El Arco, procedió Ribas a la formación de 2 columnas de caballería de 180 hombres, las cuales recibieron los nombres de Rompelíneas, con Monagas y Zaraza de comandantes. Después de efectuar todos los preparativos para la batalla, el destacamento patriota marchó durante la noche del 4 al 5 de diciembre, para amanecer en Urica frente a los realistas (ya Boves se había incorporado al lugar), desplegados en 3 columnas en una gran sabana. Las hostilidades fueron iniciadas por Boves, cuando salió con su columna a enfrentarse a la que mandaba el coronel Bermúdez, quien pudo rechazar el ataque. Este éxito inicial de los patriotas permitió a Ribas la colocación de sus hombres en línea de batalla y con ellos cargó contra los realistas, quienes respondieron con intenso fuego de artillería. En este momento, ordenó Ribas que las columnas Rompelíneas emprendieran el ataque contra la columna derecha enemiga, lo cual fue ejecutado con éxito. Cuando Boves advirtió que su columna había sido envuelta, salió de su centro precipitadamente y pereció en el choque. El resto de las fuerzas realistas (centro e izquierda), cargaron contra la línea republicana y la envolvió, y con ello obtuvo la victoria, las bajas fueron numerosas en ambos bandos. La Campaña de Guayana de 1816 - 1817, fue la segunda campaña llevada a cabo por los patriotas venezolanos en la Guerra de independencia de Venezuela en la región de Guayana luego de la campaña de 1811-1812 que había terminado en desastre.

La campaña fue un gran éxito para los republicanos bajo el mando de Manuel Piar con lo que lograron luego de varias batallas expulsar todos los realistas de la región con lo cual quedaron en poder de una región rica en recursos naturales y facilidades de comunicación que sirvió de base para lanzar campañas a otras regiones del país.

Para el año de 1815 el General Juan Bautista Arismendi es Gobernador provisional de la isla de Margarita. El acoso español se inició por todo el territorio de la república, durante algunos meses el y su familia viven en las afueras de La Asunción bajo el espionaje y la presión que las autoridades españolas mantienen sobre los simpatizantes de la causa patriota en la isla. En septiembre de 1815 se ordena apresar a Arismendi, éste escapa y se oculta con uno de sus hijos en las montañas de Copey; el día 24 de septiembre su esposa Luisa Cáceres de Arismendi, quien se encontraba embarazada, es tomada como rehén para doblegar a su esposo y encerrada bajo la vigilancia en la casa de la familia Amnés, días después es trasladada a un calabozo del Castillo Santa Rosa en la Asunción.

Es en ese calabozo oscuro y sin luz de la fortaleza que comienza el suplicio de Luisa por el maltrato y vejámenes cometidos por las tropas españolas ante los cuales ella nunca cederá.

Un centinela vigila hasta sus menores movimientos, y es obligada a comer el rancho que le dan como único alimento. Luisa permanece sentada noche y día sin moverse para no llamar la atención del celador. Un día el capellán de la fortaleza de regreso de sus oficios pasa por su puerta y se queda contemplando aquella mujer en actitud de vencida, de humillada. Movido a compasión por su estado logra que le lleven comida de su propia casa, que le supriman el centinela y que le coloquen una luz que ilumine el calabozo durante la noche.



Las acciones militares del General Arismendi le permiten hacer prisioneros a varios jefes españoles entre ellos al comandante Cobián, de la fortaleza de Santa Rosa por lo cual el jefe realista Joaquín Urreiztieta propone a Arismendi canjear esos prisioneros por su esposa, tal ofrecimiento no es aceptado y el emisario recibe por respuesta: Diga al jefe español que sin patria no quiero esposa. A partir de aquel momento empeoran las condiciones del cautiverio y se desvanece la posibilidad de libertad al fracasar los patriotas en un intento de asalto de la fortaleza. Habiendo trascurrido un mes desde su prisión oye una noche una gran alarma y se da cuenta de que se prepara un asalto al cuartel. La lisonjea la esperanza de un triunfo de los suyos pero al amanecer, cuando todo está en calma, sólo oye los lamentos de los moribundos y de los heridos de la refriega.

Horas más tarde los soldados la sacan de su prisión para pasearla sobre la explanada del cuartel, donde han sido fusilados los infelices prisioneros. Luisa Cáceres de Arismendi tiembla ante la idea de que ella también va a ser sacrificada, pero estaba equivocada: el objeto de sus verdugos era que se paseara por sobre los cadáveres de los patriotas fusilados, que caminara por sobre aquellos cuerpos sin vida que habían tenido la osadía de querer libertarla. La sangre derramada va a desembocar en el aljibe de la prisión y a Luisa la obligan a calmar su sed con aquella agua putrefacta y pestilente mezclada con la sangre de los suyos. El 26 de enero de 1816, Luisa da a luz una niña que muere al nacer dadas las condiciones del parto y del calabozo en el cual se encuentra prisionera. Durante todo este tiempo se le mantiene incomunicada y sin noticias de sus familiares. Los triunfos de las fuerzas republicanas comandadas por Arismendi en Margarita y por el general José Antonio Páez en Apure determinaron que el brigadier Moxó ordenara el traslado de Luisa Cáceres de Arismendi a Cádiz, por tal razón es llevada de nuevo a la prisión de La Guaira el 24 de noviembre de 1816 y embarcada el 3 de diciembre. En alta mar son atacados por un buque corsario que se apodera de todo el cargamento y los pasajeros son abandonados en la isla de Santa María en las Azores.



*Gral. Juan Bautista Arismendi óleo sobre lienzo de Martín Tovar y Tovar*



*Luisa Cáceres de Arismendi.*



Imposibilitada de regresar a Venezuela, Luisa llega a Cádiz. Es presentada ante el capitán general de Andalucía, quien protesta por la arbitraria decisión de las autoridades españolas en América y le da la categoría de confinada, luego que paga una fianza y se compromete a presentarse mensualmente ante el juez de alzada. Durante su permanencia en Cádiz, se negó a firmar un documento donde manifestaba su lealtad al Rey de España y renegaba de la filiación patriota de su marido a lo cual respondió que el deber de su esposo era servir a la patria y luchar por libertarla.

## Expedición de los Cayos

En 1816 tienen lugar las dos invasiones que desde Haití llevó a cabo el Libertador Simón Bolívar con la finalidad de liberar a Venezuela de las fuerzas españolas. Luego de salir del puerto de Los Cayos, en la parte occidental de Haití, la expedición bolivariana se detuvo 3 días en la isla Beata al sur de la frontera entre Haití y Santo Domingo, para continuar su itinerario en el que los primeros días de abril de 1816 se encontraban frente a la costa meridional de la hoy República Dominicana; el 19 de abril de 1816 llegaban a la isla de Vieques cerca de las costas de Puerto Rico, hecho que se celebró con salvas de artillería; el 25 de abril arriban a la islita holandesa de Saba, distante 20 km de San Bartolomé, desde donde se dirigen hacia Margarita, librando el 2 de mayo antes de llegar a ésta, el combate naval de Los Frailes en la que la escuadrilla de Luis Bríón sale victoriosa y captura el bergantín español El Intrépido y la goleta Rita. El 3 de mayo de 1816 tocan suelo venezolano en la isla de Margarita, en la que el 7 del mismo mes una asamblea encabezada por el general Juan Bautista Arismendi, ratifica los poderes especiales conferidos a Bolívar en Los Cayos.

Luego de esta ratificación, las fuerzas expedicionarias de Bolívar pasan a Carúpano donde finalmente desembarcan y proclaman la abolición de la esclavitud para después seguir a Ocumare de la Costa donde desembarcan y llegan hasta Maracay pero deben retirarse acosados por Morales dejando parte del parque en la playa y la mitad de sus soldados quienes bajo McGregor emprenden la retirada por tierra a través de los valles de Aragua hacia oriente, conocida como la Retirada de los Seiscientos. Tras volver a Haití y organizar una nueva expedición Bolívar zarpó del puerto de Jacmel y llegó a Juan Griego el 28 de diciembre de 1816 y a Barcelona el 31 donde estableció su cuartel general y planeó una campaña sobre Caracas con la concentración de las fuerzas que operaban en Apure, Guayana y Oriente pero tras una serie de inconvenientes abandono el plan y se trasladó a Guayana a tomar el mando de las operaciones contra los realistas en la región.

A pesar de los reveses sufridos por los expedicionarios y por el propio Libertador en Ocumare, la importancia histórica de la Expedición de los Cayos radica en que la misma permitió que Santiago Mariño, Manuel Piar y luego José Francisco Bermúdez emprendieran la liberación del oriente del país, y que MacGregor con Carlos Soublette y otros jefes se internaran definitivamente en Tierra Firme, para abrir paso al triunfo definitivo de la República.

La Carta de Jamaica es un texto escrito por Simón Bolívar el 6 de septiembre de 1815 en Kingston, en respuesta a una misiva de Henry Cullen donde expone las razones que provocaron la caída de la Segunda República en el contexto de la Independencia de Venezuela.

Al llegar Bolívar a Kingston en 1815, contaba con 32 años. Para este momento llevaba apenas 3 años de plena responsabilidad en la lucha que inicia a partir de la declaración del Manifiesto de Cartagena el 15 de diciembre de 1812 una intensa actividad militar.



Primero, en 1813, con la Campaña Admirable, que lo llevó vertiginosamente en pocos meses a Caracas el 6 de agosto de 1813 para intentar la refundación de la República, empresa que termina en 1814, en fracaso frente a las huestes de José Tomás Boves. Luego de este fracaso regresa a la Nueva Granada, para intentar repetir la hazaña de la Campaña Admirable, acción que es rechazada por sus partidarios. Sintiendo incomprendido en Cartagena de Indias, decide tomar el 9 de mayo de 1815 el camino del destierro hacia Jamaica, animado por la idea de llegar al mundo inglés y convencerlo de su cooperación con el ideal de la independencia Hispanoamericana. En Kingston vivirá desde mayo hasta diciembre de 1815, tiempo que dedicó a la meditación y cavilación acerca del porvenir del continente Americano ante la situación sobre el destino de México, Centroamérica, la Nueva Granada, Venezuela, Buenos Aires, Chile y Perú. Finalmente, culmina Bolívar su reflexión con una imprecación que repetirá hasta su muerte de la unión entre los países americanos.

Aunque la Carta estaba originalmente dirigida a Henry Cullen, está claro que su objetivo fundamental era llamar la atención de la nación liberal más poderosa del siglo XIX, Gran Bretaña, a fin de que se decidiera a involucrarse en la independencia americana.

Los patriotas venezolanos habían desembarcado en las Costas de Aragua y de allí se dividieron en varias columnas penetrando a través de la selva y llegando hasta Maracay, pero la ofensiva lanzada por Francisco Tomás Morales como respuesta al desembarco los empujó de vuelta hasta las playas. En el desorden que siguió los patriotas se embarcan apresuradamente dejando en la playa la mayor parte del parque que disponían, además de 600 hombres al mando de Gregor MacGregor. Posteriormente el general Santiago Mariño, secundado por José Francisco Bermúdez, marchó sobre Irapa donde atacó y destruyó la guarnición de Yaguaraparo. Luego de la ofensiva llegó a Carúpano, después que los realistas habían abandonado la plaza, el 15 de septiembre se estableció en Cariaco y desde allí, con apoyo de la escuadra de Juan Bautista Arismendi, abrió operaciones contra la ciudad de Cumaná, primogénita del Continente Americano.



*José Tomás Boves*

*Retrato basado en las descripciones recogidas por Daniel Florencio O'Leary*

*A lo largo de su breve pero notoria carrera militar, Boves se transformó en un auténtico caudillo popular. Valiéndose de los resentimientos sociales de las clases más bajas contra los abusos y explotación de que eran objeto por la aristocracia criolla, desencadenó una feroz ofensiva contra los ejércitos independentistas y se convirtió en un auténtico peligro para la causa republicana de las élites venezolanas. Bolívar lo llamaba el azote de Dios. También fue conocido como el león de los Llanos, el urogallo, la bestia a caballo o, simplemente, taita. Según Bolívar, unas 80.000 personas murieron por las campañas de Boves. Ese año de 1814 se perdieron en total, a causa de la guerra, entre 100.000 y 150.000 vidas. Miquel Izard Llorens, historiador de la Universidad de Barcelona, sostiene que la famosa crueldad de Boves y sus tropas es producto de un largo trabajo de difamación elaborado en la época posterior a la independencia venezolana. Sus huestes, a su mando y después de su lugarteniente Morales, saquearon las ciudades de Valencia, Caracas, Cumaná, Barcelona y Maturín, cometiendo terribles masacres y logrando un gran botín. El liderazgo de Boves constituyó una causa fundamental para la caída de la Segunda República. Sin embargo, nunca llegó a gobernar el país ya que, al mando de los realistas en la crucial batalla de Urica, perdió la vida en ella.*



Luego de algunos éxitos en Maturín y en conocimiento del avance de Santiago Mariño sobre Cumaná y de la retirada de Gregor MacGregor, el general Piar llegó a Chivacoa con 700 hombres y de allí pasó a Ortiz para amenazar a Cumaná y servir de enlace a Mariño y MacGregor.



*Gral. Gregor MacGregor óleo sobre lienzo de Martín Tovar y Tovar.*

Después de varios enfrentamientos, Piar pasó a la provincia de Guayana, donde operaba el general Manuel Cedeño y unidas sus fuerzas, avanzaron contra la ciudad de Angostura cuya defensa la tenía el brigadier Miguel de la Torre. La expedición de Jacmel desembarca en Barcelona el 31 de diciembre de 1816. Bolívar estableció su cuartel general en la ciudad y desde ahí planeó una ofensiva sobre Caracas que se ejecutaría luego de una concentración de tropas procedentes de las regiones ocupadas por los patriotas: Apure, Guayana y Cumaná. Bolívar ejecutó una "diversión" por la costa de Píritu con el objeto de desviar la atención de los realistas hacia Caracas mientras se desarrollaba la concentración planeada, pero la derrota sufrida en Clarines el 9 de enero de 1817 deja sin efecto dicha diversión, por lo cual Bolívar regresa a Barcelona. Las dificultades políticas y estratégicas obligan a Bolívar a suspender la campaña de Barcelona, de allí parte hacia Guayana donde se encontraba Piar dejando a las fuerzas de Barcelona bajo la jefatura del general Pedro María Freites. El 15 de febrero de 1819 Bolívar instala el Congreso de Angostura y pronuncia el Discurso de Angostura que fue elaborado en el contexto de las guerras de Independencia de Venezuela y de Colombia.<sup>9</sup> El cual lo ratifica como El Libertador y General en Jefe. El norte y el occidente del país seguían en manos de los españoles. Bolívar, entonces, tratando de aislar a los realistas lleva la guerra a Nueva Granada y comienza la Campaña Libertadora de Nueva Granada.



## Batalla del Pantano de Vargas

A las 11 de la mañana inició el combate. Los dos batallones de Anzoátegui avanzan por la derecha pero fueron atacados y obligados a retroceder por los españoles para evitar el envolvimiento por parte de estos, más numerosos; al observar esta situación Bolívar ordenó a Santander el ataque por la izquierda lo que disminuyó la presión de los dos batallones de la derecha que atacaron nuevamente haciendo retroceder al ejército realista abandonando el terreno conquistado. La idea de Bolívar consistía en incitar a Barreiro a enviar sus reservas a la batalla con cada retroceso de sus tropas. Luego de dos horas de combate, las tropas realistas obligaron a la izquierda patriota, que estaban bajo el mando de Santander y que cargaba con bayonetas continuamente, a retroceder, pero Bolívar ordenó una contraofensiva que recuperó el terreno. Un soldado enemigo disparó hacia la nuca del general Santander; el coronel París, quitándole la guerrera, verificó que el proyectil no hubiese penetrado la piel. En ese momento el jefe patriota envió al combate a la legión británica, bajo el mando de James Rooke, que cargó contra los enemigos. Este movimiento detuvo el avance de las tropas españolas, que sin embargo continuaron la lucha ferozmente. Barreiro envió entonces el resto del ejército español para repeler a los patriotas, es precisamente en ese momento cuando el General Barreiro grita " Ya ni Dios me quita la victoria", los patriotas retrocedieron totalmente desorientados, con lo que la victoria española se vio prácticamente asegurada.

De esa forma se dio por terminada la batalla de Pantano de Vargas, que culminó con la victoria patriota, y que dejó como resultado 350 bajas en el ejército patriota, y 500 en el realista. Esta victoria sumado al movimiento estratégico de Simón Bolívar, denominado la contramarcha de Paipa darían la base que definiría el combate decisivo que ocurriría 12 días después, el 7 de agosto de 1819, en la Batalla del puente de Boyacá.

[illegible]

*Mapa de la batalla del Pantano de Vargas*



# La batalla de Boyacá

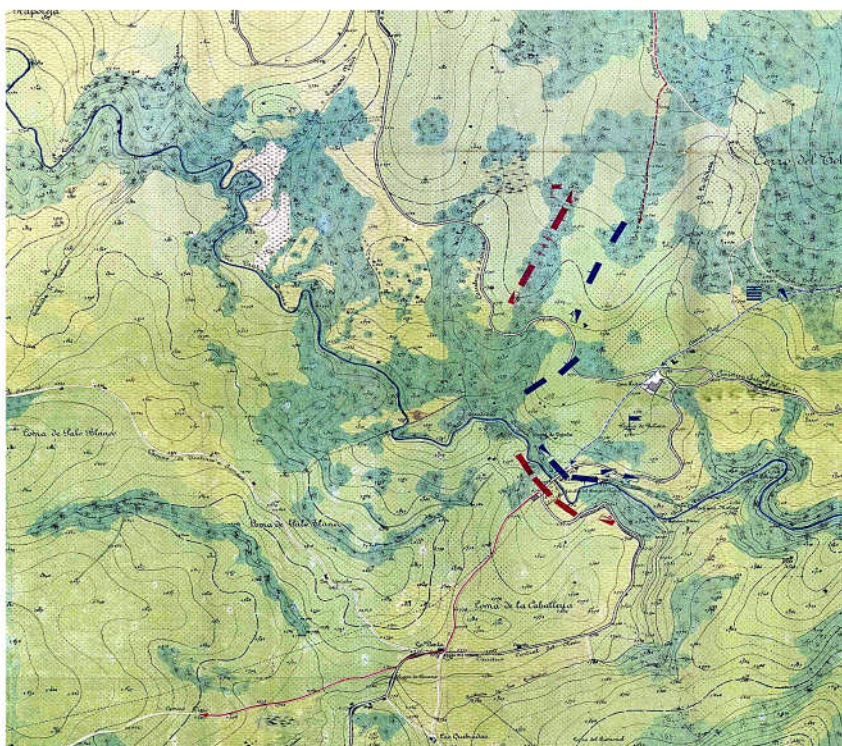
Luego del éxito obtenido en el pantano de Vargas, Bolívar reorganiza y da descanso al ejército hasta el 3 de agosto, cuando emprende la búsqueda del ejército realista, que se ha retirado esperando refuerzos y una mejor oportunidad. A las diez de la mañana del 7 de agosto de 1819 Bolívar dio la orden de impedir el paso de los realistas por el puente del río Teatinos, de cinco metros de largo por dos de ancho, sitio de encuentro del camino de Samacá (utilizado por los realistas el día de la batalla) y el camino real, movilizándolo su ejército instalado en la ciudad de Tunja. El ejército libertador estaba conformado por la vanguardia al mando de Francisco de Paula Santander con unos 800 hombres, el centro del ejército al mando de José Antonio Anzoátegui con 1.320 hombres y la retaguardia conformada por 600 a 800 reclutas y milicianos del Socorro y Tunja. Las tropas de Simón Bolívar debieron cubrir los 14 km de distancia que separan la plaza mayor (Hoy de Bolívar) de Tunja con el puente sobre el río Teatinos, (hoy Puente de Boyacá), marchando apresuradamente a partir de las 10:00 am, mientras que los españoles que tomaron la vía del páramo cubrieron 18 km partiendo desde las 3:00 am, para encontrarse ambos bandos a las 2:00 pm, cuando parte de la vanguardia patriota liderada por el capitán Diego Ibarra, desciende y sorprende a la vanguardia realista. En tanto el general Santander se enfrentaba con sus tropas a la retaguardia realista. Bien pronto se unió el grueso de las tropas realistas de Barreiro para enfrentarse a la retaguardia del general Anzoátegui. La vanguardia del ejército independentista al mando de Santander consigue separar la vanguardia del ejército español del resto del ejército, ubicándose entre ambos, de ahí en adelante los españoles se ven obligados a luchar separadamente.



Batalla de Boyacá. Óleo de Martín Tovar y Tovar, París 1890.



Hacia las tres de la tarde los combates entre las dos fuerzas militares estaban en todo su apogeo; con los realistas en desventaja por estar divididos en dos frentes, son atacados por el batallón rifles haciendo retroceder dos cuerpos españoles, al mismo tiempo que los bravos de Páez y la legión británica caen sobre la artillería y los flancos de los batallones de primera línea. En esa situación Barreiro trata de desplegar el batallón cazadores, pero Bolívar ordena a Anzoátegui que ataque el centro del dispositivo español, desorganizándolo, para entonces enviar al coronel Juan José Rondón en un fuerte contraataque con los lanceros llaneros que consiguió que los realistas retrocedieran en desorden e incluso un batallón de caballería huyera por la vía a Samacá sin ofrecer resistencia. Mientras tanto, las tropas guías del Casanare al mando de José María Ruiz pudieron ubicarse a las espaldas de la vanguardia realista, después pasar el puente sobre el río Teatinos escalar el terreno escarpado y flanquear las tropas españolas, cayendo a las espaldas de la vanguardia realista comandada por el coronel Francisco Jiménez. Dos escuadrones de españoles se enfrentaron a los llaneros, pero fueron derrotados. Por su lado, el general Santander lanzó sobre el puente a los batallones de vanguardia cazadores y primeros de línea al mando de los coroneles Joaquín París Ricaurte y Antonio Obando, pasando a la orilla derecha del río Teatinos, dominando el paso sobre el puente cerrando el paso a Bogotá por el camino real a las tropas realistas. El coronel Barreiro siguió combatiendo a la defensiva. Trató de rehacer su infantería en otra altura, pero la rapidez de las tropas patriotas cerró el cerco, por lo cual la retaguardia realista, cercada por todas partes, tuvo que rendirse. Así mismo se rindió la vanguardia realista ante la vanguardia patriota, comandada por Santander



*Mapa del campo de batalla.*

A estas alturas la batalla estaba completamente a favor de los independentistas y el resto de las tropas españolas fueron finalmente rodeadas por el ejército libertador y obligados a rendirse en su totalidad a las 4:00 pm. La banda marcial dirigida por el alférez José María Cancino interpretó la melodía La vencedora, para celebrar el triunfo patriota. Al final de la jornada yacían en el campo de batalla 66 hombres entre muertos y heridos del ejército de Bolívar y unos 250 del ejército español, siendo capturados aproximadamente 1600 hombres, pudiendo escapar solamente unos 800 soldados del cerco realizado por la tropas de Bolívar.



# BATALLA DE BOYACÁ

7 de agosto de 1819. Alrededores del Puente sobre el río Teatinos, Tunja, Boyacá, Colombia.

Artillería Española

El Libertador Simón Bolívar dirige la Batalla de Boyacá desde la piedra que se ha llamado de «Bolívar», impartiendo las órdenes militares.


**A** 2:30 El primer enfrentamiento tiene lugar entre las vanguardias Realista y Patriota en la planicie aledaña a la casa de Teja y en el camino hacia Samacá, con el movimiento de los Realistas hacia el Puente de Boyacá.

**B** 3:00 La acción militar en la Batalla de Boyacá es intensa en todos los frentes. El Comandante General Barreiro da la orden a su División para tomar las posiciones Realistas en la planicie que domina el campo de Boyacá, enfrentándose a la División Patriota comandada por el General José Antonio Anzoátegui. Desde ese momento se realizan dos combates simultáneos: Las dos Vanguardias en los alrededores del Puente de Boyacá y el grueso de los Ejércitos Patriota y Realista en la planicie y hacia el camino de Samacá. Las fuerzas Patriotas presentan unidad y facilidad en las comunicaciones; en cambio las fuerzas Realistas están incomunicadas y separadas por el riachuelo Teatinos de su Vanguardia.

XXXX  **José María Barreiro**

XXXX  **Francisco Jiménez**

XXXX  **Sebastián Díaz**

 **Imperio Español**

**C**

El combate es intenso. Destaca la acción decisiva de las fuerzas del General Anzoátegui en el centro y el General Francisco de Paula Santander en la Vanguardia contra el Coronel Jiménez; la acción del Batallón Rifles frente al Batallón 1º. del Rey y los «Granaderos», el Batallón «Bravo de Páez», frente al Batallón 2º. del Rey. La Legión Británica y el Batallón Barcelona avanzan destrozando diversos flancos de los Batallones Realistas.

Por su parte el General Santander y la Vanguardia atacan vigorosamente a la Vanguardia Realista; y los «Guías de Apure» buscan un lugar para vadear el riachuelo Teatinos, el cual obtienen a 300 metros más abajo del puente, trepando la ladera para alcanzar las tropas del Coronel Jiménez.

 Provincias Unidas de la Nueva Granada  
 Tercera República de Venezuela  
 Legión británica

XXXX  **Simón Bolívar**

XXXX  **Francisco de Paula Santander**

XXXX  **José Antonio Anzoátegui**

XXXX  **Carlos Soubllette**

**D**

Los soldados del General Anzoátegui en la División Patriota en el centro, presionan contra las fuerzas de Barreiro en un movimiento rápido en el cual entran los Lanceros de Rondón y las milicias de Tunja del Socorro. Este ataque frontal contra las fuerzas de Barreiro crea desorganización y la derrota con la fuga masiva Realista. Por su parte los «Cazadores» y el Batallón 1º. de línea comandados por el General Santander pasan victoriosos el Puente de Boyacá después de haber derrotado a las tropas de la vanguardia del coronel realista Jiménez.



El 17 de diciembre de 1819 se declara la unión de Venezuela y Nueva Granada y nace la República de Colombia. Conocida actualmente como Gran Colombia. Así culmina la Tercera República.

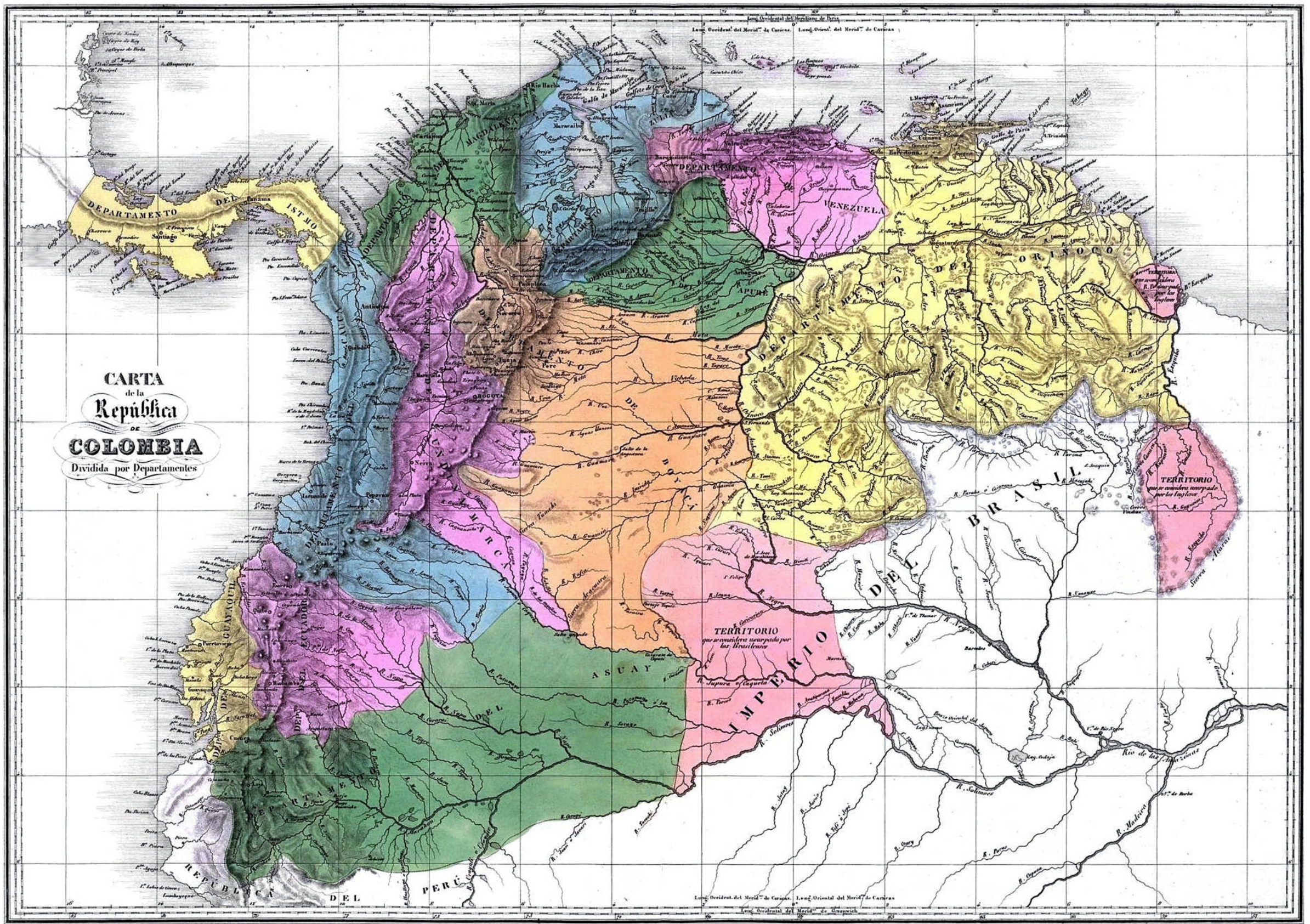
Seis meses antes de la Batalla de Boyacá, se reunieron representantes de Venezuela (actualmente Venezuela), Nueva Granada (actualmente Colombia) y Quito (actualmente Ecuador) en Angostura, Venezuela, donde se instaló lo que históricamente se ha llamado el Congreso de Angostura para trabajar en el desarrollo de una "Ley Fundamental" (constitución). Los representantes de Quito eran bastante pocos ya que todavía se encontraba bajo el control Español. Las decisiones tomadas inicialmente fueron las siguientes:

- La Nueva Granada fue renombrada Cundinamarca y su capital, Santa Fe renombrada Bogotá. La Capital de Quito sería Quito. La Capital de Venezuela sería Caracas. La Capital de la Gran Colombia sería Bogotá.
- Se crea la República de Colombia, que sería gobernada por un Presidente. Existiría un Vicepresidente que suplantaría al Presidente en su ausencia. (Históricamente se acostumbra llamar a la Colombia del Congreso de Angostura La Gran Colombia)
- Los gobernadores de los tres Departamentos también se llamarían Vicepresidentes.
- El presidente y vicepresidente se elegirían con voto indirecto, pero para efectos de empezar, el congreso los eligió de la siguiente forma: Presidente de la República: Simón Bolívar y Vicepresidente: Francisco de Paula Santander. En agosto Bolívar invadió su tarea libertadora y sale hacia Ecuador y Perú, y deja a cargo de la presidencia a Santander.
- A Bolívar se le da el título de "Libertador" y su retrato se expondría en el salón de sesiones del congreso con el lema "Bolívar, Libertador de la Gran Colombia y padre de la Patria"



*"Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria".*





Lith. de Thierry F. a Paris.

Mapa de la Gran Colombia. La "Patria Grande".



Después de la caída de la Segunda República, los líderes patriotas se refugiaron en las islas del Mar Caribe especialmente en Jamaica, Trinidad, Haití y Curazao. Desde allí, y con el apoyo de esos países, especialmente Haití, reanudaron la lucha. La guerra se concentró entonces en los llanos Con José Antonio Páez y en Guayana con Manuel Piar. San Félix y Angostura son liberadas en 1818 con lo cual los patriotas contaron con un territorio lleno de muchas riquezas y con salida al mar a través del río Orinoco. José Antonio Páez se entrevista con Simón Bolívar, que venía desde Angostura al sur del Orinoco para integrarse al ejército de Apure en la campaña contra el Guárico.

El general Páez reconoció la autoridad de Bolívar y el 12 de febrero de 1818 con la Toma de las Flecheras donde cruzaron el río Apure los lanceros llaneros y se lanzaron al río en sus caballos nadando ante la vista confundida de los realistas y tomaron las embarcaciones españolas. Luego en la batalla de Calabozo, Bolívar sale victorioso sobre Pablo Morillo, Páez se encarga como comandante de la vanguardia de perseguir a los españoles y los derrota en la Uriora el 15 de febrero de 1818.

El 2 de abril de 1819 en el actual estado Apure de Venezuela, el prócer de la independencia, José Antonio Páez vence acompañado de 153 lanceros a más de 1.000 jinetes de caballería de las fuerzas españolas en la batalla de Las Queseras del Medio, siendo la más famosa batalla comandada por Páez y en donde se dicta la famosa frase: ¡Vuelvan Caras! (más probablemente: ¡Vuelvan carajo!). Cayendo sobre sus perseguidores y destruyendo a la caballería realista que huye de vuelta a su campamento. Las Queseras fue el mayor triunfo de la carrera militar del general Páez, en reconocimiento a la brillante acción, Bolívar lo condecora con la Orden de los Libertadores al día siguiente.



**Pablo Morillo y Morillo**

*Tras la campaña de Guayana Morillo había diseminado su ejército, no creyendo capaz a Bolívar de emprender una ofensiva tan pronto. El grueso de sus fuerzas se encontraban destacadas en Calabozo, ciudad que fue fortificada con un parapeto de tierra, cuatro reductos y una casa fuerte. En la mañana del 12 de febrero Bolívar dividió a sus fuerzas en varias columnas de infantería y caballería que avanzaron unas por el camino y otras por la sabana. En el camino las columnas entablaron combate con los españoles forzándolos a retirarse a la ciudad. La batalla de Calabozo fue una derrota aplastante para los españoles, Morillo se retiró hasta los valles de Aragua, perseguido por Bolívar.*

Luego de que Páez es ascendido en San Juan de Payara por el Libertador a general de división se libró la campaña de Apure junto a Bolívar contra las tropas de Morillo que habían invadido el Apure. Finalizada la campaña de Apure con la retirada de Morillo a Calabozo, Bolívar inicia la Campaña Libertadora de Nueva Granada y a Páez le corresponden funciones de seguridad y reserva estratégica, vigilar los movimientos de Morillo y cortar en conjunción con el ejército de oriente un posible ataque de Morillo a las fuerzas de Bolívar.





*Vuelvan caras. Óleo sobre lienzo 300 x 460 cm (1890) de Arturo Michelena representando el momento en que Páez manda a volver sobre el enemigo.*



## El Armisticio de Santa Ana

Al final, después de seis años de guerra, Morillo acepta entrevistarse con Bolívar en 1820. Luego que fue Libertada Nueva Granada y creada la República de Colombia, Bolívar firma con el general español Pablo Morillo, el 26 de noviembre de 1820, un Armisticio, así como un Tratado de Regularización de la Guerra. El Mariscal Sucre redactó este Tratado de Armisticio y Regularización de la Guerra, considerado por Bolívar como "el más bello monumento de la piedad aplicada a la guerra". El Capitán General Pablo Morillo recibe instrucciones el 6 de junio de 1820 desde España para que arbitrara con Simón Bolívar un cese a las hostilidades. Morillo informa a Bolívar sobre el cese al fuego unilateral del ejército español y la invitación para conferenciar un acuerdo de regularización de la guerra.

Los plenipotenciarios de ambos bandos se entrevistan y el 25 de noviembre hacen lo mismo Bolívar y Morillo. El 25 mismo se firma el Armisticio entre la República de Colombia y España el cual suspendía todas las operaciones militares en mar y tierra en Venezuela y confinaba a los ejércitos de ambos bandos a las posiciones que sostenían el día de la firma según lo cual la línea de demarcación entre ambos.

La importancia de los documentos redactados por Antonio José de Sucre, en lo que significó su primera actuación diplomática, fue la paralización temporal de las luchas entre los patriotas y los realistas, y el fin de la guerra a muerte iniciada en 1813. El Armisticio de Santa Ana le permitió ganar tiempo a Bolívar para preparar la estrategia de la Batalla de Carabobo, que aseguró la independencia venezolana.

El documento, marcó un hito en derecho internacional, pues Sucre, fijó mundialmente el trato humanitario que desde entonces empezaron a recibir los vencidos por los vencedores en una guerra. De esta forma se convirtió en pionero de los derechos humanos.

Fue de tal magnitud la proyección del tratado que Bolívar en una de sus cartas escribió: "...este tratado es digno del alma de Sucre"... El Tratado de Armisticio tenía por objeto suspender las hostilidades para facilitar las conversaciones entre los dos bandos, con miras a concertar la paz definitiva. Este Tratado se firmó por seis meses y obligaba a ambos ejércitos a permanecer en las posiciones que ocupaban en el momento de su firma. El Tratado de Armisticio fue:

"Por el cual desde ahora en adelante se hará la guerra entre España y Colombia como la hacen los pueblos civilizados."

El Famoso General Español Pablo Morillo cuenta en sus memorias que cuando llegó a España, después del abrazo con Simón Bolívar y la firma del Tratado Armisticio de Santa Ana, el Rey de España le reclama y lo llama a presencia y le dice:

"Explíqueme cómo es que usted, que triunfó contra los franceses, contra las tropas de Napoleón Bonaparte, llega aquí derrotado por unos salvajes."

A la cual el General respondió:

"Su Majestad, si usted me da un Páez y 100.000 llaneros de Apure a esos a los que usted llama Salvajes, le pongo toda Europa a sus pies."



*El Gran Mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre.*



# El ejército de Bolívar

Corresponde a Bolívar la iniciativa de constituir los Batallones numerosos, en lugar de Regimientos, ya actuasen aislados o encuadrados en Brigadas o Divisiones. También fué el primero en la Guerra de la Independencia en constituir Divisiones mixtas (infantería y caballería, y ocasionalmente con artillería ligera) como unidad de operaciones, que aventajaba a las pesadas Divisiones rea-listas por su movilidad, fácil sostenimiento y unidad de mando. Los destacamentos realistas se formaban según las circunstancias, de modo que no existía con la debida anterioridad el conocimiento mutuo de los Jefes de unidades, ni la confianza en su propia capacidad. Los cuadros de oficiales comenzaron a formarse, bajo sistema, desde el mismo año 17, pero sólo de manera intensiva en octubre del año 19, que fue creada una Academia de 24 jóvenes aspirantes en cada capital de Provincia. Los aspirantes estaban obligados a servir un tiempo en filas en situación de clases. En las propuestas para el ascenso al grado de Alférez, se tomaban en cuenta los candidatos entre los sargentos veteranos. En igualdad de circunstancias (antigüedad, mérito y servicio), se prefería al aspirante que debía aventajarle en instrucción civil. Los ascensos en la escala militar se obtenían por méritos de guerra y por antigüedad. El reclutamiento de tropas generalmente se hacía por enrolamiento. Los Clases eran procedentes de tropa, tomando en consideración valor, iniciativa y antigüedad, para los ascensos. En la organización del ejército que combatió en Carabobo, el Comando patriota hubo de concentrar millares de reclutas en Angostura, Cúcuta y Apure. Generalmente los procedentes de Nueva Granada fueron destinados a Venezuela y los de Venezuela hacia el este y sur de Nueva Granada, tratando de evitar las escandalosas deserciones. En la organización e instrucción de unidades inferiores fueron empleados muchos de los antiguos oficiales: pero los oficiales ingleses rindieron la más intensa y delicada misión por sus ventajas en los conocimientos técnicos y la práctica adquirida en las guerras napoleónicas.



*Batallon de Rifleros Britanicos  
del Ejército Venezolano*

*Las Legiones Británicas formaron una parte importante del ejército de Bolívar, quien las acreditó en la batalla de Boyacá proclamando "Esos soldados liberadores son los hombres que merecen estos laureles" , y en la batalla de Carabobo donde los describió como "Los Salvadores de mi Nación". Sin embargo, a pesar de que algunos historiadores aclaman que ellos fueron posteriormente casi olvidados por los países en los que lucharon; hay muchas demostraciones de que esto es un craso error ya que inclusive hay batallones en los ejércitos suramericanos que con orgullo llevan sus nombres.*



La organización del Ejército Patriota fue el conjunto de milicias que lucharon en las guerras de independencia de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela contra el Imperio español. Comandado y conformado principal y mayoritariamente por soldados y oficiales neogranadinos y venezolanos, por lo que a veces se le conoce como Ejército Libertador de la Gran Colombia. Contó con próceres como Francisco de Miranda, Antonio Nariño, Antonio Villavicencio, Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander, José Antonio Páez, José María Obando, Antonio José de Sucre, José de La Mar, José Hilario López, Juan José Flores, Andrés de Santa Cruz, Tomás Cipriano de Mosquera, entre otros. En el Ejército Patriota también se contó con la presencia de soldados Ingleses, Franceses, Irlandeses, Españoles, Argentinos, y Chilenos.

Hubo comandantes del Ejército Patriota que estuvieron en tiempos anteriores a Simón Bolívar, y en un diferente contexto, pero se les tiene en cuenta porque hicieron el papel de precursores de la independencia de las Repúblicas Bolivarianas como es el caso de Antonio Nariño y Francisco de Miranda en Colombia y Venezuela respectivamente. Se considera al Ejército Patriota como la primera fuerza militar de los Países Bolivarianos, y también como el cuerpo madre de los ejércitos actuales de estos países. Se considera que el origen del Ejército Patriota se dio en Nueva Granada en la década de 1.780 con la Revolución de los Comuneros en la provincia de Socorro, la cual fue la primera manifestación del descontento de la colonia con la corona de España. Fue una revolución de esclavos liderada por ilustrados neogranadinos de la época, que tenía como fin presionar a la corona para que aboliera la esclavitud en sus colonias, sin embargo la revolución es reprimida, y sus líderes fueron ejecutados.



*Infante Republicano del ejército de Bolivia.*

*El infante de la época, solía llevar un correa compuesto por dos bandoleras de cuero habitualmente teñidas de color blanco, las cuales eran terciadas sobre el torso pasándolas por debajo de las hombreras de su casaca o chaqueta, y ajustándolas posteriormente al cuerpo por medio de unas hebillas. Sobre el hombro derecho, se terciaba el correa correspondiente a la porta bayoneta de su mosquete o fusil (en el soldado de artillería, cazador o granadero, éste mismo correa servía para llevar su sable, que era generalmente el modelo francés llamado "briquet"). Sobre el hombro izquierdo, el soldado terciaba el correa correspondiente a la porta cartuchera, donde colocaba su munición de cartuchos de pólvora con bala de plomo. Los soldados de los cuerpos denominados como infantería ligera, solo llevaban el correa para la bayoneta o sable, pues sus cartuchos de munición, los colocaba en una especie de cartuchera ventral denominada canana, la cual, se colocaba alrededor de su cintura ajustándola por medio de hebillas a guisa de cinturón. Las cananas, eran elaboradas en cuero natural.*



# El ejército Realista

El ejército realista no era el ejército colonial del Imperio español; no tuvo la misma misión ni la organización que tenía el ejército colonial durante la época colonial, y que iba dirigida a la defensa frente a potencias enemigas del exterior. Al iniciarse la revolución hispanoamericana el propio ejército colonial español se desintegró y grandes sectores del mismo se integraron a los ejércitos independentistas y dependieron de las juntas de gobierno americanas. El ejército realista fue una organización improvisada, surgida de la reacción de los defensores de la monarquía española, que sólo reconocían la autoridad del rey español a través de los virreyes y las autoridades instaladas en España, y tuvo como fin intentar detener el proceso generalizado de independencia de las colonias americanas. La mayor parte de las agrupaciones militares realistas fueron entonces de nueva creación y se formaron por unidades americanas nuevas en su mayoría, por unidades recicladas del desarticulado ejército colonial americano que permanecían leales y por unidades expedicionarias formadas en España ad hoc, que a su vez mantendrán su continuidad únicamente por reemplazos de americanos.

En el año 1820 el número de españoles peninsulares combatiendo en América llegaba a 9.954 hombres y a partir de 1820 el gobierno español no envió más expedicionarios desde Europa para reforzar el ejército realista. En ese mismo año en Chile los independentistas formaron una expedición al Virreinato del Perú, que entonces contaba con una fuerza de 7.000 hombres en su mayoría movilizados sobre el Alto Perú. Para diciembre de 1824, punto culminante de las guerras de independencia en Sudamérica, un diezmo de componente europeo de apenas 1.500 hombres se repartía para toda la extensión de aquel virreinato.

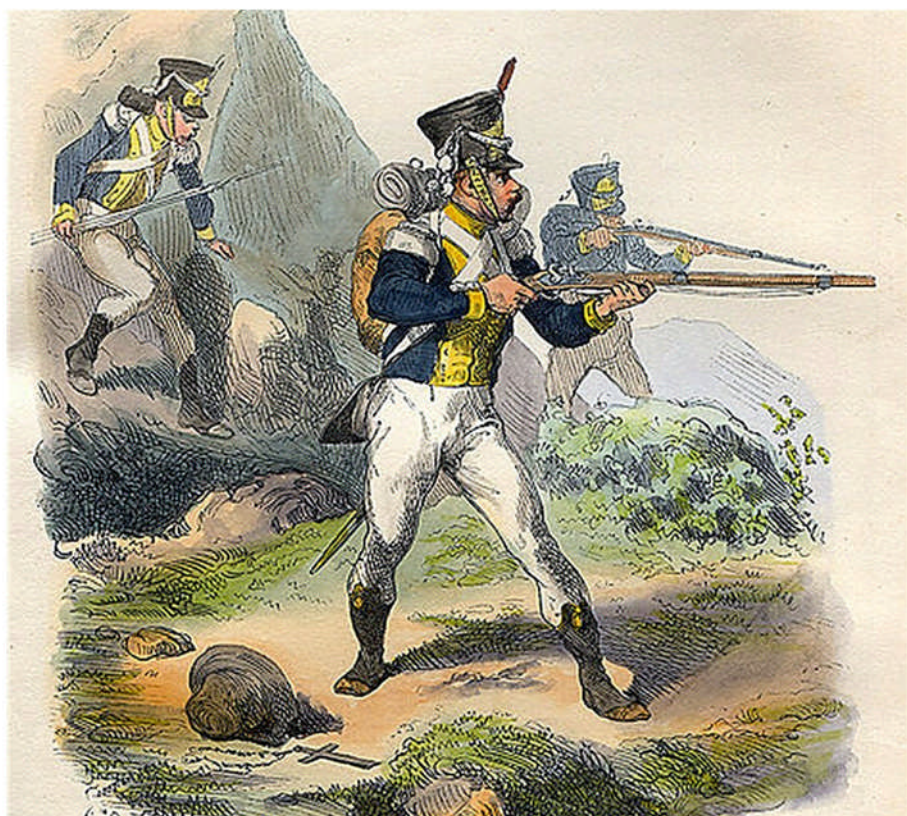


*Sargento del Regimiento Saboya en 1761. El regimiento de Saboya participó en distintas expediciones al Virreinato de Nueva España en 1768 y 1813, al Virreinato de Nueva Granada en 1770 y su II batallón al Virreinato del Río de la Plata en 1776.*



Por su origen se puede clasificar dos grandes clases de unidades dentro del ejército realista, las unidades creadas en América y las unidades creadas en España. Por su número los americanos formaron la inmensa mayoría del conjunto del ejército realista, en palabras de estudiosos del ejército realista, superando el noventa por cien de las tropas como porcentaje, pero su proporción en los mandos superiores se reducía, según el origen de la unidad, siendo españoles peninsulares casi el cien por ciento de los virreyes, exceptuando a D. Francisco Montalvo, virrey de Nueva Granada, y D. Pío Tristán, el último jefe de gobierno del virreinato del Perú. La población de españoles peninsulares en las colonias americanas a fines del siglo XVIII, era de 150.000 personas, cifra inferior al 1% de la población total. Sin embargo, ya desde la introducción de las reformas borbónicas, la proporción de sus componentes europeo y americano no varió, y se estabilizó en torno a un 80-85% de americanos en los regimientos veteranos.

Las unidades creadas en América se formaban por tropas originarias americanas, y su componente social y étnico era el reflejo de su población local. Así por ejemplo, en el Virreinato del Perú, los oficiales y suboficiales del Ejército Real del Perú hablaban en la lengua quechua o aimara para dirigir a las tropas amerindias ya que «La inmensa mayoría sólo hablaban su lengua nativa por lo cual los oficiales debían conocerla para poder dirigirlos». Estas tropas "del país" se movilizaban para sus respectivos teatros de guerra locales, y con raras excepciones partieron fuera de sus lugares de origen. De esta forma, y también para los independentistas, las personas identificadas con las múltiples castas de amerindios mestizos (cholos), o de negros mestizos (mulatos o pardos), junto con negros esclavos liberados fueron el grueso de la tropa realista dependiendo del predominio étnico en la población. De otra parte, por su movilidad geográfica y por su instrucción, las tropas americanas se podían dividir en unidades de milicias y unidades veteranas. Los batallones de milicias que para su mejora recibían un núcleo de instructores veteranos, a veces europeos, pasaban a denominarse milicias disciplinadas.



*Infantería en orden abierto: en guerrilla.*

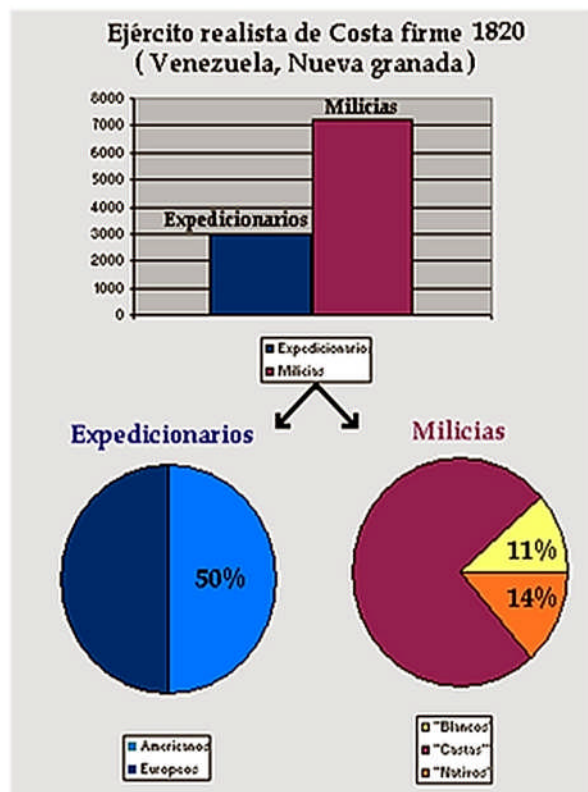


Las unidades creadas en España eran las llamadas expedicionarias, pero desde su llegada al continente americano recibían un flujo continuo de tropas americanas que suplantaba sus bajas europeas, es decir, a más tiempo de llegada más americanizada se quedaba la teórica unidad expedicionaria. Por ejemplo, una conocida unidad expedicionaria, el batallón Burgos, tras el trayecto naval desde la Península Ibérica tuvo que completar sus filas a su llegada a puertos con un tercio de americanos, sin siquiera haber trabado combate alguno. De esta forma únicamente un cuarto del ejército real en la batalla de Maipú era europeo. A partir del año 1817 no llegaría ningún refuerzo europeo para los realistas del Perú, y desde el año 1820 para ningún lugar de América. Durante la totalidad de la guerra un número de entre 40-50 mil españoles europeos se embarcaron para América en varias expediciones a lo largo del conflicto, y de ellos no eran más de 30.000 los soldados que combatieron en suelo continental americano. En el año 1820, el número españoles peninsulares combatientes en toda América no alcanzaba la cifra de diez mil hombres. En ese mismo año las unidades expedicionarias contaban, en general, con una proporción de 50% de europeos, y Pablo Morillo afirma que en esa fecha tenía unos 2.000 europeos bajo su mando. En el año 1824 únicamente 500 españoles peninsulares formaron parte del ejército realista que combatió en la batalla de Ayacucho.

Las magnitudes de los llamados ejércitos regulares enfrentados en las guerras hispanoamericanas no superaban las agrupaciones militares de entidad de División de las Guerras Napoleónicas durante la Guerra de Independencia española. La estrategia estaba fuertemente influida por la lealtad y la geografía de las provincias americanas. Y la operatividad de las unidades dependía según la concepción de hacer una guerra regular o irregular. Durante las batallas, la táctica de las formaciones regulares venía determinada por las armas blancas y las limitaciones de las armas de fuego napoleónicas (principalmente mosquetes) que podían ser de montaje local o producción importada. La infantería empleaba las clásicas formaciones en orden cerrado, una llamada en línea o batalla, formada por dos o tres líneas (escalones) de fusileros que descargaban

simultáneamente por escalones, o las muy instruidas por secciones de cada una de los tres líneas, aunque todas finalmente terminaban con una carga de bayonetas.

La otra formación cerrada, en cuadro, se tomaba únicamente como medida defensiva urgente frente a las cargas de caballería. La formación en orden abierto, llamada guerrilla, no se refiere a los guerrilleros, sino a la formación de combate de unidades de élite como voltigeros, tiradores o cazadores que se desplegaban para tirar a discreción, especialmente en terrenos boscosos o de montaña. La caballería tenía una misión fundamental de choque o persecución, y su uso en la exploración era menos sistemático. La artillería de la época, de tiro directo, era ineficaz en selvas o terrenos montañosos. Finalmente en estas grandes concentraciones humanas, las bajas por enfermedades y falta de alimento, especialmente durante los asedios, eran una preocupación constante en el mando.







*Infantería en orden cerrado: en línea o batalla.*



En Venezuela, tras el triunfo inicial independentista, las guerrillas de Siquisique en la provincia de Coro, al mando de Juan de los Reyes Vargas, apoyaron la llegada de una compañía de marines españoles al mando de Monteverde, y tras su desaparición, los restos de las milicias realistas de esclavos y de llaneros se consolidaron en el territorio de los Llanos para formar un verdadero ejército irregular que al mando de José Tomás Boves destruyó los ejércitos independentistas dominando toda Venezuela, antes y sin ningún apoyo de la expedición española de Morillo de 1815. Tras la caída de Puerto Cabello en 1823, las guerrillas siguieron actuando hasta el año 1829, y apoyaron una última tentativa de organizarlas por el coronel Arizábalo. En la región de Pasto, al sur de Nueva Granada, y tras la capitulación de las tropas regulares del coronel Basilio García en octubre de 1822, el fidelismo a la monarquía española mantuvo la permanencia de guerrillas y montoneras. La desarticulación de los realistas puede fecharse el 1 de enero de 1820 con la sublevación de los 14.000 a 22.000 españoles reclutados para formar la llamada Gran Expedición a ultramar, ocurrida en Las Cabezas de San Juan en contra del monarca Fernando VII. A partir de entonces se suceden hechos en América y España que desmontan el movimiento realista desde propias sus filas a partir de ese mismo año. La Gran Expedición, y que nunca llegó a partir, había sido organizada en Cádiz por el antiguo virrey de Nueva España, don Félix María Calleja del Rey (entonces capitán general de Andalucía) con el propósito contrario de decidir la contienda americana a favor de España definitivamente, y sería comandada por conde de La Bisbal (quien fue encarcelado por los alzados), estaba formada por una flota improvisada de los restos de la armada destruida en 1805 y por navíos comprados al Imperio ruso (los que fueron considerados por los españoles como anticuados, ineficientes y con malas condiciones sanitarias), tenía por objetivo el someter a la ciudad de Buenos Aires. Pero la rebelión de Rafael de Riego y del ejército que condujo España al llamado Trienio liberal. El alzamiento fue apoyado por grupos tan dispares como logias masónicas, liberales gaditanos de 1812 (doceañitas), radicales extremos (exaltados), afrancesados exiliados, antiguos colaboradores del régimen francés de 1808-1812 y demás, cuya única insignia unificadora era el restablecimiento de la constitución de 1812. El rey, sin apoyo militar, tuvo que renunciar a su absolutismo despótico y quedar bajo el poder de la antigua constitución y de las Cortes liberales. El nuevo gobierno español constitucional no resuelve llegar a la paz sin embargo, pero interrumpe unilateralmente las operaciones militares de los realistas en América, generando el abatimiento y desafección de los que permanecían con España. Al no producirse la expedición ni nuevos abastecimientos en un momento tan decisivo garantizó la independencia de Chile y Argentina mientras que el virrey del Perú, José de La Serna, previó la caída del territorio que había permanecido más leal al monarca hispano.



# LA CAMPAÑA DE CARABOBO

A raíz del triunfo de Boyacá y de la organización del Gobierno de Cundinamarca, Bolívar se encaminó hacia el Norte con la intención de asumir el mando de las tropas que conducía Soublette, en oposición al Brigadier LaTorre, Jefe de los auxilios enviados por Morillo hacia la Nueva Granada en refuerzo de Barreiro; mas los sucesos desarrollados en Venezuela le impusieron seguir directamente a Guayana. Su presencia en Angostura bastó a restablecer su autoridad, y, animado de un alto sentimiento de conciliación, no quiso investigar oficialmente los hechos; y, dando al olvido los errores cometidos por Arismendi, quien había destituido al Vicepresidente Zea, le designó para el mando en Jefe del ejército de Oriente. Durante la campaña de Boyacá no se desarrollaron operaciones de importancia en Venezuela. Inactivo Morillo, destaca tardíamente una División al mando de La Torre en auxilio de Barreiro, que sólo logró llegar a las inmediaciones de Pamplona. Páez siguiendo las instrucciones del Comando patriota, avanzó de Guasdalito en dirección a los Valles de Cúcuta, mas al llegar a Guaca, donde batió el 13 de junio una partida realista, suspendió el movimiento, indicando estar atento a la concentración que hacía La Torre en Pedraza; y sin razón justificada retrocede para ir a establecerse el 28 del mismo mes en Achaguas. Luego que remonta sus caballerías, busca a Barinas como nuevo objetivo, derrota al Teniente Coronel Durán en el sitio de La Cruz, y trata de ocupar a Nutrias, para volver a Achaguas, donde recibe la noticia del triunfo de Boyacá. Urdaneta, después de vencer serias resistencias en Margarita, se embarca en la Escuadra de Brión, con 1.500 soldados, ingleses y criollos, y el 17 de julio toma por asalto el Morro de Barcelona, defendido por el Brigadier Saint Just. La sublevación de las tropas inglesas, que somete con el Cuerpo de hannoverianos al mando del Coronel Uslar, le impone seguir la dirección de Cumaná. El 4 de agosto ataca algunos puntos fortificados de dicha ciudad; y ante la falta de subsistencias y la debilidad manifiesta en que quedan sus tropas, embarca los heridos en la Escuadra que hace rumbo a Carenero y prosigue su retirada hacia Maturín por la vía de Cumanacoa.

Bermúdez, al asumir el mando en Jefe del ejército de Oriente, cuyo cuartel general se hallaba en San Diego de Cabrutica, el 14 de julio, con un efectivo aproximado de 1.500 hombres, se mueve en dirección a Barcelona, con la intención de unirse a Urdaneta y ejecutar una operación en conjunto, en oposición a los movimientos ofensivos de Arana, Pereira y Gorrín. Bermúdez alcanza a Barcelona el 6 de agosto, en momentos en que Urdaneta va en retirada hacia Maturín, y Brión navega rumbo a Carenero. No puede guardar enlace con el primero, ni obtener del segundo el material de guerra que necesita con urgencia; sin embargo, trata de contener los agrupamientos realistas, y del 11 al 12 resiste sus ataques dentro de los recintos de la ciudad, la que abandona por falta de municiones, y para el 14 pasa por los alrededores de Cumaná, en retirada hacia Maturín. Sancionada con fecha 17 de diciembre de 1819 la Ley dictada por el Congreso para constituir la Gran Colombia, Bolívar fué elegido Presidente de la República; y Vicepresidentes de Venezuela y Cundinamarca, respectivamente, el Doctor Juan Germán Roscio y el General Francisco de Paula Santander. Entre las mayores actividades, Bolívar hace la convocatoria de los Representantes de las Provincias; comisiona al notable patriota Francisco Antonio Zea para solicitar en Europa el reconocimiento de la República; examina la deuda, atiende a las reclamaciones pendientes y contrata un empréstito; ordena al Coronel Mariano Montilla para que asuma el mando de los Cuerpos de la Legión del General F. Evereux, en Margarita, y emprenda operaciones activas sobre Caracas y su litoral, para luego actuar en Río Hacha y Santa Marta; intensifica la organización de algunos Cuerpos orientales que deben marchar bajo el mando de Valdez y Mires hacia Cundinamarca, y de otros que seguirán por el Apure a los Valles de Cúcuta; para la movilidad de estas tropas y el transporte del material de guerra, víveres, etc., dispone que el General Antonio José de Sucre prepare las Escuadrillas del Orinoco y del Apure



y organice convenientemente su línea de etapas; en los primeros días del año 20, en viaje hacia Bogotá, pasa revista a los Cuerpos acantonados en el Apure, y comisiona al general Sucre para ir a las Antillas a comprar 4.000 fusiles, pólvora y municiones, con fondos que ha remitido Santander de Cundinamarca; a su paso por Guasualito y Cúcuta, libra instrucciones previniendo una ofensiva de los realistas por Occidente; y al conocer la derrota del Coronel Obando de Popayán, dispone la marcha en esa dirección de los Generales Valdez y Mires, con los Cuerpos procedentes de Venezuela; destaca tropas aguas abajo del Magdalena al mando de Córdova y Maza; y de igual modo destaca un cuerpo de caballería por el Valle de Upar, para que sirviera de conexión y que fué seguido de otros Cuerpos de Infantería al mando del Coronel Lara. Trabajo y constancia debió imponer a los diversos órganos de mando la conducción de militares de reclutas de un extremo a otro de las Provincias de Venezuela a Nueva Granada y de ésta hacia el Sur, y penosas y largas marchas, que difícilmente permitían la creación de nuevas unidades, pues apenas alcanzaban para completar los efectivos de los Cuerpos existentes, vacantes que se producían en una cruda campaña en el norte, sur y este, tanto por bajas en los combates, como por las enfermedades, fatigas y escandalosas deserciones. Labor intensa demandaba la organización, disciplina e instrucción del Ejército, particularmente la formación de cuadros de Oficiales y Clases, a fin de que ese organismo pudiese estar preparado para medirse con el aguerrido y disciplinado Ejército de Morillo y que se presentase con ventaja a librar la batalla decisiva de la Independencia de Venezuela.

## Situación del ejército Patriota

Ya para mediados del año 20, el ejército patriota había aumentado sus efectivos y dotación de material, encontrándose en mano parte de los 4.000 fusiles comprados por Sucre en las Antillas. De otra parte, los éxitos obtenidos por Córdova y Maza en el Magdalena y por Montilla en Río Hacha y Santa Marta, habían obligado a los realistas a reducirse al recinto de la plaza de

Cartagena. En el oriente de Venezuela, los patriotas habían ocupado la Provincia de Barcelona, y posteriormente, con la defección de los agrupamientos realistas de Carúpano y su litoral, toda la región de la costa de Paria quedó en posesión del ejército republicano. En vista de estas favorables circunstancias, el Comando patriota tuvo la intención de abrir operaciones contra La Torre, que ocupaba a Mérida, a cuyo fin ordenó la concentración de la Guardia en el Táchira, al mismo tiempo que prescribió a Páez asumir la ofensiva sobre Calabozo, a efecto de batir o contener a Morales, y a Soublette, que se mantuviese a la defensiva activa, atento a la conservación de Guayana, en previsión de que los realistas tratasen de invadir por la vía marítima dicha región, como era de suponerse por la actividad que venía desplegando la Escuadra realista en Oriente. Estas operaciones fueron suspendidas para la fecha prescrita, porque la Guardia no estaba lo debidamente preparada, ni Páez había completado la renovación de sus caballerías.





## Situación del ejército Realista

El Ejército realista en Venezuela podía considerarse relativamente fuerte, tanto por sus efectivos como por la posición central o en líneas interiores en que actuaba, manteniendo expeditas sus comunicaciones con el exterior, mas, a pesar de todo, su Alto Comando principiaba a dar manifestaciones de abatimiento moral. No obstante la ventajosa situación antedicha, el General Morillo hallábase fatigado ya de la cruenta lucha sostenida desde su arribo a la Costa Firme con las campañas del 15 al 19 en Nueva Granada y Venezuela; y a esto debe agregarse el desconcierto que le produjo la pérdida definitiva de las Provincias centrales granadinas como consecuencia de la jornada de Boyacá, la pena moral de ver disminuida su autoridad ya para el año 20, y la seguridad de no recibir los refuerzos que con insistencia venía solicitando. Luchaba, sin embargo, con valor y tenacidad, pero le asistía el convencimiento de que el dominio de la Metrópoli tocaba a su fin en las posiciones de Ultramar. Se había mantenido a la defensiva el Comandante en Jefe español, en espera de los 23.000 soldados que integraban la nueva expedición alistada en Cádiz, y que debía zarpar para Venezuela bajo el mando del General O'Donnell; pero el triunfo de la revolución liberal encabezada en la Península por Riego y Quiroga impidió la salida de dichas fuerzas.



## Preliminares del Armisticio

A consecuencia de estos sucesos, Morillo recibió instrucciones de su Gobierno para entablar negociaciones con los independientes, a fin de restablecer la paz en Venezuela y Nueva Granada, en base de la jura de la Constitución del año 12. En cumplimiento de tales instrucciones, el Jefe realista se dirigió al Presidente del Congreso de Angostura, a Páez y a Bermúdez. Peñalver contestó que no oíría proposiciones que no tuviesen por base el reconocimiento de la República; Páez, que no tenía autorización para entrar en negociaciones con el enemigo; y Bermúdez contestó de igual manera.



## Ocupación de Mérida y Trujillo

Bolívar, que para ese momento se hallaba en visita de inspección a los Cuerpos de Montilla en Cartagena, hubo de comisionar al General Rafael Urdaneta y al Coronel Pedro Briceño Méndez para recibir al Coronel Herrera, edecán de La Torre, a quienes previno de no acordar ningún tratado, ni siquiera un armisticio, pero luego les autorizó para acordar la suspensión de hostilidades, limitándola al ejército del Norte. Cumplido el plazo de esta suspensión, Bolívar se dirigió a Morillo reanudando las negociaciones, haciendo observar que entre tanto las operaciones seguirán su curso normal. Fundaba esta última indicación en su propósito de ocupar la mayor parte de territorio, para el caso de que se acordase un armisticio, y a este fin, ordenó la concentración de la Guardia en Tárifa para el 22 de septiembre, lista a marchar sobre Mérida y Trujillo. Este movimiento fué notificado a Páez, instándole a que asegurara con su caballería la recolección de ganado y su remisión hacia el Norte, ya que sin este elemento no podría subsistir el ejército en las regiones indicadas. Posteriormente recibió Páez la orden de marchar en dirección de Guanare con el fin de asegurar la extrema derecha de la Guardia. A pesar de que el General Páez informó no estar preparado para llenar esta última misión, el 23 de septiembre se inició el movimiento de la Guardia, siguiendo el itinerario El Cobre-La Grita-Tovar-Estanques. Desde este sitio se adelantó el Coronel Rangel, encargado de su mando por enfermedad de Urdaneta, y el 28 forzó el desfiladero de Las Laderas de San Pablo y el paso del caudaloso Chama, defendidos por los realistas. El 30, la División realista, bajo el mando interino del Coronel Tello, evacuó a Mérida y se retiró a Trujillo y Carache, perseguido por un destacamento a las órdenes del Coronel Cruz Carrillo, que batió el 3 de octubre en Mucuchíes los elementos de retaguardia y llegó el 8 a Trujillo, encomendando la persecución al Coronel Juan Gómez hasta las inmediaciones de Carache.



En oposición del movimiento ofensivo de los patriotas, Morillo trasladó su cuartel general de San Carlos a Barquisimeto, y para el día 29, a la cabeza de dos Divisiones avanzó hacia Carora, donde derrota al Coronel Reyes Vargas, que se había incorporado a las filas republicanas. El 4 de noviembre alcanza El Tocuyo y el 11 llega a los Humocaros. A mediados del mismo mes ocupa a Carache, después de una heroica resistencia de los Coroneles Gómez y Mellao, quienes con un Escuadrón de caballería se batieron en retirada contra toda la caballería realista mandada directamente por Morillo. En esta situación como los respectivos Comandos tenían interés en llegar a un acuerdo de armisticio, designaron sus respectivos comisionados: por los patriotas, el General Antonio José de Sucre y el Teniente Coronel José Gabriel Pérez; por los realistas, el General Ramón Correa, don Juan Rodríguez Toro y don Francisco González Linares.



El 25 de noviembre quedaron concluidas las bases de los tratados, uno sobre armisticio por seis meses y otro sobre regularización de la guerra, que fueron aprobados y confirmados por Bolívar y Morillo en la noche del 26 y cuyo trascendental suceso celebraron los dos caudillos en la cordial entrevista que tuvieron el 27 del mismo mes en el histórico pueblo de Santa Ana de Trujillo. A consecuencia del armisticio y paralizadas las operaciones activas en el Norte, Bolívar fija toda su atención en los sucesos del Sur de Colombia y Departamentos de la antigua Capitanía General de Quito. Fué su primer intento ir personalmente a darles el impulso de su autoridad; mas, confiado en las capacidades del General Antonio José de Sucre, designa a éste con el alto cargo de jefe de las tropas patriotas que operaban en Pasto y Popayán. Ulteriormente lo envía en misión especial ante la Junta Suprema de Gobierno de Guayaquil, instalada el 9 de octubre de 1820, con el fin de presentarle la Carta Fundamental de la Gran Colombia e insinuarle la conveniencia de la incorporación de Guayaquil a la República; y en último caso, obtener de dicho Gobierno la aceptación de los auxilios de Colombia para el desarrollo de la guerra en su territorio, en la que el General Sucre asumiría la dirección y el mando en jefe de las tropas. Dos meses más tarde, un movimiento insurreccional en Maracaibo, encabezado por su Gobernador el Coronel Delgado (28 de enero de 1821), impuso la necesidad de que un batallón de las fuerzas patriotas al mando del Coronel Las Heras ocupase dicha plaza. La negativa del Libertador de restituir a los realistas este importante centro geográfico y estratégico, aduciendo razones más o menos justificadas, así como el avance de algunos cuerpos de la Guardia y su acantonamiento en Barinas, motivó la consiguiente protesta de La Torre, que había sucedido en el mando del ejército realista al general Morillo, un largo expediente de notas, en desacuerdo, por los diferentes puntos de vista en que cada parte estudiaba los sucesos. Bolívar propuso que el caso de Maracaibo se sometiese a un arbitramento; mas, en vista de que La Torre se negó a aceptar esa forma de arreglo, convinieron en que las hostilidades se romperían nuevamente cuarenta días después, o sea el 28 de abril de 1821.

## Situación de los ejércitos Patriotas y Realistas al romperse el Armisticio

El ejército patriota cubría en Venezuela una extensa línea exterior. A partir del Oriente y siguiendo el curso del Orinoco y el Apure, entraba al occidente por Barinas y Trujillo hasta limitar Maracaibo. En 10.000 plazas puede calcularse el ejército que actuaba en este inmenso territorio, sin contar los cuerpos que operaban en Santa Marta y Río Hachaque, según los planes del comando, debían concurrir a la próxima campaña de Venezuela, así:

Cuartel general de Bolívar – situado en Barinas:  
Cuerpos de la Guardia en Barinas y Trujillo  
.....3.000 hombres

Cuartel general de Urdaneta – en Maracaibo:  
Cuerpos de la Guardia en esta plaza  
.....1.000

Batallón de Milicias en esta plaza..... 500

Cuartel general de Páez – en Achaguas: Ejército de Apure.....3.000

Cuartel general de Soublotte en Barcelona: Ejército de Oriente (Bermúdez con el grueso avanzado hacia Barlovento de caracas; un Cuerpo asediando a Cumaná; Arismendi en Margarita; Monagas en los llanos orientales de Caracas, y Zaraza en los llanos orientales de Calabozo)  
.....2.500

Total: ..... 10.000 hombres



El ejército realista se hallaba establecido en líneas interiores a partir de Barlovento de Caracas, región del Tuy, Calabozo y San Carlos, enlazados con Araure, Guanare, Barquisimeto y Coro. Cumaná estaba defendido por una guarnición que se comunicaba por vía marítima con el comando realista. Caracas, La Guaira, Valencia, Puerto Cabello y San Felipe mantenían efectivos de alguna importancia. El ejército realista que actuaba en Venezuela, constaba aproximadamente de 13.200 hombres, según la siguiente situación de sus cuerpos:

Cuartel general de La Torre – en San Carlos: Grueso del Ejército de Occidente San Carlos .....	2.200 hombres
Cuerpo avanzados a Guanare, Araure y Barquisimeto .....	2.500
Destacamento en Coro ... ..	500
Guarnición de San Felipe.....	300
Cuartel general de Morales en Calabozo: Ejército de Morales en Calabozo .....	4.000
Correa, Cires y Monagas en Caracas y Barlovento.....	1.900
Tovar en Cumaná .....	600
Varias guarniciones y destacamentos .....	1.500
Total: .....	13.500 hombres

## Los planes del ejército Patriota

En los primeros días del mes de agosto del año 20, el comando patriota tuvo la intención de concentrar un poderoso ejército en el Bajo Apure. Con tal fin, libró las siguientes instrucciones: 1° Urdaneta, con los Cuerpos de la Guardia situados en el Táchira, avanzaría hacia Mérida y Trujillo, y después de libertar esta región, debía marchar al Apure a buscar su unión con Páez.

2° El Ejército de Oriente (Bermúdez) remontaría el Orinoco para incorporarse a Páez en el Bajo Apure.

3° El ejército de Páez, después de incorporar a Bermúdez, marcharía a unirse a Urdaneta, quien mandaría en jefe todo el ejército.

4° Las Divisiones de Montilla y Lara, que actuaban en Río Hacha y Santa Marta, después de alcanzar su primer objetivo, o sea la ocupación de Maracaibo, seguirían en dirección a Trujillo.

5° Sucre, con los Cuerpos de la Guardia que venían marchando de Pamplona y Bucaramanga hacia el Norte, seguiría el movimiento de Urdaneta hasta ocupar el territorio libertado en Mérida y Trujillo. En esta región debería esperar la incorporación de las Divisiones Lara y Montilla y la llegada del Libertador.

6° El Libertador tomaría el mando directo de las Divisiones Sucre, Lara y Montilla, para marchar directamente a Guanare, lugar al cual debía dirigirse Urdaneta con Páez y Bermúdez para realizar la concentración general. Pocos días después, este plan de campaña sufrió las modificaciones siguientes:

1° El ejército de Oriente (Bermúdez) quedaría en Calabozo, cubriendo el Apure y amenazando a Caracas.

2° Páez, al llegar del Bajo Apure, marcharía por Barinas a Guanare.

3° Urdaneta no iría al Apure. Con sus tropas de vanguardia y las Divisiones de Sucre, Lara y Montilla, marcharía directamente de Trujillo hacia Guanare, donde se uniría a Páez.

Como se ve, en ambos casos busca el comando patriota la concentración general en Guanare. Prevalece el mismo criterio estratégico, a pesar de que posteriormente prescribe Bolívar a Soubllette, que el ejército de Oriente (tropas de maniobra) opere directamente contra Caracas, ya sea que Arismendi actúe por la costa y Bermúdez por el Tuy, o que en definitiva se unan para emprender la ofensiva por Barlovento. Las circunstancias señaladas anteriormente, es decir, la falta de alistamiento del ejército patriota y el tratado de armisticio, impidieron la ejecución de este plan de campaña, y sólo para el mes de marzo del 21 pudo el comando patriota fijar definitivamente su intención.



A pesar de tener los republicanos asegurada ya la plaza de Maracaibo y tropas en Trujillo que servían de enlace entre la División de Urdaneta y el grueso de la Guardia, que estaba en Barinas, por justificadas razones de previsión, el comando patriota fijó como punto de concentración a Mijagual, cerca del río Santo Domingo, donde se proponía resistir en el caso de una fuerte ofensiva realista contra la Guardia antes de haber logrado la reunión de éste con los ejércitos de Páez y Urdaneta. El 23 de marzo libró instrucciones a Soubllette (confirmadas el 24 de abril) para que el ejército de Oriente, al mando de Bermúdez, asumiera la ofensiva del 15 al 20 de mayo contra las tropas realistas que cubrían a Caracas por Barlovento; que ocupada Caracas debía avanzar Bermúdez a los Valles de Aragua; y que debía atraer sobre su unidad el mayor número de tropas enemigas. A la vez, eximía a éste de toda responsabilidad respecto del resultado de sus maniobras, siempre que ejecutara las operaciones con toda audacia y valor. El 1º de abril ordenó a Urdaneta que marchase de Maracaibo por Moporo-Betijoque-Calderas-Mijagual, donde debía incorporarse a la Guardia. Mas, el 12 del mismo mes se le dio como primer objetivo la liberación de Coro, y como segundo, dirigirse por Carora, El Tocuyo y Guanare al punto de concentración. El 13 de abril se dieron a Páez órdenes para que del 15 al 20 de mayo pasara al Apure para venir a incorporarse en el menor tiempo posible a la Guardia en Mijagual. El 18 de abril se dio por misión al Coronel Carrillo, que con la columna de 500 hombres que mandaba en Trujillo, al romperse las hostilidades marchara hacia Barquisimeto para luego avanzar hasta Nirgua y San Felipe, amenazando a Valencia. Esta segunda misión no debía emprenderla hasta tanto no hubiese llegado el General Urdaneta a Occidente, quien le comunicaría instrucciones según las circunstancias.

Sólo a mediados de abril encontramos que el Libertador duda que Páez pueda venir al punto de concentración fijado o que venga el ganado que le tiene pedido al mismo, base de las subsistencias del ejército; y es entonces cuando, acogándose tal vez a su primer proyecto de plan de campaña del año 20 (que según aseveran algunos autores, fué escrito de puño y letra de Sucre), imparte instrucciones (24 de abril) para que Páez obre según las circunstancias, ya sea contra Morales o contra cualquier División realista que se ponga a su alcance, y que Urdaneta avance por Barquisimeto hacia el Centro, en tanto que la Guardia (menos 1.400 hombres que ha ordenado marchar en refuerzo de Páez), maniobre y esté en reserva hasta ver los resultados de las operaciones independientes de Bermúdez, Urdaneta y Páez.



## Los Llaneros Venezolanos



Los Llaneros, hombres de las sabanas, raza sencilla y pacífica, vivían en familias separadas, cada una bajo un jefe común, a usanza de los antiguos patriarcas. Habitaban hatos remotos, o granjas, de ordinario situados a muchas leguas unos de otros con el objeto de que sus respectivos rebaños tuviesen mayor extensión de pastos y al propio tiempo para evitar la intromisión dentro de los linderos del vecino, cosa que no podría impedirse de otro modo en un país donde las cercas y aun las marcas de límites son del todo desconocidas. Las ocasiones de choque entre los peones de las diversas familias eran, por consiguiente, raras en extremo, mientras la inagotable abundancia de ganado salvaje y la facilidad con que en todo tiempo podían obtenerse caballos y vacas para el uso y subsistencia de los habitantes, no daban lugar a piques ni móvil para actos de agresión o violencia. Por lo demás resultaba evidente para un observador atento que la templanza de costumbres, características de los llaneros de Barinas, no obedecía a apocamiento de espíritu, sino que era consecuencia natural del constante trato en que los jóvenes vivían con los mayores de su familia, a quienes estaban acostumbrados a rendir obediencia implícita y en cuya presencia adoptaban habitualmente una actitud respetuosa y tranquila.

Aunque usualmente se les llama pastores y se les considera como tales, sus hábitos y sistema de vida eran en realidad los del cazador, porque siendo del todo salvaje el ganado que constituye su única riqueza, el trabajo requerido para recogerlo y arrebañarlo en la vecindad del hato era necesariamente violento e incesante. Constante ejercicio a caballo; noches pasadas en vela para guardar el ganado, proteger los becerros y potros contra los rigores del tiempo, todo ello había contribuido ya a prepararlos para la igualmente ruda profesión de las armas. Por de contado, al interrumpir la guerra la comunicación entre los Llanos y la costa marítima de Caracas, quedando paralizado su tráfico habitual de mulas, cueros y sebo, sintieron inquietos e impacientes por su desacostumbrada inactividad. Todos cuantos eran capaces de llevar una lanza acudieron en masa a enrolarse bajo la bandera de su paisano José Antonio Páez, quien ya se había distinguido por su valentía y éxito, como jefe de guerrilla, y quien tuvo poca dificultad en disciplinar tan valiosa recluta y en hacer de ellos buenos soldados en el campo de batalla.

## José Antonio Páez

José Antonio Páez (1790-1873), aguerrido militar venezolano, hombre de extraordinario valor y arrojo, pieza clave para el logro de la independencia de Venezuela, ganador de muchas batallas, algunas de manera sorprendente.

A pesar de sus muy pocos estudios iniciales logró adquirir sobre la marcha conocimientos de tácticas y estrategias militares que le llevaron a obtener grandes triunfos, si bien la mayoría de ellos se debe a la valentía con que los llevaba a cabo y a la reciedumbre de los llaneros que lo acompañaban. Gracias a su gran valor se granjeó un liderazgo irrefutable entre los llaneros, quienes anteriormente se habían situado del lado de los españoles con el cruel José Tomás Boves a la cabeza. Después de la Guerra de Independencia incursionó en la política y debido a su gran prestigio llegó a ser presidente de la República en tres oportunidades. Nace en el pueblo de Curpa, cercana a la población de Acarigua, Estado Portuguesa el 13 de junio de 1790, siete años después de haber nacido Simón Bolívar. Se considera la segunda personalidad más importante para la independencia de Venezuela cuyo primer lugar lo ocupa, indiscutiblemente Bolívar.

Bolívar sabía que Páez era tremendamente necesario para la libertad de Venezuela. Fue el único de los tres generales que designó Bolívar para pelear en la Batalla de Carabobo que sobrevivió. Tal vez su sola presencia en Venezuela cuando Bolívar libertaba a las otras naciones suramericanas actuó de disuasivo para que España no enviara una nueva invasión a recuperar su colonia.



*Gral. José Antonio Páez, óleo sobre tela de Martín Tovar y Tovar.*

En el ocaso de su vida sus oponentes políticos en Venezuela reconocían la gran figura de Páez y por eso nunca fusilarían a un héroe de su talla y optaron por enviarle exilado al extranjero donde recibió un sinnúmero de homenajes en muchos países ya que sus hazañas traspasaron las fronteras y que hicieron de este hombre uno de los grandes libertadores de Venezuela. Murió de neumonía en Nueva York, el 6 de mayo de 1873, a los 83 años. Fue de los héroes que participaron en la Guerra de Independencia de Venezuela que más vivió.



Este criterio sólo prevalece durante cuatro días, es decir, hasta el 27, fecha en que reitera las órdenes anteriores y prescribe, además, a Páez que venga con sus tropas al pueblo de Jobo, adonde piensa marchar Bolívar con la Guardia, para acortar la distancia del ejército de Apure al punto de concentración parcial. Claramente se ve en esta medida, que Bolívar sólo trata de dominar la reconocida resistencia de Páez a salir de sus dominios, haciéndole ver que va a su encuentro (propiamente a traerlo), como probablemente lo pensó con la marcha de Urdaneta a Apure el año 20. A consecuencia de los éxitos iniciales de la campaña, Bolívar pudo fijar como punto de concentración a Guanare, en lugar de Mijagual y luego a San Carlos, prescribiendo con la debida oportunidad a Páez, que al llegar a Mijaguasiguiera el movimiento de la Guardia, y a Urdaneta, que prosiguiese su marcha por Barquisimeto y de allí, por la montaña de El Altar, hasta San Carlos, donde vino a efectuarse la definitiva reunión de todos los Cuerpos.

## Los planes del ejército Realista

Aunque el comando realista asumió una actitud de defensa pasiva después de Boyacá, al romperse el armisticio, tuvo un momento de iniciativa estratégica, concibiendo el plan de atacar a Bolívar con el grueso de sus tropas, reforzadas con el batallón “2° de Valencey” (1.000 plazas) que pidió a Calabozo. Mientras tanto, Morales debía contener a Páez en las márgenes del Apure.

La ejecución de este plan fué estorbada por las operaciones preliminares de la ofensiva patriota.

## Operaciones

En cumplimiento de las órdenes impartidas por el comando patriota el 28 de abril, el Coronel Juan Gómez cruzó el río Santo Domingo con un destacamento de caballería, y el mismo día batió algunos elementos realistas, persiguiéndolos hasta la quebrada La Portuguesa. Desde este sitio retrocedió con el fin de unirse al grueso del escuadrón “Dragones”, que también había marchado con la misión de apoyar el avance de Gómez y de recogerlo en caso de retirada. El Coronel Remigio Ramos, con otro destacamento de caballería, fué destinado a despejar de partidas enemigas la región de Mijagual y posteriormente la de Guanarito, a fin de establecer las comunicaciones y enlace del comando patriota con las tropas de Páez y encubrir y asegurar la marcha de éstas hacia el punto de concentración. El Coronel Cruz Carrillo se movió el mismo 28 de abril de Trujillo hacia Carache con una columna de 500 hombres, de donde prosiguió su avance en dirección a Barquisimeto. La vanguardia de esta columna (150 hombres), al mando del Coronel Reyes Vargas, logró batir un cuerpo de tropas enemigas, triunfo que permitió a Carrillo ocupar el 19 de mayo la ciudad de El Tocuyo, de donde destacó hacia Carora al Coronel Reyes Vargas. El escuadrón “Carabineros de Casanare” fué situado en Chabasquén, quedando establecido el enlace entre las tropas de Carrillo y el escuadrón “Dragones”, que al mando del Coronel Ambrosio Plaza avanzó resueltamente hacia Guanare. Estos movimientos iniciales, apoyados por la eficaz acción de varias partidas realistas que se sumaron a las patriotas en Sanare bajo la dirección del padre Torrellas y en Carora y Guanare por los capitanes Yepes y Linares, trajeron por consecuencia el repliegue de la División Herrera de Guanare y Ospino, lugares que fueron ocupados el 12 y 13 de mayo, respectivamente, por el Coronel Plaza y el Capitán Orta, este último, después de batir con 20 dragones una columna enemiga, a la que capturó 31 prisioneros y material de guerra.



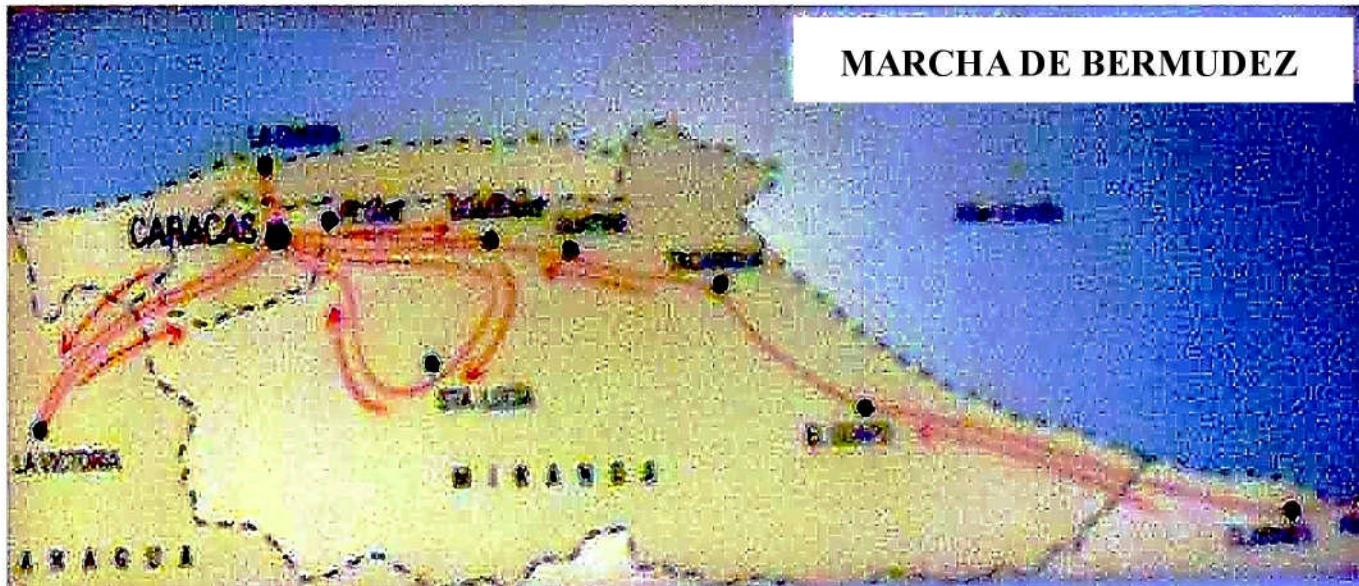
La Guardia emprendió marcha de Barinas el 10 de mayo para llegar el 13 a Boconó de Barinas. En esa misma fecha se incorporó el Libertador, quien trató de aclarar mejor la situación antes de alejarse de las riberas del Boconó, donde esperaba resistir con la Guardia, y en cuyo concepto prescribe a Páez, con fecha 14, que busque siempre la margen derecha del río en caso de que el enemigo intente batirlo separadamente. Seguro el Libertador de la ocupación de Guanare por Plaza, de El Tocuyo por Carrillo y del avance de Urdaneta sobre Coro, se adelantó el 19 de Boconó para entrar en Guanare el 22, precedido del batallón “Anzoátegui”, que había llegado desde el 16 a dicha población. Desde allí instruyó a Mariño para que siguieran los Cuerpos (grueso de la Guardia) con dirección a Guanare, sin incluir a Mijagual en el itinerario de marcha. Preocupado para este momento el comando independiente por conocer la intención de La Torre y sus movimientos, que indudablemente estaban en relación con los sucesos en desarrollo en Caracas, Centro y Oriente, el 25 de mayo dio por misión el escuadrón “Dragones” practicar un reconocimiento de los elementos avanzados enemigos hasta llegar a las posiciones del grueso de las tropas realistas. Por este reconocimiento, que sólo alcanzó a las inmediaciones de Ospino, y los informes remitidos por el Padre Torrellas, se penetró Bolívar de que La Torre había librado instrucciones a Morales para contener a Páez mientras él batía a Bolívar; que esta intención del comando realista había sido sostenida hasta el 15 de mayo en que avanzó de San Carlos hacia Araure, ordenando previamente que el “2° de Valencey” siguiese a los Valles de Aragua, en lugar de marchar al ejército de Occidente, conforme a órdenes anteriores; que la guarnición de Barquisimeto se había replegado a San Felipe, y que La Torremismo había retrocedido de Araure a San Carlos con dos batallones, dejando a Herrera con la misión de contener a Bolívar.

No necesitaba conocer más el Libertador para tener el convencimiento del éxito alcanzado por Bermúdez, porque no podía haber otra causa para los precipitados movimientos del ejército realista; y en consecuencia, avanzó resueltamente por San Rafael, Ospino y La Aparición, ocupando el grueso de las tropas el 30 la Villa de Araure. Prosiguiendo la marcha dichas tropas, la vanguardia alcanzó el 1° de junio a Onoto y Cojedes, precedida del Escuadrón “Dragones” al mando de Plaza, que pudo ocupar a San José el mismo día, dispersando al Escuadrón “Vaqueanos”, enemigo. Con fecha 2; en el curso de la marcha, el Libertador se adelantó con su Estado Mayor de La Ceiba y, unido a “Dragones”, dio alcance al Escuadrón realista “Húsares” que hizo cargar y puso en derrota, entrando a San Carlos a las 4 de la tarde de ese día. Las Divisiones realistas tercera y quinta al mando de Herrera, que venían replegándose desde Araure bajo la presión patriota, siguieron su movimiento de San Carlos en dirección a Valencia.



## Maniobra de Bermúdez

En tanto que Zaraza operaba por los llanos de Calabozo y Monagas por Orituco, Arismendi hacía una demostración de desembarque por Curiepe, y Armario asediaba a Cumaná, el General Bermúdez asumía la ofensiva desde Uchire con 1.200 hombres el 28 de abril. El 8 de mayo tomó sin resistencia los fuertes atrincheramientos de la parte oriental de la Laguna de Tacarigua y el mismo día desalojó de El Guapo a 500 hombres del Batallón Hostalrich al mando de Iztúriz, cuyas tropas fueron batidas nuevamente el día 11 de Chuspita. Al restablecer la situación salieron 1.200 hombres de las milicias de Caracas al mando del realista J. M. Monagas, tropas éstas que trabaron con las de Bermúdez un combate de encuentro el día 12 en el Trapiche de Ibarra, cerca de Guatire, en el que salieron victoriosos los patriotas. Este triunfo permitió a Bermúdez marchar sin resistencia a Caracas, ciudad que ocupó el 14 de mayo en la noche. Alcanzado por Bermúdez su principal objetivo con la ocupación de Caracas, marchó con parte de sus tropas a La Guaira, para regresar en seguida a la capital y proseguir su ofensiva sobre los Valles de Aragua. El día 20 dio alcance en Laguneta a las tropas realistas que se retiraban bajo las órdenes de Correa, empujándolas hasta El Consejo, donde logró dispersar los últimos 500 hombres de que éste disponía. A los avisos de Correa, Morales destaca desde Calabozo el grueso de la caballería hacia El Pao, atendiendo a las órdenes del comando realista, y siguió con parte de esta arma y con la infantería en dirección a los Valles de Aragua, donde incorporó el “2° de Valencey”. La reacción de los realistas impuso a Bermúdez su retroceso de La Victoria y El Consejo al sitio de Márquez, entre Las Lajas y Las Cocuizas, donde fué atacado el día 24 por Morales. A pesar de la inferioridad numérica de los patriotas, lograron sostener una defensa activa y enérgica hasta las seis de la tarde, en que por falta de municiones debieron retroceder a Caracas y Guatire, seguidos de Pereira, pues Morales con el batallón “Burgos” contramarchó de Petare a Valencia, en atención al desarrollo de los sucesos de Occidente. A fines de este mes (mayo) Bermúdez se estableció en las fuertes posiciones de El Rodeo, donde fué reforzado por 300 hombres de Arismendi, al mismo tiempo que el Coronel Avendaño ocupaba a Curiepe con igual número de tropas y el Coronel Macero a Caucagua con 500 reclutas. Aunque Macero fué batido el 8 de junio por Aboy en El Rincón, Bermúdez logró dejar una parte de sus tropas conteniendo a Pereira en El Rodeo, y con los demás destacamentos reunidos infligió el 14 una sangrienta derrota al Coronel González, quien ocupaba con 1.000 hombres el Alto de Macuto. Pereira, en consecuencia, emprendió retirada hacia Caracas, seguido de los patriotas, desde cuya ciudad propuso una suspensión de armas que no quiso aceptar Bermúdez. Ocupada nuevamente la capital por los patriotas el 23 de junio, el mismo día atacaron a Pereira, que se había posesionado en firme de los cerros de El Calvario, al oeste de la ciudad, de donde fueron rechazados con fuertes pérdidas y obligados a replegarse nuevamente hasta Guarenas. Aquí recibió Bermúdez la noticia del insólito triunfo de Carabobo.



## Miguel de la Torre

Ascendido a brigadier después de la reconquista de Nueva Granada, De la Torre comandó un ejército en los Llanos de Colombia y Venezuela. Allí trató de defender Angostura, pero fue derrotado por las fuerzas de Manuel Piar en la batalla de San Félix, en abril de 1817. Más tarde, llevó a sus hombres a lo largo del río Orinoco, llegando al Océano Atlántico. Durante los siguientes tres años, continuó sirviendo al ejército español en Venezuela, logrando victorias en el Hato de la Hogaza (1817) y en la batalla de La Puerta y el Rincón de Los Toros (1818). Durante este período se casó con una criolla, María de la Concepción de la Vega y Rodríguez del Toro, perteneciente a la familia Rodríguez del Toro, hermana de José Manuel de la Vega Rodríguez del Toro, Caballero de la Orden de Calatrava y prima de la esposa de Simón Bolívar, María Teresa Rodríguez del Toro y Alayza.

En 1820, fue nombrado gobernador (jefe político superior) y capitán general de Venezuela, cargo que ocupó hasta 1822. Participó en las negociaciones entre los generales Bolívar y Morillo que dieron por resultado el Armisticio de Trujillo, el cual estableció una tregua de seis meses y una regulación de las reglas de combate.

Tras la dimisión de Morillo y su posterior partida, De la Torre también recibió el mando supremo del ejército español compuesto, además de la oficialidad española, de un gran componente de criollos e indios. El 24 de junio de 1821 De la Torre fue derrotado en la decisiva batalla desarrollada en los llanos de Carabobo. Esta acción sería clave para las fuerzas independentistas del general Bolívar y dejaría prácticamente sellada la independencia de la Gran Colombia. Al año siguiente, De la Torre fue reemplazado en sus funciones por Francisco Tomás Morales.



*Miguel de la Torre*

Entre 1823 y 1837 De la Torre ocupó los cargos de capitán general y gobernador de Puerto Rico, siendo quien más años estuvo al mando de la isla durante el período colonial. En 1834 fue nombrado Prócer del reino y en 1836 se le concedió el título de conde de Torrependo por los servicios prestados. En 1837 regresaría a España, estableciéndose en Madrid. En 1841 fue nombrado Capitán General de Castilla la Nueva. El conde de Torrependo murió en Madrid en mayo de 1853 a los 67 años de edad.

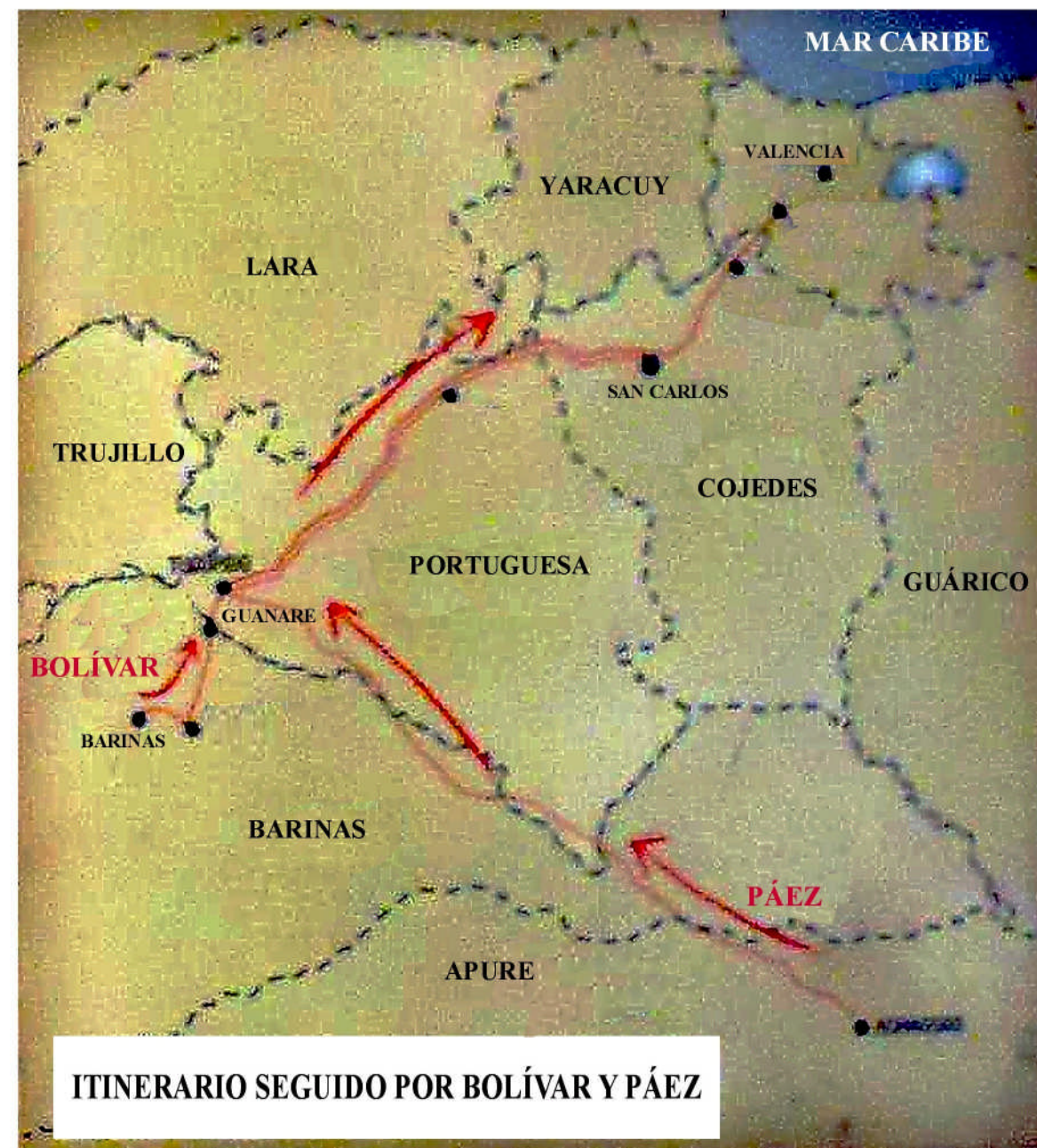


## Marcha de Urdaneta

Para mediados del mes de abril, el Benemérito General Urdaneta había trasladado de Maracaibo a los Puertos de Altagracia la mayor parte de los Cuerpos de que disponía con un efectivo de 1.500 plazas. Estos efectivos fueron aumentados a 2.000 con el Batallón "Rifles", incorporado posterior-mente en Pedregal. Entre el 27 y 28 del mismo mes emprendió la marcha, pasando por Ancón, La Boca, Quisiro y alcanza a Maticora el 1° de mayo. En la noche fueron batidos los destacamentos realistas emplazados en Camanigure y San Félix. El Gobernador Mijares, al conocer la derrota de sus puestos avanzados, se retiró de Capatárída hacia Coro, cuya ciudad abandonó más tarde en dirección a Puerto Cabello. Prosiguiendo la marcha Urdaneta por Casigua, Seque, Borojó y Capatárída, el 6 llegó a Sabana Larga. De este sitio destacó al Coronel Justo Briceño sobre Urumaco, quien logró dispersar una partida enemiga. En adelante recorre sin resistencia el itinerario Zazárida, Cardones y Mitare, para ir a establecerse en Coro el 11 de mayo. Ocupada la capital de la Provincia, Urdaneta organiza el Gobierno a cargo del Coronel Juan Escalona, quien obtuvo el apoyo de muchos hijos de los pueblos, que tomaron servicio a favor de la causa patriota. Muchas bajas de la División fueron llenadas con efectivos de la Provincia misma. La División Urdaneta, a fines del citado mes de mayo por Sabaneta, Pedregal, Sequire, entra a Carora el 8 de junio. En el tránsito de Pedregal el Comando divisionario hubo de destacar tropas sobre Sabaneta y Urumaco en oposición al guerrillero Inchauste, sublevado en esa región. De Carora fué preciso que se adelantara Urdaneta por motivos de salud, quedando con el mando de la División el Coronel Rangel, que prosiguió la marcha por Arenales, Raíces y Zamuro, y entró el 15 a Barquisimeto, ciudad ya ocupada por el Coronel Carrillo. La División Urdaneta, después de entregar el Batallón Maracaibo al Coronel Carrillo, siguió su movimiento el 15, pasando por Cujicito, Caramacate, La Ceiba y San José, finalizando un recorrido de 590 kilómetros, y el 19 de junio se incorporó a Bolívar en San Carlos.



ITINERARIO SEGUIDO POR LA DIVISIÓN DE URDANETA



ITINERARIO SEGUIDO POR BOLÍVAR Y PÁEZ

## Marcha de Páez

Páez, debido a circunstancias imprevistas, no pudo emprender marcha de Achaguas en la fecha fijada por el comando patriota; por lo tanto, la inició el 10 de mayo conduciendo 1.000 infantes, 1.000 jinetes, 2.000 caballos de remonta y 4.000 novillos. Luego que paso por Apurito, Guanarito, Santa Catalina, El Regalo, Santa Cruz, Flores y Guerrilandia, el 31 del mismo mes llegó a Tucupido. Desde este lugar siguió el mismo itinerario de marcha de la Guardia. Páez se adelantó con la caballería y llegó al cuartel general el 7 de junio, seguido de la infantería, que se incorporó el 13 del mismo mes.



A pesar de las ventajas alcanzadas por el ejército patriota, con la maniobra del ejército del Oriente sobre Caracas, el audaz avance del Libertador de Guanare a San Carlos, lo mantuvo en una situación peligrosa, hasta la incorporación de Urdaneta y de Páez. La Torre, concentrado en Carabobo para el día 4 de junio, se encontraba en condiciones de asumir la ofensiva con probabilidades de éxito. Esta situación no podía escapar al elevado criterio de Bolívar, y en consecuencia, ocurre al expediente de la política, proponiendo a La Torre, con fecha 7, abrir negociaciones para un nuevo armisticio. El Comando patriota sólo trató de obligar al realista a mantenerse en una actitud expectante y de indecisión. La Torre, por su parte, acoge en principio tales proposiciones y comisiona a su Ayudante el Coronel Churruca, quien rinde viaje a San Carlos, donde se fijarán las bases del tratado; pero, según se desprende de la opinión de Montenegro y Colón, Jefe del Estado Mayor del Ejército Realista, La Torre sólo aspiraba a conocer si Páez había logrado reunirse a Bolívar, a fin de cometer a tales informes sus decisiones militares. El Comando patriota mantiene una sola orientación: concentración de la masa e iniciar la marcha en busca de la batalla, seguro de batir el ejército realista.



Previamente dicta la medida de seguridad y protección siguiente: el Coronel Cruz Carrillo, quien ha logrado ocupar a Barquisimeto, recibe órdenes de avanzar en dirección a San Felipe, a la cabeza del batallón Maracaibo, constante de 521 plazas, reforzándose con las tropas ya avanzadas del Coronel Reyes Vargas y del Coronel Juan Gómez, para batir al Coronel Lorenzo que defendía la región Yaracuy. Posteriormente les fueron ampliadas las instrucciones al Coronel Carrillo de proseguir hasta Bejuma, amenazando a Valencia, y traer sobre sí una parte de los Cuerpos concentrados por La Torre en Carabobo. Fué encomendado al Coronel Remigio Ramos, con un fuerte destacamento mixto de infantería y caballería, mantener un activo servicio de exploración sobre El Tinaco y El Pao. Pocos días después también marchó el Coronel Plaza con el Batallón Anzoátegui hacia la región de El Pao, quien logró dispersar un fuerte destacamento realista y un gran lote de ganado vacuno que conducía a su cuartel general. El Comando realista por su parte mantenía un servicio de exploración, aunque deficiente, en dirección a San Carlos y hacia El Pao. Se mantiene a la defensiva estratégica, y a pesar de que destaca dos Batallones de las mejores de sus tropas, al mando del Coronel Tello, a defender el Yaracuy, cubriendo así la línea de Puerto Cabello a Valencia, con esta operación sólo acata, por imposición, la idea estratégica del Libertador. Vencido así en la gran táctica, bien pronto lo será también en la táctica de combate. Para el 19 de junio el ejército patriota había logrado su concentración en San Carlos. Efectivo: 6.500 hombres. El ejército realista, establecido en la sabana de Carabobo, disponía de 6.300 combatientes; mas, precisa descontar los 1.000 hombres destacados sobre el Yaracuy, y por tal motivo sólo 5.300 hombres concurren a la batalla.



ORDEN DE BATALLA DEL EJERCITO PATRIOTA

**General en Jefe**, Libertador SIMON BOLIVAR.  
Ministro de la Guerra, Coronel Pedro Briceño Méndez.  
Jefe de Estado Mayor General, General Santiago Mariño.  
Sub Jefe de Estado Mayor General, Coronel Bartolomé Salom.  
Ayudante General, Coronel José Gabriel Pérez.

**Primera División:**  
Jefe divisionario, General José Antonio Páez.  
Jefe de Estado Mayor, Coronel Manuel Antonio Vázquez.

**Batallón de infantería “Cazadores Británicos”.**  
Primer Jefe, Coronel Tomás Farriar.  
Segundo Jefe, Sargento Mayor Juan Farriar.

**Batallón de infantería “Bravos de Apure”.**  
Primer Jefe, Teniente Coronel Juan José Conde.  
Segundo Jefe, Teniente Coronel Carlos Castelli.

**Regimiento de Honor, (caballería).**  
Primer Jefe, Coronel José Cornelio Muñoz.  
Segundo Jefe, Teniente Coronel José Laurencio Silva.

**“Regimiento “Húsares de Páez” (caballería).**  
Jefe, Teniente Coronel Juan Guillermo Iribarren.

**Regimiento de “la Muerte”, (caballería).**  
Jefe, Coronel Miguel Borrás.

**Regimiento “Lanceros de Honor (caballería)**  
Jefe, Coronel Francisco Farfán.

**Regimiento “Cazadores Valientes” (caballería).**  
Jefe, Teniente Coronel Juan A. Gómez.

**Regimiento “La Venganza” (caballería).**  
Jefe, Sargento Mayor Juan Escalona.

**Reserva de caballería**  
Jefe, Coronel Rafael Rosales.

**Efectivos de la División.**  
Infantería, 1.000; caballería, 1.500.

**Segunda División:**  
Jefe divisionario, General Manuel Sedeño.  
Jefe de Estado Mayor, Coronel Judas Tadeo Piñango.  
Jefe de la 2° Brigada de la Guardia, Coronel Antonio Rangel.  
Jefe de Estado Mayor de esta Unidad, Teniente Coronel Juan José Flórez.

**Batallón de infantería “Tiradores”.**  
Primer Jefe, Teniente Coronel José R. de Las Heras.  
Segundo Jefe, Teniente Coronel Julio A. Reimbold.

**Batallón de infantería “Boyacá”.**  
Primer Jefe, Teniente Coronel LuisFlégel.  
Segundo Jefe, Mayor Guillermo Smith.

**Batallón de infantería “Vargas”.**  
Jefe, Teniente Coronel Antonio Gravate.

**Escuadrón Sagrado (caballería).**  
Jefe, Coronel Francisco Aramendi.

**Efectivos de la División:**  
infantería, 1.400; caballería, 200.

**Tercera División:**  
Jefe divisionario, Coronel Ambrosio Plaza.  
Jefe de Estado Mayor, Teniente Coronel George Woodberry.  
Jefe de la 2° Brigada de la Guardia, Coronel Manuel Manrique.  
Jefe de Estado Mayor de esta Unidad, Teniente Coronel Gregorio M.Urreta.

**Batallón de infantería “Rifles”**  
Primer Jefe, Teniente Coronel Arturo Sandes.  
Segundo Jefe, Teniente Coronel Manuel León.  
**Batallón de infantería “Granaderos”**  
Primer Jefe, Coronel Francisco de P. Vélez.  
Segundo Jefe, Teniente Coronel Pedro Celis.  
**Batallón de Infantería “Vencedor”**  
Primer Jefe, Coronel Juan Uslar.  
Segundo Jefe, Teniente Coronel José Ignacio Pulido.  
**Batallón de infantería “Anzoátegui”**  
Primer Jefe Coronel José María Arguindegui.  
Segundo Jefe, mayor Manuel Cala.

**Primer Regimiento de la Guardia (caballería)**  
Jefe, Coronel Juan José Rondón.

**Escuadrón “Dragones”**  
Jefe, Teniente Coronel Julián Mellao.

**Escuadrón “Húsares”**  
Jefe, Coronel Fernando Figueredo.

**Efectivos de la División**  
Infantería, 1.600; artillería, 600.

**RESUMEN:**  
Infantería ..... 4.000  
Caballería .....2.300

**Efectivos total del Ejército patriota ....6.300 hombres.**

ORDEN DE BATALLA DEL EJERCITO REALISTA

**General en jefe del Ejército**, mariscal de Campo **MIGUEL DE LA TORRE**.  
Segundo Jefe del Ejército, General Francisco Tomás Morales.  
Jefe de Estado Mayor General, Coronel Feliciano Montenegro y Colón.  
Jefe de Estado Mayor de Morales, Coronel Juan Saint Just.

**Infantería:**  
**Batallón “2° de Valencey”.**  
Jefe, Coronel Tomás García ..... 900 hombres

**Batallón “Barbastro”.**  
Jefe, Coronel Julián Cini ..... 700 ”

**Batallón “Burgos”**  
Jefe, Coronel José Manuel Zarzamendi ...700 ”

**Batallón “Hostalrich”.**  
Jefe, Coronel Francisco Illas ..... 700 ”

**Batallón “Infante”**  
Jefe, Coronel Juan Nepomuceno Quero .....500  
**”Total de la Infantería ..... 3.500 hombres.**

**Caballería:**  
**Regimiento del Rey**  
Jefe, Coronel José Tomás Renovales .....400 hombres

**Regimiento de Húsares**  
Jefe, Coronel Juan Calderón ..... 400 ”

**Regimiento de Guías**  
Jefe, Coronel Narciso López ..... 400 ”  
Cuatro Escuadrones comandados, respectivamente, por los  
Coroneles Juan José Cruces, José Nicasio Alejo, Antonio Ramos  
y Antonio Martínez ..... 300 ”

**Total de caballería ..... 1.500 hombres.**

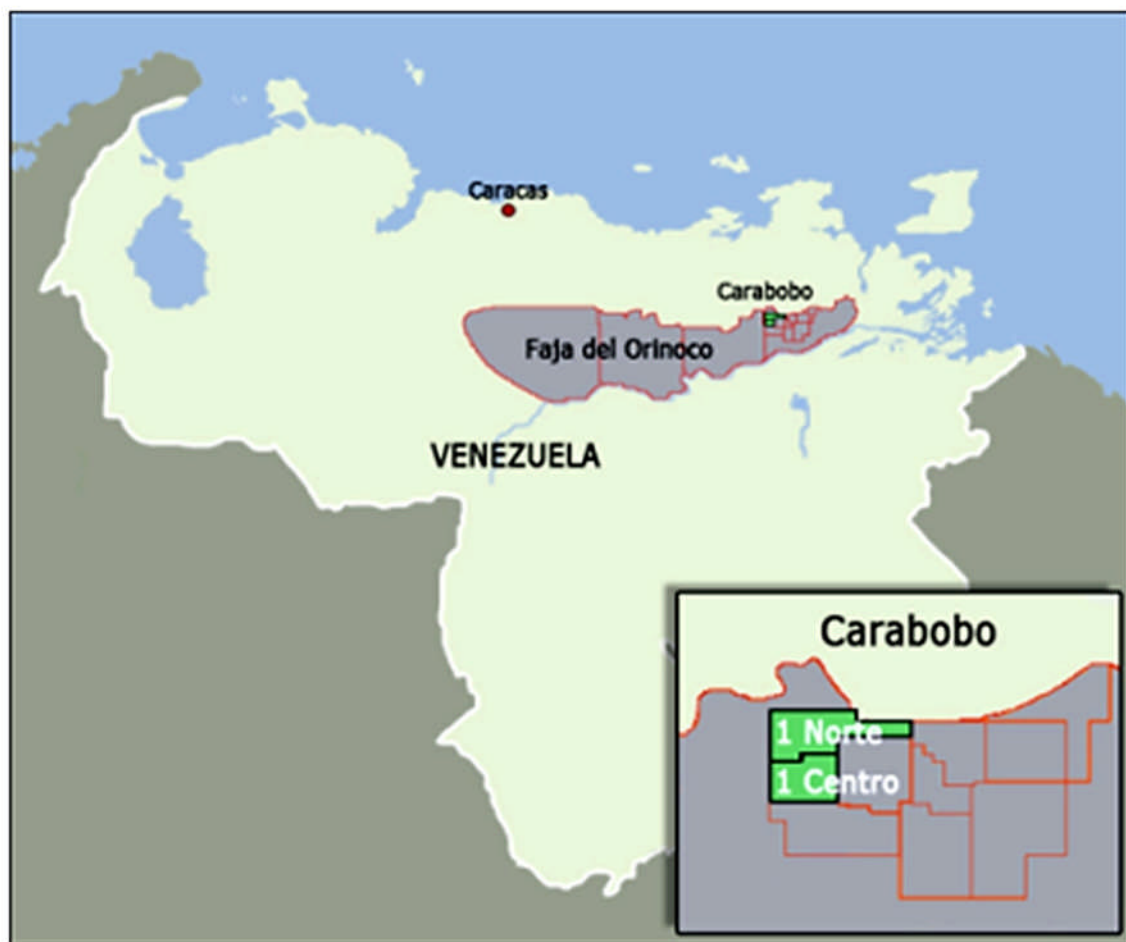
**Artillería:**  
Una sección de dos piezas.

**Efectivo total del ejército realista ..... 5.000 hombres.**



# Lugar de la batalla de Carabobo y posicionamiento de las tropas

La marcha del ejército patriota, en busca de la batalla, fué iniciada en San Carlos el día 20, pasando por Tinaco y el 22 fué a pernoctar en Tinaquillo. El 23 en la mañana el Libertador pasó revista a todo el ejército en la célebre sabana de Taguanes, y en la tarde del mismo día se estableció todo el ejército en las márgenes del río Chirgua hasta el pie de la serranía de Las Dos Hermanas, que lo separaba del Campo de Carabobo. Con la debida autoridad, el Teniente Coronel José Laurencio Silva, con un destacamento de caballería, venía explorando la vía, asegurando en cabeza la marcha de las tropas. El 19 sorprendió los elementos realistas avanzados en Tinaquillo, y bajo su amenaza, fueron abandonadas por los realistas las fuertes posiciones de El Naípe y Las Dos Hermanas, comprendiendo el punto culminante de Buenavista, que dominaba a la vez los valles de Chirgua y la sabana de Carabobo. Esta importante posición fué ocupada por Bolívar y sus tropas en las primeras horas de la mañana del 24, de donde observó detenidamente el terreno y el dispositivo de defensa adoptado por el ejército realista. El terreno en que se librará la batalla es una llanura, cuyo perímetro aproximado es de 15 a 16 kilómetros; de 4 kilómetros de longitud de este a oeste por 3 kilómetros en su parte más ancha de norte a sur. Por el norte está limitada por las filas del Algarrobal y de Las Manzanillas; por el este, la fila de Las Manzanillas y cerro La Laguna; por el sur, plan del Cartanal y valle de El Hoyito; y por el oeste, la quebrada de Carabobo.





La llanura es de suave pendiente de norte a sur, cubierta de tupidos chaparrales al norte, que se van raleando hacia el centro de la sabana. La vegetación es más espesa hacia el sur sobre los valles de El Hoyito y Cartanal. Los bordes de la sabana están poco pronunciados hacia el norte, o sea por donde entra la pica de la Mona; pero corriendo al oeste, hasta limitar con la quebrada La Madera, están cortadas casi perpendicularmente. Por el oeste franco la pendiente es más suave, y entre los bordes superiores y la quebrada Carabobo, se extiende un terreno casi plano de 150 a 200 metros de ancho, que limita por el noroeste con la quebrada La Madera y por el sur se prolonga al zanjón de Guayabal. Saliendo de este terreno para escalar la plataforma superior de la sabana hacia el este franco, hemos podido constatar que su pendiente permite ser escalada, tanto por la infantería como por la caballería. La sabana contaba para la época, con pocos encaminamientos: por el sur entraba el antiguo camino de El Pao, y por el suroeste el de San Carlos a Valencia, cuyas vías se unían a doscientos metros, más o menos, al este del actual monumento. La pica de La Mona, que propiamente se desprendía del camino de Montalbán a Valencia, cruzaba la fila del Algarrobal, y entrando por el norte de la sabana, bordeando el oeste, venía a caer a la unión de las vías principales indicadas. La pica conocida hoy con el nombre de Gualembe, es probable que se enlazara antiguamente, por la fila del Algarrobal, con la pica de La Mona, y siguiendo por las faldas de La Cajobita y de la Cayetana fuese a caer a la casa de El Naípe. Existió otra antigua pica de El Lorito a la casa de El Naípe (se ven todavía rastros de esta pica), llamada de Piedras Negras, con el fin de desechar el terreno bajo las vertientes de El Lorito y acortar por el terreno firme de las faldas occidentales de La Cayetana, el camino de San Carlos. Es tradicional que existió otra pica, que partiendo de la casa de El Naípe, faldeaba por el sur los cerros de El Vigía y de Boquerón para caer a El Hoyito. Después de un detenido estudio del terreno, de los documentos históricos y de las tradiciones, hemos llegado al convencimiento de que, del cerro de La Cayetana, para llegar al norte, noroeste y oeste de la sabana de Carabobo, no existía para el día de la jornada de Carabobo (año 1821) ninguna pica que pudieran utilizar las Divisiones de Páez y de Sedeño en su maniobra desbordante.

La fila de Buenavista se encuentra situada a cinco kilómetros y medio del actual monumento de la Sabana de Carabobo. El antiguo camino de San Carlos, al partir de este sitio, descendía a Quebrada Honda, para serpentear a las estribaciones occidentales de los cerros El Morro y La Cajobita, y al cruzar la quebrada Lorito seguía el curso de ésta hacia el sur, para luego entrar al estrecho valle de El Naípe y en la dirección este unirse con la carretera, a trescientos metros, más o menos, de El Abra. (Antigua casa de El Naípe). Separándose de dicha carretera en dirección sureste, atraviesa las aguas unidas de las quebradas El Naípe, Gualembe y Garcitas, y faldeando el cerro de El Vigía al noroeste, formaba un estrecho desfiladero, a cuya salida, una serie de colinas anuncian la aproximación de la sabana. A setecientos metros, en dirección norte, cruza la quebrada de Carabobo y, por entre bajas colinas, viene a desembocar al suroeste de la llanura. Conocida la naturaleza del terreno, veamos ahora el dispositivo adoptado por el Comando realista, para su defensa. "Valencey" cubre el camino de San Carlos a Valencia, a inmediaciones de la quebrada El Naípe, dos compañías defienden El Abra, desplegadas a derecha e izquierda del camino, el grueso en batalla en las colinas inmediatas a retaguardia. Las dos piezas de artillería de que dispone el ejército realista se encuentran emplazadas en una colina al norte del Abra, un poco a la derecha y a la altura del grueso del "Valencey". El Batallón "Hostalrich", en columna de marcha, en el curso del camino, apoya sus primeros elementos en las barrancas de la quebrada de Carabobo. El Batallón "Barbastro", en actitud de espera, fija su derecha en el zanjón de Guayabal, y su izquierda en las pendientes de la sabana que corre hacia El Hoyito; sirve de sostén al "Infante". El Batallón "Infante", situado en el curso del antiguo camino de El Pao, mantiene algunos elementos avanzados en los límites con el valle del mismo Hoyito y la fila de Boquerón. El Comando realista y el Batallón "Burgos", que sirve de reserva, ocupan el cruce de los antiguos caminos de San Carlos y de El Pao hacia Valencia, más o menos a doscientos metros del monumento actual. Los Regimientos de caballería "Fernando VII" y "Carabineros del General", que actúan bajo la orden directa de La Torre, cubren el sureste de la sabana.



# LA BATALLA DE CARABOBO

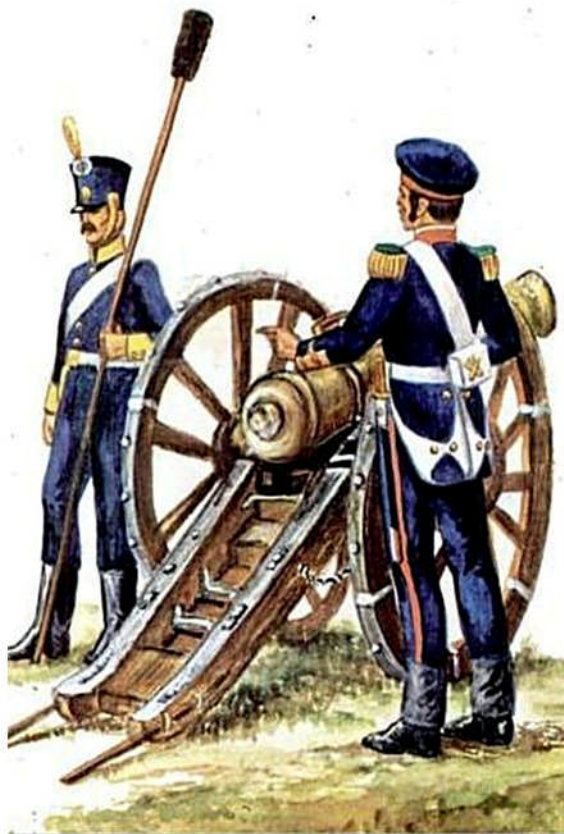
La caballería de Morales, que durante una quincena ha permanecido en las sabanas de Tocuyito, viene a situarse cerca de la quebrada de Barreras, y probablemente, sólo a la finalidad de la batalla, alcanzó el este franco de la sabana, en la salida hacia Valencia. A las 8 a.m., aproximadamente, las Divisiones patriotas restablecen la columna de marcha y por escalones van descendiendo de la fila de Buenavista y cruzan a Quebrada Honda para llegar al sitio de El Lorito y a la quebrada de su nombre, en cuya margen derecha existía una antigua casa, de donde se desprendía la pica de Piedras Negras. La División que marchaba en cabezas (probablemente la División Plaza) siguió por la margen izquierda de la quebrada El Lorito y entrando por el valle alcanzó la antigua casa de El Naípe. En media hora debieron recorrer estos primeros elementos los tres kilómetros de distancia entre este último punto y Buenavista. Bolívar se adelantó al grueso de vanguardia, y asegurándose por el frente contra cualquier sorpresa, monta sobre el techo de un pequeño rancho de paja en compañía del práctico Remigio Ramos, y por varios minutos observa las posiciones del adversario. No seguro de su observación por la vista, se une a la descubierta y practica un reconocimiento de la posición por medio del fuego, lo que obliga al enemigo a mostrarse.

“Reconocida la posición, su Excelencia (dice en nota oficial el Ministro de Guerra en campaña, dirigida al Vicepresidente de Colombia) creyó que no era abordable; y observando por la colocación del ejército español, que éste no temía el ataque sino por el camino principal de San Carlos o por el de El Pao, que salía a su izquierda, dispuso que el ejército convirtiese su marcha, rápidamente, sobre nuestra izquierda, flanqueando al enemigo por su derecha, que parecía más fácil”. En consecuencia, establecida la tercera División en El Naípe, para cubrirla maniobra y contener las tropas realistas que defendían el Abra, la División Páez, siguiendo las instrucciones que le transmitió el Libertador por medio de un Ayudante, y llevando en cabeza los gastadores de todos los Cuerpos, inició el movimiento desbordante a las 9 a.m., por la antigua pica de Piedras Negras, y al llegar a la depresión entre el cerro de La Cayetana y La Cajobita, dejó a su derecha el curso de dicha pica hacia El Naípe y corriendo hacia el norte busca el pasaje de la quebrada del mismo nombre, a seiscientos metros más arriba del Abra. La División Sedeño sigue en cola de la División Páez.





Los Cuerpos entran en un terreno bajo, húmedo y boscoso, bañado por las aguas de las quebradas El Naípe, Gualembe y Garcitas. En esta zona debieron vencer los patriotas los mayores inconvenientes de la naturaleza del terreno, empleando serruchos, hachas y machetes para abrir el encaminamiento, en un trayecto más o menos de 500 metros. Al pasar las tropas dichas quebradas, ascienden una colina despejada de vegetación, equidistante 500 metros del Abra y del emplazamiento de la artillería realista, cuyos fuegos causaron bajas a los patriotas, a pesar de que el Capitán O'Leary iba indicando "hileras a la izquierda" y el movimiento de columna de a uno se acelera cada vez más. A partir de este sitio las columnas siguen al norte franco por el estrecho valle arbolado de la quebrada de Garcitas, ya a cubierto del fuego y de la vista del enemigo, y escalan la estribación oriental de la elevada colina de la Centella, de donde divisan ampliamente los chaparrales de la sabana. El descenso de esta altura lo ejecutan las tropas por dos encaminamientos y las columnas siguen separadas, atraviesan el arroyo de Cañafistula, hasta unirse en un paso obligado en la quebrada Carabobo, frente a la plataforma oeste de la sabana. Penetrado el Comando realista del movimiento desbordante que van desarrollando los patriotas, probablemente mediante parte dado por el Jefe del "Valencey", La Torre se pone a la cabeza del Batallón "Burgos", o sea de su reserva, y envía instrucciones a "Barbastro" y a "Hostalrich" para que sigan su movimiento, a disputar el terreno a su derecha amenazada. El "Burgos", haciendo un recorrido de ochocientos a mil metros, desplegó algunas guerrillas (pelotones) en la plataforma inferior de la sabana, sobre las barrancas de la izquierda de la quebrada Carabobo, y el grueso, bordeando el oeste de la plataforma superior de dicha sabana. Los elementos posesionados en los bordes de la quebrada Carabobo rompen los fuegos a las 11 a.m., tratando de impedir el avance del "Bravos de Apure", que viene en cabeza de la División Páez. "Bravos de Apure" atraviesa la quebrada, recibiendo fuegos de frente y luego por su flanco derecho en su recorrido al norte, hasta poder entrar en formación de combate en un terreno casi plano de 150 metros, en su parte más ancha, que corta al noroeste la quebrada La Madera, y se prolonga en una extensión de casi seiscientos metros, hasta cruzar en dirección sureste el zanjón de Guayabal y formar el acceso de más suave pendiente, para entrar a la sabana.

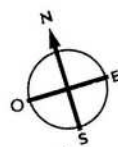


*Artillería patriota*



# SEGUNDA BATALLA DE CARABOBO

24 de junio de 1821. Sabana de Carabobo, en el actual Estado Carabobo, Venezuela.



## MIGUEL DE LA TORRE

(IMPERIO ESPAÑOL)



3.500 infantes  
1.500 jinetes  
2 piezas de artillería  
y 62 artilleros

Total: 5.000

Artillería  
Realista



## SIMÓN BOLÍVAR

(GRAN COLOMBIA)



3.500 infantes.  
500 soldados (Legión Británica)  
2.300 jinetes.

Total: 6.300

- 1- JOSÉ ANTONIO PÁEZ  
PRIMERA DIVISIÓN
- 2- MANUEL CEDEÑO  
SEGUNDA DIVISIÓN
- 3- AMBROSIO PLAZA  
TERCERA DIVISIÓN



- 4- FRANCISCO TOMÁS MORALES  
DIVISIÓN DE VANGUARDIA
- 5- TOMÁS GARCÍA  
PRIMERA DIVISIÓN
- 6- JOSÉ M. HERRERA  
QUINTA DIVISIÓN



Primera división  
General José Antonio Páez



Segunda división  
General Manuel Cedeño



Tercera división  
Coronel Ambrosio Plaza



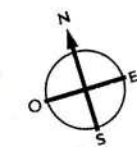
Comandante en Jefe  
Simón Bolívar



Batallón Va'



Batallón Bar



Batallón Infante

Regimiento Hostalrich



Batallón Príncipe



Batallón Burgos



Batallón Húsares



Lanceros del rey

Comandante en Jefe  
Miguel de la Torre



El “Bravos de Apure” acomete contra el grueso del “Burgos”, que viene descendiendo de la plataforma superior, mas no resiste el contraataque de la unidad realista, y se repliega en desorden en dirección a la quebrada La Madera. En tanto, el “Cazadores Británicos” cruza a la vez por el mismo encaminamiento la quebrada Carabobo, y viene a interponerse entre el “Burgos” y el “Bravos de Apure”, forma en batalla, clava su bandera, pone rodilla en tierra y resiste el nutrido fuego de sus contrarios. Las filas del “Cazadores Británicos” van quedando raleadas: su Jefe, el Benemérito Coronel Farriar, cae dando la voz de ¡FIRME! Lo reemplaza el Mayor Davy, quien a su vez, herido de muerte, tiene que ceder el mando al Ayudante Scott. Un momento después, aunque contuso, reemplaza a aquél el Capitán Minchin, comandante de la Primera Compañía. Brandt habrá de conducir esta unidad a la finalidad de la batalla. El “Burgos” seriamente desgastado, comienza a ceder terreno hasta llegar a media falda de la plataforma superior, donde se detiene, al asomar por su izquierda el Batallón “Barbastro”, que lo refuerza en la línea de fuego. La heroica resistencia del “Cazadores Británicos” permite la reorganización del “Bravos de Apure”, que realiza personalmente el benemérito General Páez, quien lo adelanta hasta prolongar la línea patriota por la izquierda, al mismo tiempo que se fija la entrada por la derecha de las dos Compañías del “Tiradores”, oportunamente enviadas de refuerzo por el Libertador. Bolívar ha venido a situarse a una elevada colina, doscientos cincuenta metros a retaguardia del campo de la lucha, de donde sigue atentamente la situación de los Cuerpos empeñados, y en vano trata de ordenar el precipitado movimiento de la caballería de Páez, que en pequeños agrupamientos busca atravesar la quebrada Carabobo hacia sus cabeceras, para caer a la derecha de la quebrada La Madera. Un poco más a retaguardia de la caballería de Páez, viene descendiendo el grueso de la División Sedeño.

El fuego se sucede sin intermitencias durante 15 minutos; cada Cuerpo se sostiene en el propio terreno, mas la reserva de cartuchos va disminuyendo. Páez se percata de la grave situación y, en consecuencia, ordena el avance en masa de toda su línea y dar una carga a la bayoneta. Los Jefes y oficiales a la cabeza de sus respectivos Cuerpos hacen dos intentos sucesivos para escalar la altura, que rompen con tenacidad los contrarios; mas al fin, en tercer soberbio empuje, alcanzan los patriotas la plataforma superior de la sabana.



*La carga de Páez*



“Burgos” retrocede en dirección norte y “Barbastro” hacia el sur, apoyándose en los extremos de una pequeña eminencia a 150 metros a retaguardia. Ahí reaccionan bajo la acción inmediata de La Torre y su moral se restablece, al ver que el “Hostalrich” ocupa, por intercalación, el centro de la posición. Es el momento en que llegan a equilibrarse las fuerzas de infantería empeñadas, y La Torre llama en apoyo de su derecha a los Regimientos de Caballería “Húsares de Fernando VII” y “Carabineros del General”, de cuyas unidades avanzan algunos pelotones contra el “Bravos de Apure”, que constituye la izquierda patriota. Páez sólo tiene a su mano las plazas montadas de su Estado Mayor, a cargo del Coronel Vázquez y un destacamento al mando del Capitán Bravo, que bastan para derrotar a los pelotones realistas avanzados. En tanto, “Bravos de Apure”, “Cazadores Británicos” y “Tiradores”, conducidos por Páez, Teniente Coronel Juan José Conde y Teniente Coronel José de Las Heras, estrechan la masa y avanza lenta, pero seguramente, y se posesionan de la última resistencia realista. La Torre retrocede en orden, a más o menos 600 metros al noroeste del monumento y trata de restablecer el combate al ver empeñarse a fondo su caballería contra los jinetes patriotas; mas, éstos, reforzados por parte del Regimiento del Coronel Muñoz, que ha logrado entrar por el noroeste de la sabana, y dirigidos por Páez que se pone a su cabeza, en veloz acometida destrozan a los contrarios, que huyen en dirección sureste. Un centenar de jinetes patriotas sigue en su persecución, y Páez con el resto de la caballería, en otro célebre “vuelvan caras”, ataca a la derecha y retaguardia de “Burgos” y “Hostalrich”, que presionados a la vez de frente por la infantería patriota, se desbandan y huyen en todas direcciones.





*Batalla de Carabobo*





*Foto de detalle en relieve de Batalla de Carabobo*



“Barbastro” conserva aún su formación, pero al verse cercado por Páez, “Cazadores” Británicos” y “Tiradores”, y observando la segunda línea que se forma por el suroeste de la sabana con la entrada de la cabeza del grueso de la División Sedeño, ultima su resistencia y depone las armas. Han transcurrido 45 minutos de lucha y podemos decir que nos encontramos en la tercera y última fase de la batalla; sin embargo, aún quedan Cuerpos realistas que no se rinden. El “2° del Valencey”, al penetrarse del giro que va tomando el combate a su retaguardia, se pone en retirada de sus posiciones del Abra, a 2.000 metros de la sabana, dejando abandonada una de las dos piezas de artillería. Se repliega cubriéndose a retaguardia con una Compañía que viene cediendo lentamente terreno, conteniendo a la vanguardia de la División Plaza por medio del fuego. Llega a dicha sabana, toma la formación de cuadros contra caballería y trata de evitar el contacto con la División Sedeño.



La División Páez se ocupa de la reunión y seguridad de los prisioneros. El Coronel Plaza, ya a inmediaciones de la salida a la sabana, ordena: que el Coronel Rondón sobrepase la columna de infantería y dé alcance al “Valencey”, en tanto que él, a la cabeza de los Batallones “Granaderos” y “Rifles”, marcha oblicuamente a su derecha, buscando como objetivo al Batallón “Infante”, el que viene desembocando por el camino de El Pao y trata de unirse al “Valencey”.





*Carga de fusilería*

El Benemérito Coronel Plaza se adelanta a sus tropas con las plazas montadas de su Estado Mayor, y en un supremo acto de heroísmo, muere en su primer intento de rendir al “Infante”. Crueldad innecesaria e inaudita la de esta unidad realista, que sólo a un centenar de metros se verá cortada en su vía de marcha por el Batallón “Rifles”, y a su retaguardia, en inmediato contacto, el “Granaderos”, que después de ligero choque lo obligan a rendir las armas. El “Valencey” prosigue su retirada en dirección al este, y recoge dentro de sus cuadros al General La Torre y su Estado Mayor. Morales con su escuadrón defiende los flancos del “Valencey” contra las acometidas de la caballería patriota, pues el resto de su caballería ha huido buscando el camino de El Pao. Bolívar, descendiendo de su segundo puesto de comando en la plataforma superior, cruza en veloz carrera por el centro de sus aguerridos Cuerpos. “Orden! Orden!” va gritando, “acordaos de Semen”, al observar la falta de cohesión de los elementos que perseguían a los realistas. Se une a Páez, y en medio de los atronadores vótores que recibe, en supremo acto de justicia, concede al héroe de Mucuritas y de Las Queseras del Medio, el ascenso al grado de General en jefe de los Ejércitos.



# SEGUNDA BATALLA DE CARABOBO

Ataque. Los Realistas cubren por el Oeste el camino de San Carlos, y por el Sur El Pao.

XXXX  
**MIGUEL  
DE LA TORRE**

1- JOSÉ ANTONIO PÁEZ  
PRIMERA DIVISIÓN  
2- MANUEL CEDEÑO  
SEGUNDA DIVISIÓN  
3- AMBROSIO PLAZA  
TERCERA DIVISIÓN



4- FRANCISCO TOMÁS MORALES  
DIVISIÓN DE VANGUARDIA  
5- TOMÁS GARCÍA  
PRIMERA DIVISIÓN  
6- JOSÉ M. HERRERA  
QUINTA DIVISIÓN



XXXX  
**SIMÓN  
BOLÍVAR**

1- El 2º Batallón del Burgos trata de contener el ataque sobre su flanco derecho, y abre fuego contra el Batallón Bravos de Apure y éste se repliega.

2- La Unidad de Cazadores Británicos se enfrenta al burgos, y éste cede terreno.

3- Los Batallones ligeros Infante y Hostalrich acuden a apoyar al Burgos.

4- Bravos de Apure se reorganiza y se une a los Cazadores británicos, ambos son apoyados por dos Compañías de Tiradores, y en una carga con bayoneta entran en la sabana y logran rechazar a los Realistas.



★ Comandante en Jefe  
Miguel de la Torre

A Batallón Valencey  
B Batallón Barbastro

C Batallón Hostalrich  
D Batallón Infante

E Batallón Príncipe  
F Batallón Burgos

G Batallón Húsares  
H Lanceros del rey

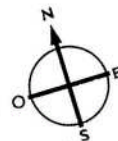
A Primera división  
Genera José Antonio Páez  
B Segunda división  
General Manuel Cedeño

C Tercera división  
Coronel Ambrosio Plaza  
★ Comandante en Jefe  
Simón Bolívar



# SEGUNDA BATALLA DE CARABOBO

Retirada. El grueso de la Caballería de la 1ª División entra por el Norte de la sabana.



**MIGUEL  
DE LA TORRE**

1- JOSÉ ANTONIO PÁEZ  
PRIMERA DIVISIÓN



4- FRANCISCO TOMÁS MORALES  
DIVISIÓN DE VANGUARDIA  
5- TOMÁS GARCÍA  
PRIMERA DIVISIÓN



En la persecución, perecen los destacados jefes patriotas Cedeño y Plaza.

El Batallón Valencey resiste hasta el final. El mismo Bolívar, en su parte de guerra, reconoce el valor de sus reales enemigos.

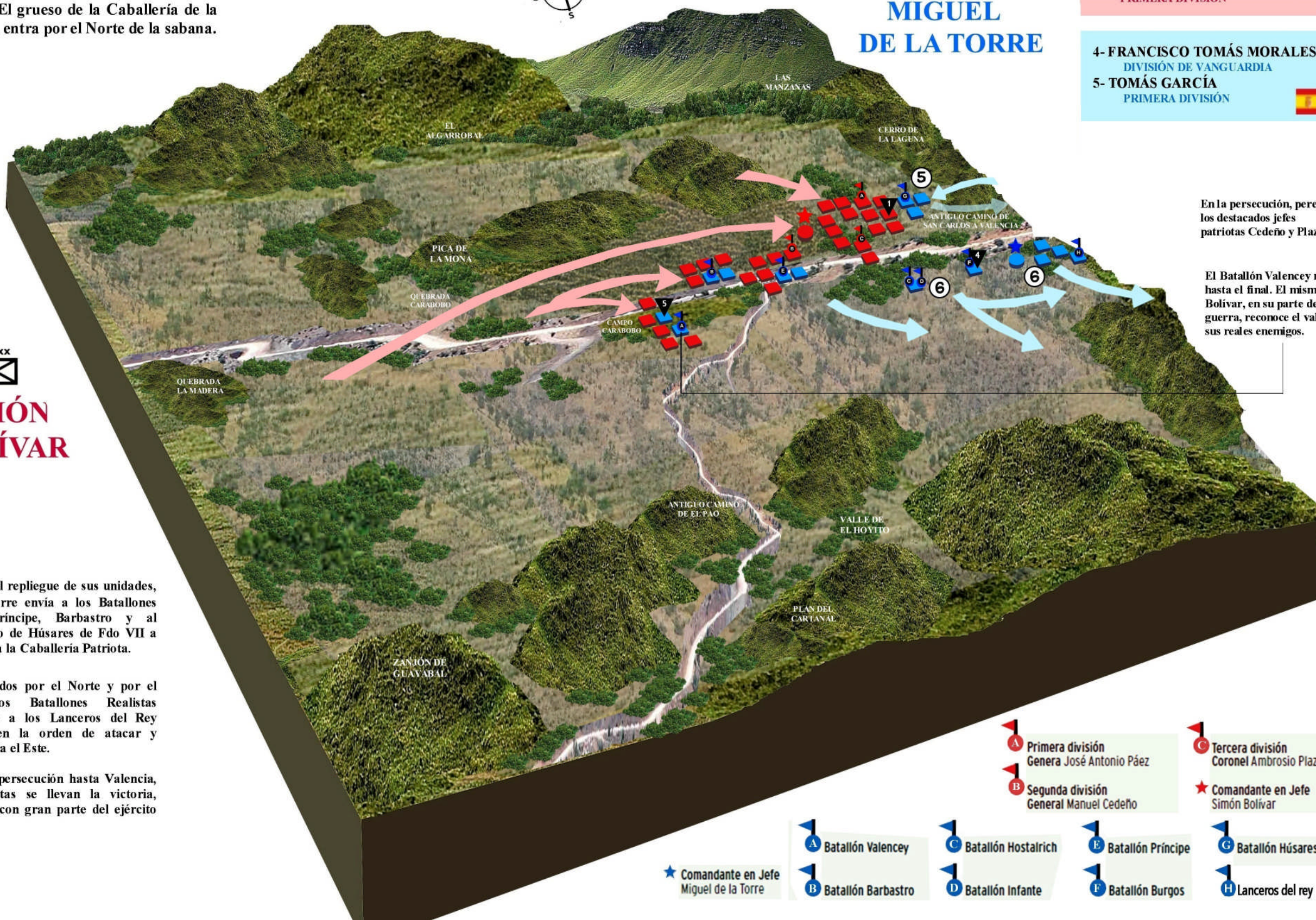


**SIMÓN  
BOLÍVAR**

5- Ante el repliegue de sus unidades, De La Torre envía a los Batallones ligeros Príncipe, Barbastro y al Regimiento de Húsares de Fdo VII a enfrentar a la Caballería Patriota.

6- Atacados por el Norte y por el frente, los Batallones Realistas incluyendo a los Lanceros del Rey desobedecen la orden de atacar y huyen hacia el Este.

Tras una persecución hasta Valencia, los Patriotas se llevan la victoria, acabando con gran parte del ejército Realista.



★ Comandante en Jefe  
Miguel de la Torre

A Batallón Valencey  
B Batallón Barbastro

C Batallón Hostalrich  
D Batallón Infante

E Batallón Príncipe  
F Batallón Burgos

G Batallón Húsares  
H Lanceros del rey

A Primera división  
General José Antonio Páez  
B Segunda división  
General Manuel Cedeño

C Tercera división  
Coronel Ambrosio Plaza  
★ Comandante en Jefe  
Simón Bolívar







El “Valencey” detiene un momento su repliegue, apoyado en las faldas y quebrada de Las Manzanas, y rechaza las fuertes acometidas de Páez, Sedeño, Rangel, Muñoz, Vázquez, Silva, Farfán, Escalona, Ibarra, Figueredo, Rondón, Aramendi, Flórez, Carvajal, Mellao, Camejo y de varios jinetes de los distintos Regimientos. El heroico Negro Primero, herido de gravedad, momentos antes de morir, apenas tiene tiempo de despedirse de Páez, su antiguo Jefe de Caballería. Los patriotas, mientras se reorganizan en presencia del Libertador, pierden el contacto con la unidad realista, que pueden restablecer nuevamente en la quebrada de Barreras. En este sitio se adelanta el General Sedeño a sus compañeros y da sólo contra una masa de infantería, y muere en medio de ella, del modo heroico que merecía terminar la noble carrera “el bravo de los bravos de Colombia”.

En la persecución caen también Mellao, Arráiz, Meleán, Olivares y tantos otros que hicieron dolorosas las pérdidas del ejército, según la propia expresión del Libertador.

La persecución se va haciendo difícil a consecuencia de fuertes lluvias. La infantería patriota, más desgastada, no resiste el paso de camino de sus contrarios, y el Libertador al entrar a las sabanas de Tocuyito teme que el enemigo logre escaparse; y es entonces cuando ordena que una parte de “Granaderos” y otra de “Rifles” monten a la grupa de algunos Escuadrones, a fin de activar la persecución. En vano logran alcanzarlo en los alrededores de Valencia, pues algunas guerrillas apostadas en las afueras de la ciudad cubren la retaguardia del grueso, y a favor de la entrada de la noche, los realistas pueden llegar a las alturas de Bárbula. Los patriotas también alcanzan dicho sitio en la misma noche.

El comando republicano destacó, a su paso por Tocuyito, tres Batallones a las órdenes del Coronel de Las Heras, con la misión de perseguir al Coronel Tello en Nirgua y en San Felipe.





Valencia fue ocupada la misma noche del 24, y al siguiente día marcharon los Cuerpos a las órdenes del Coronel Antonio Rangel, destinados a poner sitio a la plaza de Puerto Cabello, donde se encerraron las tropas que pudo salvar La Torre en Carabobo y las que condujo el Coronel Tello desde San Felipe, al conocer el resultado de la batalla. Dictadas que fueron cuantas medidas militares y políticas estimó necesarias para la ocupación del territorio conquistado, Bolívar marchó a Caracas acompañado del General Páez con tres Batallones y un Escuadrón de caballería, entrando triunfalmente en dicha capital el 29 de junio en la noche. El Coronel Pereira, quien mandaba la ciudad, se retiró a La Guaira, después de haber tratado de seguir las vías de El Tuy y luego las de Puerto Cabello por la Costa, lo que le impidieron las tropas destacadas sobre Mamo. Obligado a volver a La Guaira. Bolívar le concedió una honrosa capitulación.

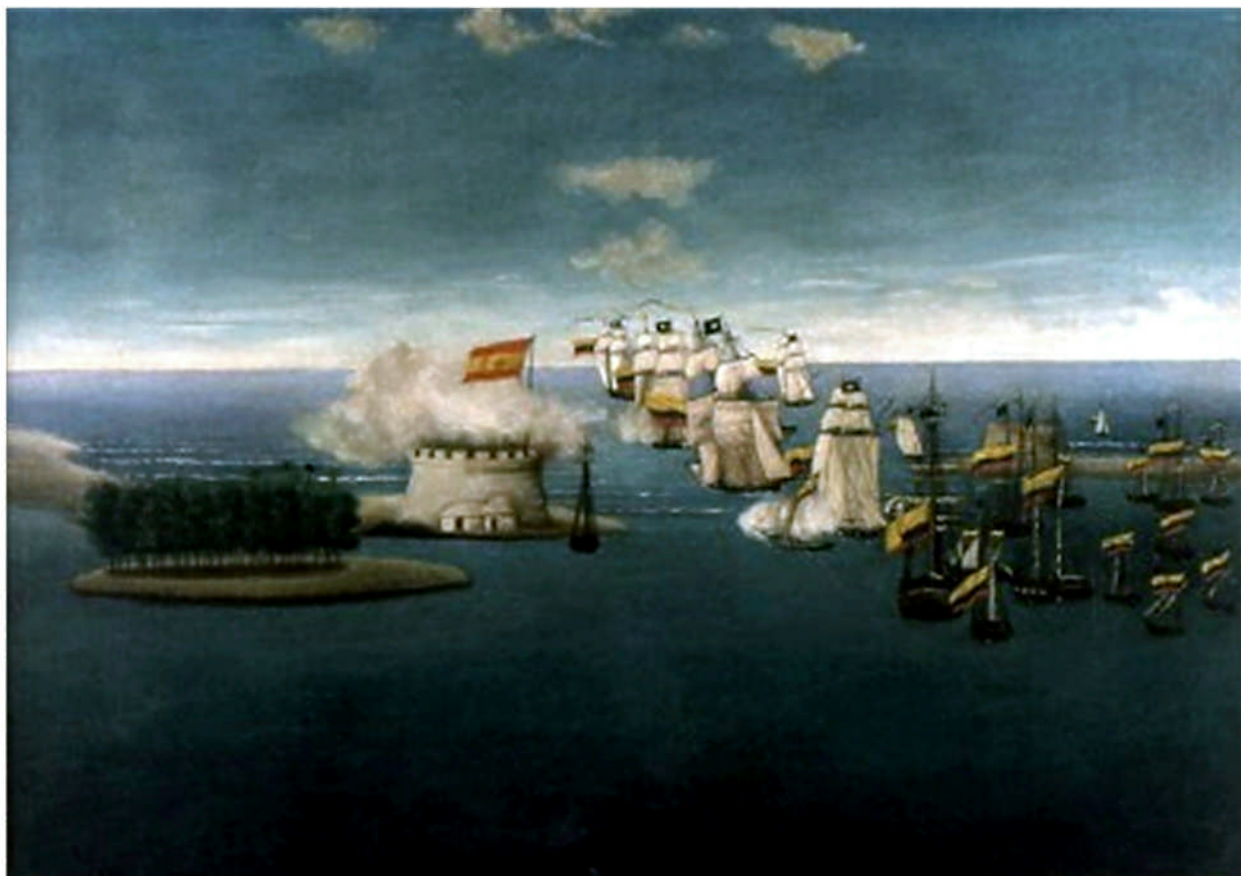




# CONSECUENCIAS

La batalla de Carabobo fue la acción más importante para la independencia de Venezuela. A pesar de que la guerra proseguiría hasta 1823, debido a que algunos restos de las fuerzas realistas lograron escapar del campo de batalla y lanzarían varias campañas contra el occidente del país, conocidas como la "Campaña de Occidente"; el poder de los españoles en Venezuela estaba liquidado y esto le permitió a Bolívar iniciar las Campañas del Sur mientras que sus subordinados acababan la lucha en Venezuela.

Los últimos focos de resistencia realista cayeron en las campañas posteriores, Cumaná en el oriente fue tomada poco después. Mientras que Francisco Tomás Morales logró refugiarse en Puerto Cabello con 2.000 sobrevivientes de Carabobo (más 1.000 hombres de la guarnición local), reconquistando Maracaibo y Coro el 7 de septiembre y 13 de noviembre, respectivamente, y finalmente, tras la batalla naval del Lago de Maracaibo la situación realista se hizo insostenible y tuvieron que evacuar el 8 de noviembre de 1823, acabando así la guerra de independencia.



*Acción del Castillo de Maracaibo, óleo de José María Espinosa*



# EL CAMPO DE BATALLA HOY

El Campo de Carabobo situado al suroeste del estado carabobo, específicamente en tocuyito. parroquia independencia, municipio libertador; se encuentra dicho campo en el cual se libró la Batalla de Carabobo, acontecimiento histórico que selló la Independencia de Venezuela. El conjunto monumental Campo de Carabobo fue decretado Monumento Histórico Nacional y Sitio de Patrimonio Histórico el 3 de julio de 1961. El sitio consta de diferentes monumentos edificados entre 1921 a 1936 de los que se destaca el Arco del Triunfo.



*Tumba al soldado desconocido.*

Este campo es un parque con muchos jardines y árboles y una avenida muy ancha, la cual es utilizada para hacer desfiles militares, pero también para patinar. Al final de la avenida, se encuentran las estatuas de los principales protagonistas patriotas de este episodio histórico. Luego se encuentra un arco, que fue construido en 1921, para celebrar los 100 años de la batalla de Carabobo. En sus columnas tiene las inscripciones de los años 1821 y 1921. Debajo del arco, se encuentra la tumba del soldado desconocido, la cual está custodiada por dos soldados inmóviles, con trajes de la época. Cada dos horas (en las horas pares), se realiza el cambio de guardia, un espectáculo siempre interesante. Y después del arco, completamente al fondo, hay un gran monumento, denominado el "Altar de la Patria".





*En la cima de El Altar de la Patria se encuentra la estatua de Simón Bolívar, el vencedor de Carabobo. Del lado izquierdo se encuentran el general en jefe, Santiago Mariño y el general de división, José Antonio Páez. Del lado derecho, el general Manuel Cedeño y el coronel Ambrosio Plaza.*



# CRONOLOGÍA

- 1812** Cortes de Cádiz. Constitución liberal de 1812.
- 1813** Se inicia la “Campaña Admirable”
- 1813** Bolívar es aclamado Libertador, en Mérida el 23 de Mayo.
- 1813** Se decreta la “Guerra a Muerte” en Trujillo el 15 de Junio.
- 1813** Bolívar entra en Caracas el 7 de Agosto.
- 1813** Bolívar triunfa en Bárbula el 30 de Septiembre.
- 1813** Bolívar es derrotado en Barquisimeto, pero triunfa en Vigrima y Araure.
- 1814-1833** Guerras napoleónicas.
- 1814** Retorno al trono de Fernando VII en España.
- 1814** Liberación de Valencia, el 3 de Abril.
- 1814** Primera batalla de Carabobo.
- 1814** Derrota de los Patriotas en la Puerta el 15 de junio.
- 1814** Bolívar toma de Bogotá.
- 1814** Asedio de Cartagena el 24 de Marzo.
- 1816** Segunda expedición Libertadora.
- 1817** Toma de Angostura el 17 de Julio.
- 1817** Simón Bolívar es aclamado jefe Supremo el 24 de Julio.
- 1817** Fusilamiento del General Piar el 16 de Octubre.
- 1817** Creación del Consejo de Estado.
- 1817** Apertura de la campaña del Guárico el 31 de Diciembre.
- 1818** Sorpresa de Calabozo y combate en el Sombrero.
- 1818** Segunda derrota en la Puerta.
- 1818** Derrota en Ortíz el 26 de Marzo.
- 1819** Victoria de Bolívar en el Pantano de Vargas el 25 de julio.
- 1819** Triunfo Patriota en Boyacá el 7 de Agosto.
- 1819** Liberación de Bogotá el 10 de Agosto.
- 1819** Creación de Colombia en el Congreso de Angostura. Bolívar es elegido Presidente el 17 de Diciembre.
- 1820** Trienio Liberal en España.
- 1820** Tratado de armisticio el 26 de Noviembre
- 1821** Triunfo de Bolívar en la segunda batalla de Carabobo el 24 de Junio.